Pedro I. Sobradiel

La Aljafería 1900–2000

Su reflejo en la prensa diaria de Zaragoza



SOBRADIEL VALENZUELA, Pedro I.

La Aljafería: 1900-2000, su reflejo en la prensa diaria de Zaragoza / Pedro I. Sobradiel. – Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2010.

156 p.; 24 cm. + 1 disco. - (Arte Islámico. Fuentes Documentales; 6).

ISBN 978-84-95736-49-9

I. Palacio de la Aljafería – Historia – 1900 - 2000. II. Arquitectura islámica – Zaragoza – 1900 – 2000. III. Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo (Zaragoza). IV. Arte Islámico. Fuentes Documentales.

72.033.3 (460.22) 94(460.22)»20/21»(093)

Primera edición, diciembre de 2010

EDICIÓN

Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo
Centro Mixto entre las Cortes de Aragón,
el Consejo Superior de Investigaciones Científicas
y la Universidad de Zaragoza

TEXTOS Y DOCUMENTACIÓN **Pedro I. Sobradiel**

DISEÑO GRÁFICO, ARTE FINAL Y COORDINACIÓN TÉCNICA Víctor M. Lahuerta

IMPRESIÓN Ino Reproducciones, SA

ENCUADERNACIÓN Raga, SA

ISBN 978-84-95736-49-9

DEPÓSITO LEGAL Z-3863/2010

Este libro va acompañado de un CD-Rom bajo la solapa derecha.

MASTER

Víctor M. Lahuerta

DUPLICACIÓN DEL MASTER Condor CD, SL

- © de los textos, Pedro I. Sobradiel. Zaragoza, 2010
- © del diseño gráfico, Víctor M. Lahuerta Guillén. Zaragoza, 2010
- © de la presente edición, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza, 2010

Hecho e impreso en España - Unión Europea Made and Printed in Spain - European Union

La Aljafería 1900–2000

Su reflejo en la prensa diaria de Zaragoza



Centro mixto entre las Cortes de Aragón, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Universidad de Zaragoza

Introducción

Con la edición de este opúsculo se pone al alcance de aquellos interesados en el conocimiento del palacio de los reyes de Aragón, nuestra Aljafería, un último paquete de documentos contemporáneos producidos durante el siglo XX por la prensa diaria de Zaragoza. Aunque se ofreció un índice en *La arquitectura de la Aljafería: estudio histórico-documental (Diputación General de Aragón, 1998)*, ha parecido conveniente incorporar estas noticias como complemento de toda la documentación de carácter histórico-artístico ya recogida en anteriores publicaciones sobre la materia, puesto que es la más reciente historia viva de la Aljafería.

Este trabajo pretende completar el largo proceso desarrollado a lo largo de casi todo el siglo XIX por un grupo de personas e instituciones en un monumental empeño, que las circunstancias dificultaron más todavía, por sentar las bases para la recuperación del Palacio. Sin embargo, a pesar de los contratiempos, formaron un cimiento sólido y fecundo cuya existencia fue calando en el ánimo de sus coetáneos y en el de sus sucesores y que fraguó definitivamente con nuevas y entusiastas aportaciones en el siglo siguiente.

De estas contribuciones, puestas de manifiesto casi siempre de forma apasionada y que culminaron felizmente un período de renovación para el monumento clave de la Historia de Aragón y de la Comunidad Autonómica, trata este volumen.

Antes de continuar es obligado resaltar la deuda contraída con un vehículo que ha posibilitado que ahora se pueda disfrutar del conocimiento o del recuerdo de tantas iniciativas volcadas en recuperar la Aljafería en este último siglo.

Este vehículo es una herramienta de nuestro tiempo, los medios de comunicación, que en todas sus formas de expresión han contribuido a propagar voces propias y ajenas tan necesitadas de eco. Esta muestra, formada por cuatrocientos treinta y siete artículos, registra la mayor parte de los acontecimientos más destacados que se han producido en esta centuria relacionados con el palacio zaragozano. Aunque en este trabajo tienen acogida sólo ejemplos escritos, y no todos, lamentablemente, insertos en las páginas de los diarios zaragozanos, queremos personalizar en ellos este reconocimiento que debe extenderse a publicaciones periódicas no diarias, radio y televisión.

Los diarios de Zaragoza que se mencionan y el número de artículos que reúnen son:

- Heraldo de Aragón. Cubre todo el siglo con su información, destacando considerablemente por el número de artículos, 210.
- El Noticiero. Hasta su desaparición en 1973, 16 artículos.
- Aragón Exprés. Durante 1981 y 1982 colabora con 9 artículos sobre la firma del convenio entre el Ministerio de Cultura y el Ayuntamiento de Zaragoza.
- *El Día*. De 1982 a 1991 toma el relevo del anterior, completando 44 artículos centrados en la elección para instalar las Cortes de Aragón en la Aljafería, el caso Peropadre y la intervención de Franco y Pemán.
- *Diario 16*. De 1992 a 1996 contribuye con 19 artículos que versan sobre la ampliación de las Cortes, terminación de la zona ajardinada, apertura de la calle de los Diputados y la restauración del Palacio.
- Y. desde 1991-1992 hasta el final de la centuria suministran información, ABC con 53 artículos y El Periódico de Aragón con 86.

Las noticias se relatan cronológicamente, a modo de crónica de los hechos para una mejor comprensión de lo sucedido, seleccionando lo más significativo y evitando repeticiones, y recomendando al lector la revisión completa de los documentos que se ofrecen en formato digital. Esta reproducción de todos los artículos, de cuyo contenido son responsables únicamente sus autores, responde al criterio de servir de contraste o complemento a los datos históricos por su aportación de detalles inéditos o poco divulgados, y no hurtar al lector su acceso directo a los textos originales facilitando así su propia interpretación con los aciertos y errores, matices, tendencias, repeticiones inevitables y contradicciones que contengan. Se recogen preferentemente declaraciones literales, primando la opinión de los informadores como reflejo de la sociedad, y también de autoridades, políticos, expertos y técnicos.

Desde esta publicación que cierra, por el momento, la Colección Fuentes Documentales del Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, se quiere rendir un homenaje merecidísimo a los medios de comunicación y a todos aquellos que dedicaron tiempo, cariño, esfuerzo y conocimientos a conseguir un objetivo largamente perseguido por los aragoneses, como es la definitiva restauración de la Aljafería.

El presente volumen se ha estructurado en torno a un Comentario y a una Serie documental. El primero, siguiendo el modo habitual en esta Colección, queda dividido en capítulos, en número de catorce, cuyo contenido, por la potencia de la temática dominante, queda vinculado y gira alrededor, fundamentalmente, del estado en que se encuentran las obras de consolidación, rehabilitación y restauración del Palacio, de las decisiones políticas y responsabilidades técnicas en cada etapa, y del posicionamiento ciudadano. Se ha preferido no incluir comentarios a favor o en contra de lo que se expone, dejando al arbitrio del lector la consulta de los textos publicados, históricos y contemporáneos.

La Serie documental está incluida en el CD-Rom que acompaña este libro, conteniendo los artículos de prensa citados en sus formatos originales y precedidos de una 'Relación de documentos' con los campos correspondientes a fecha, autor, título, diario y página.

Mi agradecimiento por su eficaz colaboración en este trabajo a mis colegas y amigos *Eduardo Alcubierre*, *Elena Blanco*, *Esther Checa y Elena Paulino*. Queda para el último lugar un agradecimiento antiguo, renovado en cada nueva publicación, a *Luz Royo*, responsable de las funciones de gerencia, cuya modélica gestión en materia de publicaciones ha contribuido a trasladar al conocimiento público tantos proyectos de investigación realizados en el Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.

En la amabilidad de un otoño nostálgico

Pedro I. Sobradiel

Investigador del Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo

Comentario

El estado de la Aljafería a partir de 1900

Ha quedado documentado en mis anteriores publicaciones sobre la Aljafería todo el proceso de obras que ha tenido lugar en el Palacio desde el año 1118, en que Alfonso el Batallador toma la ciudad de Zaragoza, hasta la actualidad.

En el inicio del siglo XX la Aljafería sigue ocupada por el Ejército, y en ella se realizan continuamente las obras militares que precisa la guarnición del Castillo.

Hasta el año 1959 tienen lugar obras de retejo general de edificios; reforma de letrinas; abastecimiento de agua; habilitación de locales para cuartos de banderas; alojamiento provisional de las unidades de Ametralladoras; instalación de ganado, carruajes, herradero y cocinas; reforma de aseos y retretes; reconstrucción de pozos Mouras; en 1920, proyecto de reparación de la torre del Homenaje; obras de distribución en los cuarteles del Príncipe y de Santa Isabel; instalación de alumbrado eléctrico; alcantarillado para los actuales edificios; obras urgentes de consolidación en los cuarteles del Príncipe y del Cid; reparaciones de la fachada occidental e iglesia del Castillo; local para lavadero mecánico en el cuartel del Príncipe: construcción de una pista de aplicación militar; cobertizos para carruajes; dos galerías de tiro; instalación de oficinas; repaso de pavimentos; consolidación de los torreones norte y sur, lado izquierdo del Castillo; local de hidroterapia; construcción de tabiques para separación de locales y reparación de cinco armaduras en la cubierta del local destinado a la música en el cuartel del Príncipe: reparación de canalizaciones de aguas residuales: impermeabilización de cuartos de aseo; reparación de la cubierta y cielo raso en la escalera de prisiones militares; reposición de solados; construcción de hogares de leña revestidos de chapa en cocinas; reparación de puertas y ventanas; reparaciones de aleros; desagüe del pozo negro de la cocina; reparaciones en el cuerpo de guardia del polvorín; reparación de filtraciones en la sala de armas del parque de Artillería; reparación del tejado del aparcamiento de camiones; reparación de simas en el patio de entrada del regimiento Artillería 73, cuartel del Príncipe y de Transmisiones y en el patio exterior norte; obras generales para adaptación de dos cuarteles.

El siglo veinte quedará marcado por el proceso restaurador al que conducirán definitivamente todos los esfuerzos desarrollados hasta aquí, ya que, hasta su abandono por el Ejército, la Aljafería ya no será alterada por modificaciones de importancia y arrastrará una existencia decadente hasta las cesiones parciales, preludio de las actividades del arquitecto Francisco Íñiguez Almech.

La preocupación por el estado de la Aljafería, manifestado a lo largo de casi todo el siglo XIX, se mantendrá en el siglo XX durante el cual se irá incrementando un clima propicio entre la sociedad zaragozana y aragonesa que cristalizará, a su final, en el rescate y la recuperación del monumento zaragozano1.

¹ V. Pedro I. Sobradiel, La Aljafería, 1800-1900: las claves para su restauración, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2009.

Campaña de promoción del Palacio

Durante el primer tercio del siglo se publican en la prensa periódica diversos artículos que tratan de resaltar el valor histórico-artístico de la Aljafería, continuando la tradición decimonónica de contribuir a su recuperación. A los estériles lamentos publicados en los últimos decenios del siglo anterior suceden otros, pero acompañados ahora de propuestas de rehabilitación v uso.

Así en 1915, en El Noticiero, Mariano de Pano llama la atención sobre la estancia en 1522 en Zaragoza y residiendo en la Aljafería del cardenal Adriano de Utrecht, futuro Adriano VI, en un claro intento de ennoblecer al Palacio con el título de residencia pontificia.

En 1925, aprovechando que el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón pretende salvar lo que todavía queda de valor en el Castillo, y la favorable acogida que han tenido sus gestiones por entidades civiles y militares, Tomás Royo Barandiarán, en Heraldo de Aragón, avanza un paso más y aboga por la creación en la Aliafería de un Museo Histórico en cuyo soberbio ambiente pudieran exhibirse armas, objetos y recuerdos históricos. Termina su artículo expresando un deseo:

Por amor a nuestra ciudad, por patriotismo, creemos encontrarán eco estas líneas entre las personas y entidades que se crean en el deber de intervenir. Ellas, pues, tienen la palabra.

Tres años después, en 1928, los hermanos Albareda dan a conocer, en El Noticiero, dos bustos conservados en un retablo de la capilla de San Martín y que ellos identifican como de los mártires Santa Engracia y San Lamberto. Los sustentan unos pedestales barrocos con la inscripción 'Del Rdo. Martínez Sanz. Año 1590'. Sin embargo, un atento examen de ellos les inclina a creer que son de factura gótica de fines del siglo catorce. Añaden que, primitivamente tuvieron cabellos y ropajes dorados, pero que en el siglo XVIII se platearon. Les atribuyen función de relicarios y muestran su sorpresa al comprobar que el busto de Santa Engracia es de cartón moldeado, caso único que conocen en escultura de estos siglos.

Gregorio García Arista, en 1932, en Heraldo de Aragón, en un ejercicio lingüístico bajo el lema 'Glosas aragonesas' se ocupa de la Aljafería a la que califica de casa de recreo, fundada por los reyes moros, rodeada de espléndidos jardines que llegaban hasta la residencia oficial de la Zuda.

Bajo el título 'El rescate de la Aljafería', Ricardo del Arco, en 1933 en el mismo diario, hace un elogiable recorrido por los restos artísticos del Palacio cuya valoración ha sido superada por investigadores v autores posteriores. Sin embargo, debe reconocérsele el mérito de apoyar la liberación del Castillo de cualquier servidumbre castrense como manifiesta en el juicio siguiente:

Zaragoza está en el deber de librar este monumento singular de tal opresión. Ya sé que otras veces lo ha intentado, pero no creo que haya mediado una acción enérgica, perseverante, cerca del Poder público para que el cuartel sea trasladado y el inmueble cedido en usufructo a la ciudad.

Coincide con Royo Barandiarán en su deseo de destinar el Palacio a Museo Histórico.

Un primer apunte de que algo empieza a moverse lo recoge Heraldo en la sección de 'Acuerdos municipales' del día 18 de julio de 1934, al publicar que la Comisión de Gobernación del Ayuntamiento de Zaragoza, ha acordado que los concejales Cavero y Uriarte formen parte de la comisión constituida para lograr la cesión por el Estado a la ciudad del castillo de la Aljafería.

Una página entera dedica *Heraldo*, el día 19 de octubre de 1935, a un amplio artículo de Orlando escrito con el mismo encomiable fin de impulsar la recuperación de la Aljafería. En él, después de describir todo lo que de valor encierra la Aljafería a la luz de lo que en este momento se conoce, emite su vehemente deseo de que los esfuerzos realizados por los amantes del arte no sean infructuosos en bien de Aragón y del prestigio de nuestra historia².

2 Al referirse al oratorio sitúa el mihrab a la izquierda de la puerta de entrada, en alusión clara a la puertecita que se abrió para darle acceso por el patio de San Martín.

Victoriano Navarro, en 1946, desde las hoias de El Noticiero. recordando la reciente iniciativa de la Institución 'Fernando el Católico' de proponer la creación de un Museo folklórico de Aragón. dirige sus miradas hacia el viejo palacio zaragozano. Navarro sigue a los hermanos Albareda en su recientemente premiada monografía sobre la Aljafería haciendo un recorrido histórico y artístico del Palacio. Como colofón dice que Zaragoza tiene el deber de reivindicar para sí el castillo de la Aljafería, con el fin de restaurarlo y destinarlo a los altos fines de que hemos hablado. Y remata sagazmente:

Desgraciadamente, la apatía de nuestro carácter, la falta de afanes espirituales, la incuria en suma, han dado lugar a que se hayan perdido para la ciudad preciados monumentos y valiosas obras de arte que fueron un día heraldos de nuestra pasada grandeza. Que no llegue a ocurrir lo mismo con ese magnífico edificio que todavía conserva bastantes vestigios de nuestra fecunda historia.

Con la misma intención que los anteriores Ángel Canellas, en Heraldo, en 1947, desgrana la historia islámica de Zaragoza y termina diciendo:

Algún día sonará la hora en que se aúnen los propósitos de hombres de buena voluntad y acometan la empresa de restaurar, en su ser primitivo, ese perenne monumento obseguio de un olvidado reyezuelo de Zaragoza que hoy ocultan ingenuos muros almenados de tiempos de doña Isabel II.

En 1949 tornan los hermanos Albareda, en El Noticiero, a poner de relieve la calidad artística de la Aljafería, esta vez en su período islámico, para lo que, utilizando como hilo conductor los capiteles de la Aljafería, enlazan a ésta con sus precedentes califales asegurando que las obras que guarda nuestro Museo son uno de los triunfos del genio musulmán que, apoyándose en la herencia clásica supo elevarse a creaciones de tan alta categoría que ni aún la exuberante fantasía de los artistas naseritas de Granada pudo superar en los esplendores de la Alhambra. Es su contribución a la recuperación del Palacio.

Bajo el epígrafe 'Monumentos nacionales', José Blasco, en 1949, dice en Heraldo que la Aljafería, en cuyo solar alberga los cuarteles del Príncipe y de Santa Isabel, contiene importantes testimonios arqueológicos del palacio hudí y del medieval de los monarcas cristianos ara-

goneses bajo una fachada con abominables huecos de sabor moderno. Lo más destacable es su reflexión final:

¿Oué ha sido de una moción presentada por el teniente de alcalde don Ángel Canellas en sesión municipal de 24 de agosto de 1949? Se proponía que la Corporación municipal asumiera la gran empresa del rescate, restauración y acondicionamiento de los palacios históricos de la Aljafería, creándose a tales efectos un Patronato, y se decía también que para garantía de conservación, gala y ornato de la ciudad se destinase el palacio musulmán a Museo Arqueológico vivo, y el cristiano, a residencia del Jefe del Estado. ¿Qué ha sido de esta moción?...

Creación del Patronato de la Aljafería

Al fin, justo a la mitad del siglo, se produce una noticia muy deseada que significará el comienzo definitivo de la recuperación de la Aliafería, pero que todavía tardará cinco décadas en conseguirse.

El Noticiero, en su número del 12 de enero de 1951, recoge la noticia dada por Ramón Salanova de la llegada a Zaragoza del marqués de Lozoya, director general de Bellas Artes, acompañado del comisario general del Patrimonio Artístico Nacional, Francisco Íñiguez Almech, y del arquitecto de la Dirección General, Manuel Lorente. Visitan el palacio de la Aljafería donde son recibidos por el coronel jefe del Regimiento número 73, Galligo Kolly, y por el teniente coronel jefe del Parque Móvil de Artillería, García Guíu.

A primera hora de la tarde el marqués de Lozoya y sus acompañantes asisten en el Ayuntamiento a la naciente constitución del Patronato de la Aljafería. Los reunidos son José María García Belenguer, alcalde y presidente del Patronato; Ángel Canellas, primer teniente de alcalde y vicepresidente del Patronato; Fernando Solano, presidente de la Diputación y de la Institución 'Fernando el Católico'; José María Lacarra, decano de Filosofía y Letras; comandante Antonio

Esponera en representación de la autoridad militar: y Joaquín Albareda en nombre de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis. El objetivo específico del nuevo Patronato es el rescate y la restauración del castillo de la Aljafería, cuyo primer acuerdo ha sido ofrecer al Jefe del Estado la presidencia de honor de este Patronato.

El proyecto aceptado, en una primera etapa va a liberar y restaurar el palacio cristiano, el palacio árabe de los reves taifas y la torre del Homenaje. Más adelante se intervendrá en las demás dependencias del Palacio.

Dos años después, en 1951, José Blasco, en El Noticiero, reabre el tema preguntándose qué ha sido de la moción presentada por Canellas y felicitándose por el fruto obtenido con la formación del Patronato de la Aljafería.

Es Pablo Cistué de Castro, en un extenso artículo publicado en Heraldo el 22 de abril de 1951, quien ofrece la más interesante de las informaciones sobre la Aljafería. Da cuenta de que el Colegio de Aragón ha hecho coincidir su Sexto Pleno con los actos con que se inaugura en Zaragoza la conmemoración nacional del V Centenario de los Reyes Católicos. Su reunión, que ha de celebrarse bajo la presidencia de José Ibáñez Martín, ministro de Educación Nacional, presidente de honor de la Institución, será de importancia capital para el destino del palacio de la Aljafería. En el acto, organizado en colaboración con el Patronato, disertará sobre la Aljafería el comisario general del Patrimonio Artístico Nacional Francisco Íñiguez.

El capitán general de la Quinta Región, Álvaro Sueiro Vilariño, anhela que las estancias del Palacio designadas para su restauración queden liberadas de su función cuartelera, solicitando la construcción de un nuevo pabellón para colocar todos los efectos almacenados en ellas.

El director del Museo Provincial, José Galiay, vocal del Patronato, informa que recientemente se han integrado como miembros de dicho Patronato el deán Hernán Cortés y el canónigo del Cabildo, Ignacio Bersabé. Como objetivo inmediato señala la consecución de que pasen al Patrimonio Artístico Nacional las dependencias artísticas del Castillo para emprender las obras de restauración, volviendo a colocar en su lugar los arcos y capiteles conservados en el museo zaragozano y en el Arqueológico Nacional.

En su conferencia, Íñiguez, aparte de su brillantez, anuncia el hallazgo de nuevos planos que permiten esperar que en el interior y bajo los muros del actual cuartel se hallen nuevos restos del primitivo Palacio.

En agosto del mismo año, en El Noticiero, Victoriano Navarro dedica un amplio artículo relacionando a los Reves Católicos con la Aljafería.

Federico Torralba en su 'Esquema de un itinerario monumental por Aragón', publicado en Heraldo en 1952, dice:

Así nace la Aljafería, no en vano considerada como la obra más barroca del arte islámico en España; una fabulosa fronda decorativa se traza sobre el esquema de los característicos e inusitados arcos mixtilíneos, haciendo gala de la más infatigable imaginación, empleando para ello, no hay que olvidar este detalle, los más efímeros y deleznables materiales: el ladrillo, la madera y el yeso. Acaba de marcarse el rumbo de toda la arquitectura aragonesa.

En una nota de redacción, Heraldo informa que el 4 de julio de 1953 se ha reunido el Patronato de la Aljafería, y su presidente, el alcalde García Belenguer, comunicó que espera ser recibido por el ministro de Educación Nacional para tratar de la construcción de un pabellón en el Parque de Artillería que permita desalojar una parte de la Aljafería.

Cesiones militares y obras de acondicionamiento

En el Castillo comienzan obras provisionales, en 1954, para su acondicionamiento con motivo de los actos para la celebración de la Fiesta de la Hispanidad. Dichas obras, con un coste aproximado de 300.000 pesetas, se realizan bajo la dirección de Teodoro Ríos, arquitecto del Patronato, y afectan al salón del Trono, tres salones contiguos, un corredor y la escalera. El conjunto de las obras de restauración se efectuarán bajo la dirección del comisario general del Patrimonio Artístico Nacional, Francisco Íñiguez Almech.

El 5 de agosto de 1954, en Heraldo, Cistué de Castro se congratula por la entrega de dependencias de la Aliafería al Patrimonio Artístico Nacional y de la buena disposición que tuvieron los capitanes generales Sueiro, Franco Salgado y Baturone Colombo que ha dado cima al acuerdo definitivo

Es Ramón Salanova, en El Noticiero del 26 de agosto de 1954, quien ofrece la esperada y deseada noticia a los zaragozanos. En el día de ayer se firmó la entrega oficial de las estancias histórico-artísticas del castillo de la Aljafería al Patronato de su nombre.

La parte que se entrega está formada por el salón del Trono, antedespacho y despacho real, antesala y dormitorio donde nació Santa Isabel, un local sin denominación propia contiguo a la antesala, escalera de acceso a la galería del salón del Trono y el pasillo que los une, así como la mezquita. La entrega oficial de la escalera de honor será posterior a la construcción de otra escalera que dé acceso a las oficinas militares.

Firmaron el acta el comandante Vicente López Molino, por el Parque de Artillería y, por la autoridad militar de la plaza, Antonio Celada, recibiendo dicha entrega el propio comandante Celada y el alcalde de la ciudad y vicepresidente del Patronato, Luis Gómez Laguna, que ostenta asimismo la representación del director general de Bellas Artes, Gallego Burín, presidente de dicho Patronato. Firmaron asimismo el acta el comandante Manuel Ciria, por el Cuerpo de Intervención; el coronel Ángel García Guíu, jefe del Regimiento de Artillería Aérea número 73 que ocupa aquella parte del Castillo; y por el jefe de Propiedades Militares, el teniente coronel Luis Gascón. Estaban presentes también en el acto el diputado provincial Guillermo Fatás, que representaba a la Diputación y a la Institución 'Fernando el Católico'; el arquitecto provincial Teodoro Ríos por la Dirección General de Arquitectura; el comisario provincial de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, Antonio Beltrán, por el Patronato de Bellas Artes; y el director del Museo Provincial Joaquín Albareda, por la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza.

Con la misma fecha y en el mismo diario los hermanos Albareda participan en el feliz acontecimiento recordando a las personas e instituciones que, según su conocimiento, desde el siglo XIX hasta el presente 1954, han apostado por la recuperación de la Aljafería, así Nougués Secall, Fernando Norzagaray, Paulino Savirón, José Galiay, los propios hermanos Albareda, José Camón y Francisco Íñiguez; e instituciones como la Diputación de Zaragoza o la Fundación Lázaro Galdiano, y recogiendo también la favorable disposición de los capitanes generales Franco Salgado y Baturone y la decidida actitud del Jefe del Estado, Francisco Franco.

Durante todo el mes de septiembre de 1955 el castillo de la Aljafería continúa abierto y puede ser visitado adornado con parte de la colección de tapices de la Seo.

En la tarde del 8 de abril de 1958 el capitán general, Manuel Baturone Colombo, visita las obras de restauración que se están realizando en la Aljafería acompañado de Francisco Íñiguez, comisario general del Patrimonio Artístico Nacional, y de Antonio Beltrán, delegado de esta zona en el mismo organismo. El recorrido comienza por el oratorio donde se han descubierto las ventanas, sigue por los arcos descubiertos en el sector que conduce a las dependencias del palacio Real y termina en la torre del Homenaje donde se pretende instalar el Museo de los Sitios.

En una página completa del Heraldo, del día 11 de octubre de 1959. Casademont nos relata minuciosamente cómo eran las ceremonias de coronación en Zaragoza de los reyes de Aragón.

El 14 de julio de 1960 Heraldo facilita la noticia del hallazgo de nuevos vestigios de arte mudéjar. Estas catas realizadas en el patio central, bajo la supervisión de Íñiguez, dan el resultado que se presumía, aunque de momento no se continuarán mientras duren las obras en el ala sur del Palacio.

Desde el mes de junio pasado las obras de restauración han avanzado a un ritmo rápido y con resultado satisfactorio. El día 8 de noviembre de 1960 Antonio Beltrán muestra la marcha de las mismas al capitán general Baturone, quien le anima a continuar las exploraciones con el mismo entusiasmo que hasta ahora.

Nuevamente, el 21 de abril de 1961, Baturone, acompañado de Íñiguez y Beltrán, visita la Aljafería, en una encomiable labor de seguimiento, con motivo de la aparición de nuevos vestigios árabes y de época de los Reyes Católicos.

Estamos francamente contentos de los últimos descubrimientos. Continuamos encontrando vestigios del primitivo esqueleto de la Aljafería, lo que nos invita a esperar que se pueda reconstruir en gran parte lo que fue maravilloso palacio musulmán. La tarea será larga, cuestión de muchos años. Pero cuando termine vamos a tener una verdadera joya. No hay que olvidar que la Aljafería es, con la Alhambra y el palacio de Medinazara, uno de los tres palacios árabes de esta época que quedan en el mundo, dice Íñiguez.

Cuando concluya la labor histórica y artística que se está llevando a cabo, la Aljafería habrá recobrado su genuina fisonomía y será el momento de explicar su evolución arquitectónica a través de los tiempos. Por ahora, todavía no es posible, aun cuando los investigadores tienen ya una idea más o menos aproximada de lo que la Aljafería pudo ser. Pero muchas partes se han perdido y otras hay que hallarlas aún. Se va de sorpresa en sorpresa. Aparecen arcos, puertas, columnas, ventanas...

La verdad es que trabajamos por intuición, por instinto. Nada de lo que sobre la Aljafería se ha escrito es exacto. No podemos guiarnos por ningún libro para seguir nuestra labor...

Julián Gállego, en 1961, con motivo de una exposición sobre los Sitios instalada en la gran escalera de la Aljafería dice:

Por otra parte, encuentro esas láminas desplazadas en esa escalera. Bien seguro que la Aljafería desempeñó un papel importante en la francesada; pero no pienso que sea ese su único ni aun su mayor timbre de gloria. La Aljafería debiera ser, terminadas las obras de restauración, ese museo histórico que tanta falta hace en Zaragoza, para enseñar a todos, naturales o forasteros, lo que nuestra ciudad fue en el pasado. En esos salones nacieron y reinaron grandes figuras aragonesas. ¡Qué admirable lugar para una exposición permanente de historia de Aragón y de Zaragoza! Las salas de la restaurada torre 'del Trovador' parecen ya esperar las tallas, los cuadros, los muebles que las convertirían en cronistas de los siglos pretéritos. Naturalmente, en ese museo habría de figurar una documentación sobre los Sitios; pero en su lugar, sin avasallar lo demás. Y mientras lo demás no se exponga, no me parece justo exponer sólo eso, para inducir a error a unos y ofender gratuitamente a otros, que no tienen la culpa de que sus tatarabuelos se llamaran Lefevbre o Lannes.

Intervenciones restauradoras de Íñiguez

Heraldo, en su número del día 13 de diciembre de 1963, informa que en la sesión de la Comisión Permanente del Ayuntamiento zaragozano, presidida por el alcalde accidental Paricio Frontinán, se dio cuenta de haber sido aprobado por el Ministerio de Educación Nacional el proyecto formulado por el arquitecto Francisco Íñiguez Almech para reparaciones del castillo de la Aljafería.

Kirón, en *Heraldo*, el día 11 de octubre de 1964, ofrece una completa y ajustada visión de la Aljafería, ilustrada con dos croquis de Íñiguez. Del Palacio dice que:

Llega a nosotros muy dañado y disminuido por los atropellos realizados en distintos tiempos. El más bárbaro y lamentable se llevó a cabo en 1862. Algo de lo destruido fue salvado, enviando a los museos arqueológicos de Zaragoza y Madrid algunos de los despojos. El resto, lo que queda, está en gran parte recubierto por espesas capas de revestimiento o enlucidos. Don Francisco Íñiguez Almech, arquitecto y arqueólogo eximio, va levantando los embozos y sacando a la luz maravillosos lienzos y arquerías. Zaragoza debe a este erudito gratitud, porque, gracias a su inteligente trabajo personal, la ciudad tendrá una joya única del siglo XI. Estas notas sobre su magnífica labor están redactadas con los datos inéditos que el señor Íñiguez, liberal y generosamente, nos ha franqueado.

El 21 de abril de 1965, *Heraldo* publica que el trofeo 'Ricardo Magdalena' para restauración de edificios, correspondiente al año 1964, ha sido concedido por la Institución 'Fernando el Católico' al palacio de la Aljafería y a su arquitecto Francisco Íñiguez Almech.

El director general de Bellas Artes, Gratiniano Nieto, comunica el 2 de mayo de 1966 al gobernador civil de la provincia que se ha aprobado un proyecto de obras para la Aljafería por un importe de 1.500.000 pesetas.

Julián Gállego, en el *Heraldo* de 8 de septiembre de 1966, refleja su indignación por la destrucción de la Aljafería que atribuye, influido por lo que se conocía en la época, a un determinado momento del siglo XIX, apreciación que sabemos inexacta a la luz de nuestras investigaciones.

Antonio de Quadras entrevista a Antonio Beltrán el 20 de noviembre de 1966 en *Heraldo* y traslada al papel el estado de las obras del Palacio.

En 1967, en *El Noticiero*, Anselmo Gascón de Gotor toma una postura similar a la recientemente expuesta por Julián Gállego.

Alfonso Zapater, en *Heraldo*, el 30 de abril de 1969, entrevista al cantero Jesús Piñón que lleva 35 años de profesión, que trabajó en la restauración de la iglesia zaragozana de la Magdalena y del palacio de Sada y que actualmente talla piedra procedente de Daroca y de Gerona para la Aljafería.

En el *Heraldo* de 18 de junio de 1969 se preguntan si será derribado el cuartel del Príncipe para que el Palacio recobre su silueta original, ahora que ya ha recuperado su puerta oriental en arco de herradura flanqueada por dos torreones cilíndricos.

Un nuevo artículo en *El Noticiero*, en 1969, escrito por Gil Comín Gargallo, con el evidente deseo de dotar a la Aljafería de un ropaje histórico y artístico adecuado.

Julián Gállego vuelve por sus fueros en un erudito artículo en *Heraldo* sobre el estilo Reyes Católicos en el que se recrea con las manifestaciones artísticas de la Aljafería.

El secretario general habilitado del Ayuntamiento de Zaragoza, García Esteras, comunica que el día 6 de mayo de 1970 celebró sesión la Comisión Permanente presidida por el alcalde accidental, Mariano Horno Liria. La Comisión de Cultura, Sanidad y Beneficencia dio cuenta de la comunicación recibida del gobernador civil de la provincia, en la que informa que la Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional invertirá 5.874.821 pesetas en el ejercicio de 1970 para la restauración del castillo de la Aljafería.

El *Heraldo*, en su número de 13 de noviembre del mismo año, se pregunta si no habría medio de promocionar más intensamente la

Aljafería organizando visitas colectivas a cargo de los colegios de la capital y centros de enseñanza.

Aransay cubre una página completa en *El Noticiero* del 28 de julio de 1973 con un artículo descriptivo del estado actual del Palacio.

La Comisión del Patrimonio Histórico Artístico celebra sesión el 15 de julio de 1976 tratándose, entre otros asuntos, un informe sobre aprobación del proyecto de obras en la Aljafería, por un importe de 4.998.191 pesetas.

Un minucioso trabajo realiza Francisco Oliván Bayle en Heraldo, el día 12 de octubre de 1979, sobre el grabado de Jenaro Pérez Villaamil que representa el salón de los Reves Católicos convertido en hospital en tiempo de la primera guerra carlista.

Antonio Beltrán, después de escribir: La historia de los monumentos de Aragón está plagada de tristezas y de abandonos. Zaragoza es una de las ciudades de España que más monumentos ha perdido por catástrofes irremediables unas veces y, lamentablemente, las más, por dejadez o codicia de sus habitantes, en Heraldo de 21 de diciembre de 1980, se lamenta de los restos procedentes de la Aljafería que acabaron en el Museo Arqueológico de Madrid, como dos arcos, uno de ellos reconstruido por Rodrigo Amador de los Ríos, y el rosetón calado procedente de la capilla de San Jorge, entre otros.

En el número del día 7 de junio de 1981, en Aragón Exprés, Jalón, después de reconocer que la Aljafería es uno de los monumentos zaragozanos más importantes, lamenta la desesperante lentitud con que se lleva a cabo su restauración. Declara que sería interesante que se tomara una decisión dado el vergonzoso estado de abandono en que se halla, con sus muros cuarteados, sus tejados medio hundidos, sus vigas carcomidas y todo el conjunto envuelto en espesas capas de mugre y desidia.

El Ayuntamiento, propietario del edificio, proyecta la instalación de un Museo Arqueológico en la parte restaurada y la utilización de las salas nobles como centros culturales; también desea construir jardines en la explanada del Castillo e incluso proyecta la reconstrucción del foso. Todo eso está muy bien, pero, por favor, tómese también una decisión sobre la parte del edificio, digamos 'innoble', para acabar con tanta ruina y desolación.

Un mes más tarde, A. H. en el mismo diario, anuncia un plan definitivo para la Aljafería. Dice que la delegación del Ayuntamiento de Zaragoza que atiende los asuntos relativos al Patrimonio Artístico espera la redacción última del convenio sobre restauración y uso cultural de la Aljafería, acuerdo aceptado ya por el Ministerio de Cultura.

El proyecto de convenio contempla la creación en el seno del castillo de la Aljafería de un Museo de Bellas Artes, un auditorio musical y una sala noble con fines culturales y representativos. El coste de la restauración, que correrá a cargo del Ministerio de Cultura, no se ha cuantificado en cifras, aunque se haya podido hablar de 60, 100, e, incluso, más millones.

En el último pleno municipal, dice Carlos González en el *Heraldo* del día 22 de julio, se aprobó la propuesta de la concejala delegada del Patrimonio Histórico Artístico, María Antonia Avilés, para la firma de un convenio con el Ministerio de Cultura cuyo fin es la restauración y distribución definitiva de la Aljafería.

La aprobación incluía el proyecto de convenio, ya conocido por el Ministerio de Cultura y, en principio, aprobado, que ha de ser suscrito y que presenta algunas modificaciones respecto de la primera iniciativa municipal. Cabe señalar que una parte del Palacio será destinada a Museo de Bellas Artes, gestionado por el propio ministerio, que contendrá obras preferentemente del siglo XIX. A tal efecto el Ayuntamiento realizará una cesión de ciento cincuenta años, que no supone, en ningún caso, transmisión ni renuncia de dominio.

Por su parte, Cultura se compromete a restaurar el monumento en un plazo que no sobrepase los tres años. También el Ministerio de Cultura, si aprueba el proyecto de convenio, construirá un auditorio que podrá utilizar; no obstante, su gestión correrá a cargo del Ayuntamiento.

La zona noble se destinará a actos oficiales y culturales de la corporación municipal que se hace cargo del ajardinamiento y urbanización del entorno del edificio. El convenio podrá ser firmado a finales de septiembre o comienzos de octubre.

La Comisión Permanente del Ayuntamiento se reúne el 20 de octubre de 1981 para la aprobación de los dictámenes de la Comisiones Informativas incluidas en el apartado de Oficial, Gobernación y

Urbanismo. También en el apartado de monumentos queda enterada la Corporación de la notificación de la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura sobre la adjudicación definitiva de obras de restauración del castillo de la Aljafería.

Bajo el título, Un proyecto aprobado y un convenio remolón, Aragón Exprés, en su número del 21 de octubre de 1981, dice que Antonio Beltrán y Ángel Peropadre hicieron la división de las tres zonas de la Aljafería, Museo de Bellas Artes, Auditorio y espacio para actos culturales y oficiales, y que el segundo es el encargado de realizar un presupuesto estimativo de lo que podría costar la restauración del Palacio. El Ministerio de Cultura parece que se compromete a restaurarlo pero no tiene capacidad presupuestaria suficiente.

María Antonia Avilés considera lógico que las negociaciones entre el Ayuntamiento y Cultura se demoren dados la importancia y el volumen del monumento. Estima que cuando se concreten los usos y se conozca el presupuesto tendrá lugar la firma del convenio, según se desprende de las conversaciones mantenidas con Javier Tussell.

De nuevo, el mismo diario, el día 2 de enero de 1982, informa que el proyecto de restauración de la Aljafería que presentó hace meses el Ayuntamiento ante el Ministerio de Cultura será temporalmente modificado en cuanto a su ejecución. Las elevadas sumas de dinero que sería necesario invertir, 100.000.000 de pesetas en la zona monumental, 245.000.000 en el Museo de Bellas Artes y 300.000.000 en el Auditorio, obligan a iniciar la restauración por la parte más urgente y menos costosa, la zona monumental, siguiendo así los trabajos de restauración anteriores que habían sido interrumpidos cuando el monumento pasó a ser propiedad municipal y que tras este verano han vuelto a reiniciarse.

Al aprobar el Ayuntamiento el proyecto de restauración se desconocían con precisión los cálculos económicos y el resultado de los mismos, un total de 645.000.000 de pesetas, que el Ministerio irá cubriendo por etapas tras la firma del convenio y la aprobación de los proyectos que el Ministerio ha encargado al arquitecto Peropadre, y lo que parecía cuestión de meses, podría ahora convertirse en algo más largo.

Dentro del orden del día de la Comisión Permanente, celebrada el 20 de abril de 1982, destaca la adjudicación a la empresa Dragados y Construcciones de las obras de zona verde y alumbrado público en los exteriores del palacio de la Aljafería. Estas obras han sido adjudicadas por un importe de 94.000.000 millones de pesetas y consistirán en una remodelación en profundidad de la plaza y terrenos circundantes con la instalación del alumbrado necesario. En torno a este mismo tema la permanente aprobó las bases definitivas del convenio con el Ministerio de Cultura para la futura utilización y usos de la Aljafería, acuerdo que viene a modificar los puntos hasta ahora negociados entre ambos organismos.

El convenio para la utilización y usos de los distintos espacios de la Aljafería quedará redactado de acuerdo con las siguientes cláusulas:

En el Palacio habrá una zona destinada a Museo de Bellas Artes gestionada por Cultura. En este espacio se ubicarán, en la capilla de San Martín las salas de exposiciones; en la torre del Trovador la exposición de las artes menores; y al oeste del Trovador las salas de conferencias.

El Ayuntamiento cede el uso de dicha zona a Cultura por un plazo de cincuenta años a partir de la firma del convenio. Esta cesión no supone transmisión de dominio ni renuncia al mismo.

El Ministerio se compromete a restaurar el Palacio en su totalidad en un plazo no superior a siete años y a consignar presupuestos anuales en cantidades suficientes, según proyecto de los arquitectos Íñiguez y Peropadre.

La zona noble y monumental se destinará a actos culturales y sociales, gestionada por Cultura y el Ayuntamiento. Las piezas y restos procedentes del castillo de la Aljafería que pudieran hallarse en otros museos retornarán a la Aljafería.

La Corporación municipal se hará cargo de los gastos del ajardinamiento y urbanización del entorno del Castillo. La cifra presupuestada para cubrir las obras de ajardinamiento exterior y alumbrado, asciende a 94.476.463 pesetas.

Finalmente, el 28 de abril, se firma en el despacho de Alcaldía el convenio entre el Ministerio de Cultura y el Ayuntamiento de Zaragoza para la restauración, gestión y utilización del palacio de la Aljafería. Los problemas surgidos a última hora se deben al intento, por parte del Ayuntamiento, de que se hiciera constar que las partes de la Aljafería que actualmente están en museos vuelvan a su lugar primitivo, y a que

quedara claro que la Aljafería es propiedad municipal y que debe ser gestionada directamente por el Ministerio de Cultura conjuntamente. Como diría Ramón Sainz de Varanda:

Dada la importancia del monumento no debe salir de las manos del Estado; debe ser gestionado por el Estado español.

Firmaron el convenio por parte del Ministerio de Cultura, Javier Tussell, director general de Bellas Artes, y, por parte del Ayuntamiento, el alcalde Ramón Sainz de Varanda. Estuvieron presentes la concejaladelegada del Patrimonio Histórico-Artístico, María Antonia Avilés, el delegado del Ministerio de Cultura, Jorge Juan Eiroa y diversos concejales del Ayuntamiento.

En el supuesto de transferencias de competencias, el Ministerio de Cultura se compromete a aprobar los presupuestos necesarios para ejecutar las obras previstas en el convenio firmado.

El 12 de junio de 1982, en *Aragón Exprés*, Margarita Barbachano, bajo el título 'La Aljafería tendrá muro, foso y bosque', escribe:

Este proyecto ha sido redactado de acuerdo con las directrices marcadas por Bellas Artes y han participado en su realización Rafael Barnola, ingeniero jefe de Parques y Jardines, junto con los urbanistas Francisco Íñiguez y Ángel Peropadre. La filosofía del aiardinamiento parte de relacionar los jardines con la arquitectura de la Aljafería, dando realce al monumento y, a su vez, tratando de aislarlo de los ruidos de los alrededores, de las construcciones de la Avenida de Madrid y de la carretera.

Se reconstruirá el muro y el foso, cuyo fondo se cubrirá de césped. En la parte interior del muro irá un paseo adoquinado que desarrollará el recorrido externo de la Aljafería con alguna interrupción de árboles. Salvando la depresión del foso se construirá un puente que conectará con la puerta principal del Palacio.

De los 125.000.000 de pesetas con que cuenta el presupuesto, casi el setenta y cinco por ciento se invertirá en descubrir y reconstruir el antiguo muro, en el foso y en el puente que unirá el bosque con el paseo que rodea al monumento.

El Día, el 18 de junio de 1982, en la pluma de José C. Arnal, amplía estas noticias. Según manifestó a este periódico el concejal dele-

gado de Parques y Jardines, Vicente Rins, el plazo de ejecución previsto es de doce meses, pero parece que la empresa que las va a llevar a cabo podría acabarlas para finales de este mismo año. El provecto realizado por Barnola ascendía a 145.000.000 de pesetas, si bien diversas modificaciones lo redujeron posteriormente a 129.000.000. Finalmente, diversas adjudicaciones a la baja hicieron que la empresa Dragados y Construcciones se quedara con la realización de la obra en 90.000.000. El resto de la obra, según Vicente Rins, va a cargo del presupuesto de inversiones del Ayuntamiento para 1981.

El jardín está pensado como una masa verde a base de bosquetes de distintas especies. Previamente a la construcción del parque como tal, será preciso realizar importantes movimientos de tierras para acondicionar el solar y la instalación de la infraestructura de riegos y de alumbrado, ya que habrá una red de farolas de modelo especial. Todo ello irá complementado con el equipamiento de bancos, papeleras y juegos infantiles.

Por su parte, *Heraldo*, seis días después, contribuye a las noticias anteriores precisando la cantidad de la adjudicación en 89.846.781 pesetas y la fianza en 11.000.000.

Enrique Guillén, el 7 de agosto, en El Día, da cuenta de la visita del embajador de Kuwait a la Aljafería.

Cualquier embajada se ocupa de las relaciones culturales que su país ha de mantener con el Estado en que está ubicada. Y la de Kuwait en Madrid tiene especial interés en la relaciones culturales que podamos establecer con España, indicó Mohamed Al Saddah, embajador kuwaití en la capital española, tras visitar durante una hora y media el palacio de la Aljafería invitado por el alcalde Ramón Sainz de Varanda en un intento infructuoso de conseguir financiación.

Antes de visitar la Aljafería Al Saddah fue recibido en el Ayuntamiento por el alcalde accidental Luis Roldán y los concejales Jerónimo Blasco y Vicente Rins. Gonzalo M. Borrás acompañó al embajador durante la visita al edificio islámico y le explicó los detalles más relevantes.

Sin embargo, esta noticia queda oscurecida por el lamentable fallecimiento en Pamplona de Francisco Íñiguez Almech. Todas las fuentes coinciden en valorar el rigor de su trabajo en la Aljafería, lo que ha permitido que la restauración se realice de acuerdo con los planes más antiguos y la mayor fidelidad al modelo original.

Como cierre de este capítulo nada mejor que reproducir el encendido v merecidísimo elogio que Francisco Oliván Bavle dedica a la memoria de Íñiguez en el Heraldo del 7 de agosto titulado 'El arquitecto que recuperó la Aljafería':

Con la muerte de don Francisco Íñiguez Almech, además de desaparecer un hombre profundamente bueno y un intelectual excepcional, se ha ido de este mundo uno de los arquitectos que más han trabajado en la defensa, salvaguarda y revalorización del patrimonio artístico aragonés.

Gracias a su permanente lucha contra los retrasos burocráticos y al elevado concepto histórico y artístico que tuvo de esta joya árabe, luchando contra viento y marea, se ha podido conseguir recuperar esta maravilla arquitectónica.

Hace muchos años que comenzó a trabajar en la restauración del palacio de la Aliafería, escribir sobre este monumento e investigar su biografía; lo conocía como nadie. No tenía confianza en proyectos de restauración en que no constara antecedente gráfico, desechando suposiciones.

La transición de Ángel Peropadre

Seis días más tarde, José C. Arnal, en El Día, recoge algunas pequeñas modificaciones en las obras del arreglo exterior de la Aljafería, entre ellas ahondar el foso hasta una profundidad de seis o siete metros para rescatar el muro interior en su totalidad y elevarlo, como protección, sobre el nivel del suelo. Se baraja la recuperación íntegra del muro exterior y, siguiendo el criterio de Peropadre, sustituir el seto por césped en el fondo del foso. A pesar de los retrasos, el concejal Vicente Rins espera que el próximo invierno pueda inaugurarse la zona ajardinada.

De la entrevista de Carlos González a Ángel Peropadre, en el Heraldo de 18 de septiembre de 1982, podemos entresacar algunos párrafos. Entre otras cosas dice el arquitecto que hace lo menos quince años, don Francisco Íñiguez hizo una cata para ver si quedaba algo de fortificaciones realizadas por Felipe II y, en efecto, lo comprobó. Y siguió, hace dos años y medio, dicha cata, para verificar si había muro. lo que igualmente confirmó; que toda la escarpa estaba entera; ahora nos ha salido la contraescarpa.

Sigue diciendo Peropadre que lo que más padeció fueron los bastiones de los ángulos de los que, sin embargo, quedan como dos metros. Se ha encontrado la cimentación del puente, de los que ha habido varios, y se conoce la plaza de armas.

Luis Granell, en El Día de 9 de febrero de 1983, señala que el director general de Bellas Artes, Manuel Fernández Miranda, dijo que el convenio existente con el Ayuntamiento para la restauración de la Aljafería establece que de la misma se encargaría el arquitecto Ángel Peropadre junto al va fallecido Íñiguez, en lugar de proceder a un concurso de proyectos. Se da la circunstancia de que Peropadre es también el restaurador de la Seo, obra en la que tuvo algunos problemas con la Subdirección General del Patrimonio por el retraso a causa de la existencia de dos alternativas técnicas.

Fernández informó que está a punto de adjudicarse un proyecto de restauración por importe de 15.000.000 de pesetas que, unido a otro por igual cantidad que está a punto de adjudicarse, supondrá la terminación de la obra básica, restando tan sólo la instalación de un museo cuyo contenido todavía no se ha decidido.

Heraldo, en 8 de junio de 1983, dice que la Comisión de Propiedades propone adjudicar las obras correspondientes al proyecto de restauración de la fortificación de Spanoqui en el castillo de la Aljafería, según proyecto de Ángel Peropadre, con un presupuesto de más de 70.000.000 de pesetas. Con esta decisión vuelven a iniciarse las obras de reconstrucción del foso de la Aljafería, detenidas en los últimos meses.

'El palacio de la Aljafería, probable sede definitiva de las Cortes de Aragón'. Así titula Heraldo de Aragón un amplio artículo que será el punto de partida para la ubicación del Parlamento aragonés en el antiguo palacio de los reyes de Aragón.

La comisión que estudia el tema permanece reunida toda la tarde del día 16 de junio de 1983 en una primera sesión en la que la Aljafería parece contar con las preferencias, como sede de la institución autonómica, tanto de los políticos como de los expertos que han sido convocados por Antonio Embid para dar su parecer.

La citada comisión está formada por el presidente de las Cortes, Antonio Embid; el secretario primero, Francisco Pina; Alfonso Sáenz Lorenzo, por el PSOE; Luisa Fernanda Rudi Úbeda, por AP-PDP-UL; José María Mur Bernad, por el PAR; Emilio Lacambra, por el PCE; y José Luis Merino Hernández, por el CDS. Asimismo, y por designación del presidente, forman parte de esta comisión el alcalde de Zaragoza, Ramón Sainz de Varanda; el arquitecto especialista en restauraciones, Ángel Peropadre Muniesa; el profesor de arte, Gonzalo Borrás Gualis; y el profesor de historia, Guillermo Fatás.

Los miembros de esta comisión no tienen potestad ejecutiva y su misión se reduce a emitir un informe sin carácter vinculante, ya que la decisión corresponde a las propias Cortes. Antes será necesario que las Cortes de Aragón aprueben el proyecto de ley remitido por la Diputación General de Aragón por el que se establece que Zaragoza será la sede de la institución.

El presidente de las Cortes explica que se han venido considerando otros edificios, pero que en principio han sido descartados. Tal es el caso del edificio de la Cruz Roja, de la Escuela de Comercio y el de la antigua Facultad de Medicina.

El martes, 4 de octubre de 1983, celebra sesión ordinaria la Comisión Permanente Municipal. En una propuesta de la presidencia, se informa que el arquitecto director de las obras de la Aljafería se ha referido al estado de ruina inminente en que se encuentran las cubiertas de las edificaciones del cuartel de Carlos III, la escalera de acceso al palacio de los Reyes Católicos y la sala norte del de Pedro IV. La gravedad de la situación aconseja adoptar una solución urgente para reparar de inmediato el deterioro surgido, ya que ambos recintos están dotados de sendos artesonados decorados de excepcional valor que, en caso de sobrevenir lluvias, podrían sufrir pérdidas irreparables.

La Permanente faculta a la Alcaldía para la realización de cuantas gestiones resulten necesarias en orden a la reparación de estas zonas del Palacio, cuya intervención debe ser inmediata y cuyo costo se evalúa en

5.000.000 de pesetas aproximadamente. También se aprueba agilizar las gestiones para que la Dirección General de Bellas Artes cumpla los compromisos contraídos con el ayuntamiento zaragozano hace año y medio.

En El Día de 25 de noviembre de 1983, se dice que la Aljafería ha sido ofrecida como sede para las Cortes de Aragón después de que el Ayuntamiento de Zaragoza decidiese, por una resolución de Alcaldía, la rescisión del convenio que, firmado el 28 de abril de 1982, comprometía al Ministerio de Cultura a emprender las obras de restauración interior del Palacio consignando dotaciones presupuestarias anuales.

El Ministerio no ha iniciado trabajo alguno ni habilitado dotación. Tales circunstancias han sido tomadas como justificantes para la resolución del convenio. Tanto dicha resolución, como el ofrecimiento del palacio a las Cortes, deberán ser ratificados con carácter urgente en el próximo Pleno de la Corporación municipal. Los pactos con el Ministerio de Cultura quedarán resueltos de pleno derecho y ya no mantendrán vigencia alguna.

El 23 de febrero de 1984, se publica en El Día que Agromán comenzará en breve la restauración de los artesonados de madera de la escalera de los Reyes Católicos y de la sala norte del palacio de Pedro IV. El Consejo de Gerencia de Urbanismo aprobó ayer la adjudicación de dichas obras que comprenden también otras provisionales por un valor de 4,3 millones de pesetas. Esta es la primera obra de mejora interior que se realiza desde que el Ayuntamiento rompiese su convenio con el Ministerio de Cultura.

Mientras las obras siguen su curso se produce un manifiesto de un grupo de estudiosos del arte islámico, encabezados por Carlos Escribano y José Luis Corral, que reclaman la paralización de las obras de restauración de la Aljafería. Entre el 5 y el 8 de junio de 1984 se publican en El Día varios artículos en este sentido. Los promotores del manifiesto alegan que no se respeta la estructura original del edificio, no se han realizado las necesarias excavaciones arqueológicas y se está inventando un palacio de artificio en lugar de mantenerse fiel a la historia.

Denuncian que no se haya realizado un estudio general del monumento previamente a la restauración que actualmente dirige Ángel Peropadre, ni redactado unas memorias de dicha restauración, y que se hayan producido destrucciones y pérdidas de restos arqueológicos.

Peropadre afirma que no quiere entrar en polémicas y que está trabajando de acuerdo a un proyecto que data de 1979 aprobado por el Ministerio de Cultura. El arquitecto que dirige esos trabajos desde hace tres años deja entrever que los que hacen estas críticas no entienden nada de restauración.

José Carlos Escribano interviene para decir que cuando se iniciaron las obras que iba a dirigir Íñiguez se crearon unas expectativas:

[...] que han quedado defraudadas, no sólo por las intervenciones de Íñiguez, que levantaron en su día numerosas protestas, sino también por la desafortunada intervención de su sucesor, Ángel Peropadre, que ha agravado todas las contradicciones del anterior arquitecto, potenciadas en modo desconocido hasta hoy.

La restauración es una afrenta a los aragoneses, que vemos impotentes cómo un hito esencial de nuestro patrimonio, se convierte en una caricatura, en un grotesco eco de su verdadera forma. Peropadre no es un especialista en arte musulmán. No conocemos ninguna publicación especializada, ningún trabajo monográfico o de síntesis sobre algún edificio o período del arte islámico. Sabemos, eso sí, de sus polémicas restauraciones en la iglesia de San Atilano de Tarazona, de la Seo de Zaragoza, del monasterio de Veruela. Todo un muestrario variopinto que a no dudarlo nada tiene que ver con un edificio que tiene más de yacimiento arqueológico que de monumento necesitado de arquitecto.

No pensamos que la urgente necesidad de ubicar la sede de las Cortes aragonesas tenga nada que ver, porque el problema es ante todo técnico. La prisa no puede justificar una chapuza, y la intervención de la Aljafería lo es. Tarde, pero aún es hora de reclamar que la Aljafería tenga el respeto que un monumento excepcional, uno de los hitos de nuestro patrimonio cultural, se merece.

J. Miguel Bayón publica en El Día, el 18 de agosto de 1984, una entrevista a Ángel Peropadre en la que responde a las anteriores acusaciones:

Tuve que irme a Brujas y a Roma, una vez que terminé la carrera en 1972, para estudiar restauración, que es una disciplina compleja y que en España no se puede estudiar, al menos como rama de la Arquitectura.

En 1975 presentó el primer provecto de restauración de la Aliafería. en donde estuvo trabajando con su predecesor Francisco Íñiguez.

Los presupuestos se han venido aprobando con cuentagotas. En el caso concreto de la Aliafería habrán sido 25 ó 30 millones durante los últimos nueve años. Muy insuficiente, aunque todo el proceso de la restauración es, lógicamente, lento.

Sigue diciendo que en restauración:

[...] los problemas son diversos. En primer lugar destacaría la falta de preparación de algunos responsables de obras de restauración. Se requieren conocimientos específicos que generalmente no se tienen. Por otra parte, está el tema de los presupuestos que son siempre insuficientes para la gran cantidad de patrimonio que debería ser restaurado en Aragón y luego, ya tangencialmente, están los enteradillos que, igual que pasó con la sicología y la sociología, cuando se pusieron de moda, opinan sin fundamento sobre una obra en la que llevas años trabajando.

Sobre la Aljafería dice:

No hay novedades. Estamos desarrollando el último de los proyectos de Francisco Íñiguez, mi predecesor, de quien heredé toda la documentación.

Las Cortes de Aragón disponen, desde el 10 de diciembre de 1984, de la preceptiva licencia municipal para comenzar a ejecutar las obras de restauración del palacio de la Aljafería que será en el futuro sede del Parlamento autónomo. Las obras comenzaron hace algún tiempo; sin embargo hasta aver no fue tramitada la licencia en el Consejo de Gerencia de Urbanismo y Comisión de Urbanismo del Ayuntamiento de Zaragoza.

La licencia se obtuvo únicamente con el voto del PSOE, ya que el PAR se abstuvo (también el oficial mayor del Ayuntamiento) debido a problemas formales en dicha licencia. AP y PCE estuvieron ausentes.

La abstención se debe a que hay una cláusula que no se cumple y claro, tratándose de un tema entre instituciones, hay que hilar fino para que después los particulares no se quejen de favoritismos, señaló Manuel Serrano, concejal que representa al PAR en dichas comisiones.

José María Turmo, en el Heraldo de 26 de marzo de 1985, dice que las Cortes de Aragón se ubicarán definitivamente en la Aljafería. A mediados del próximo mes de abril se adjudicarán las obras v a primeros de junio se acometerá la construcción del nuevo Parlamento aragonés. Su conclusión está prevista para mayo de 1987, pero como reconoció el presidente Antonio Embid la complejidad del edificio auizá demore la obra algunos meses.

El presupuesto asciende a 550.000.000 de pesetas que permitirán albergar el Parlamento y las dependencias del futuro Justicia de Aragón, El Avuntamiento recuperó el Palacio en 1978, cedido por el ramo de Guerra como uno de los últimos testimonios de la operación Cuarteles. Las obras de restauración continuaron a ritmo muy lento, acelerándose en 1984 y 1985, sobre todo en el exterior del Palacio.

Algo antes, el 20 de mayo de 1983, se decide ya la ubicación de las Cortes en el Palacio, se encarga el anteproyecto al arquitecto Ángel Peropadre y se forma una comisión parlamentaria. Finalmente, el 21 de marzo de 1984, el Ayuntamiento aprueba una cesión de uso por 99 años y firma el protocolo de utilización conjunta de la Aljafería. En virtud de estos compromisos, el municipio zaragozano aportará una parte de los 550 millones que costará el nuevo Parlamento.

Peropadre intentará respetar al máximo el monumento y lograr un cumplimiento estricto del programa de necesidades de las Cortes. Todo el edificio reducirá su altura, lo que permitirá una planta semisótano donde se instalarán la biblioteca, la cafetería y la sala de prensa. La sala de plenos se instalará en la capilla de San Martín y se comunicará con el edificio de oficinas, que se construirá sobre parte del cuartel de Isabel II, mediante un paso subterráneo, solución original que permitirá contar con una amplia galería de paso de dos plantas: la de arriba, enmarcada por un perímetro de pilastras y enriquecida por el artesonado que recuperó Francisco Íñiguez de un palacio que se derribó en la plaza del Pilar, y la de abajo, rodeada de columnas, que servirá a modo de salón polivalente para actividades culturales.

El Parlamento se construirá sobre terrenos del antiguo cuartel. Contará con tres plantas: la inferior destinada al uso del Justicia de Aragón, a tres grandes salas de comisiones y a cocinas. La planta superior será la que utilicen los grupos parlamentarios; contará con una sala de prensa y permitirá el acceso del público hasta las tribunas instaladas en el salón de plenos. La última planta se destinará a los despachos de presidencia, a los servicios jurídicos, viviendas de subalternos, más instalaciones de prensa, y enlazará con el salón del trono.

El tratamiento de las fachadas no será todo lo ambicioso que hubiera sido deseable. Se levantarán algunos metros los dos torreones angulares, pero sólo se construirán dos cubos más, de la misma altura y características de los existentes, sobre la fachada de la avenida de Madrid, por lo que esta cortina compartirá estructura musulmana y barroca, una yuxtaposición más de estilos de las muchas que ofrece la Aljafería.

La nueva cámara parlamentaria será de color azul, con líneas de cobre. Se accederá por el patio de San Martín mediante un pórtico de orden dórico, expresión clásica que se ha creído muy adecuada para el uso de este edificio. Peropadre insiste en que este lenguaje clásico es el mejor símbolo de lo racional que puede utilizarse para la construcción de un parlamento, y cree que el resultado final de este templo de mármol blanco rodeado de cristal será feliz y constituirá un contrapunto de simplicidad dentro de la compleja mixtificación de la Aljafería.

El edificio se acometerá en los próximos meses. Pasa de los 900 metros cuadrados actuales a casi 4.000. Está previsto también un aparcamiento para visitantes y unos mejores accesos, posiblemente a través de un paso subterráneo que arrancará de la entrada al barrio de la Almozara. Sería conveniente que el Ayuntamiento emprendiera simultáneamente la reconstrucción del resto de la Aljafería, dando una solución definitiva a la torre del Trovador, a las demás dependencias y al patio de armas.

Plácido Díez, en *El Día* del 6 de agosto de 1985, hace saltar la noticia de que el alcalde de Zaragoza ha nombrado una comisión de técnicos para investigar las obras de la Aljafería. Ramón Sainz de Varanda, desde su retiro veraniego de Sallent de Gállego, ha decidido intervenir en la polémica de la Aljafería al firmar un decreto por el que se crea una comisión de técnicos municipales que, en el plazo de cuarenta días, deberá presentar un informe sobre el estado del edificio y los posibles riesgos de derrumbamientos. El arquitecto Ángel Peropadre, apartado de la dirección de las obras en la Aljafería de la nueva sede de las Cortes por el presidente de esta institución, Antonio Embid, es uno de los integrantes de la citada comisión que presidirá José Luis Cerezo,

ingeniero jefe de Vialidad y Aguas del Ayuntamiento y de la que formarán parte José Ocejo, Úrsula Heredia, Julio Díaz Palacios, Rafael Barnola, Ricardo Usón y un arqueólogo.

Después de que una comisión con representación de todos los partidos encargase el proyecto a Peropadre, se produjo un enfrentamiento entre el arquitecto y Embid, quien le apartó de la dirección. Intervino, además, la empresa adjudicataria, Entrecanales y Tavora, que fue quien denunció los riesgos que corría el edificio, en el que surgieron grietas en especial en el torreón más próximo a la antigua factoría de la Química, si no se modificaba el proyecto de Peropadre. El paso subterráneo, que en el proyecto unía la capilla de San Martín con el cuartel de Isabel II, a juicio de la constructora ponía en peligro el edificio y a sus propios trabajadores. Después de cesar a Peropadre, Embid puso al frente del proyecto a los arquitectos Luis Franco y Mariano Pemán.

El 7 de septiembre, José María Doñate escribe un breve y agrio artículo en Heraldo. Entre otras cosas dice:

Un proyecto que no merece confianza y una empresa que va al concurso, que se hace cargo de la obra para luego anunciar ante el asombro general que es irrealizable, mantiene la incógnita de la ubicación de nuestro Parlamento, necesitado de un marco con más fuste que el provisional, donde toman asiento y palabra los padrecitos de la comunidad aragonesa.

Según parece, el viejo palacio no está para trotes ni ruidos. Así que el proyecto no tiene bases sustentables para su realización. ¿De quién es la culpa? Ahora una comisión técnica estudiará y determinará finalmente si habrá o no habrá Cortes en el citado recinto.

Un lío de aquí te espero, provocado por, ¿imprevisión, incompetencia, manías, exceso de confianza, envidias? Difícil precisar tanta interrogante. El esperado fallo de la comisión de técnicos puede dar la solución. Mientras tanto, tiempo perdido.

Como no espabilen, las obras de las Cortes serán más duraderas que las de la Seo. A estas horas, y por si acaso, las mentes claras del Congreso aragonés están pensando nuevos emplazamientos; quiere decirse que el acuerdo de la ubicación va para largo. Mientras tanto, el ciudadano quiere saber de quién es la culpa.

Bajo el sugerente título 'La extraña historia del provecto para instalar en la Aljafería la sede de las Cortes', José Luis Trasobares, en el Heraldo del 7 de septiembre de 1985, comienza un relato de los hechos acaecidos

El tres de junio empezaron las obras para acondicionar la Aljafería como sede de las Cortes. El presidente Embid comenzó a inquietarse cuando, ni ese día ni los siguientes, pudo localizar al arquitecto Peropadre. Hasta el 17 no logró mantener una reunión con él y con los dos aparejadores de su equipo. Embid acudió con sus asesores técnicos, el arquitecto Manuel Fernández Ramírez y el abogado Ricardo Chueca.

Se plantearon dudas respecto a las posibles dificultades para realizar el sótano que había de unir la capilla de San Martín con las dependencias administrativas. Poco después, la empresa adjudicataria también planteaba problemas para abordar la realización de ese sótano y señalaba, además, que el proyecto no había previsto la presencia de un transformador para llevar fuerza eléctrica a los trabajos.

Peropadre no admitió de buen grado estas cuestiones e incluso se negó a participar en más reuniones en las que estuviera presente Fernández Ramírez.

Entrecanales y Tavora, que había aceptado un recorte de 50.000.000 de pesetas en el presupuesto de partida, aseguraba que no podía realizar lo programado sino a costa de operaciones más costosas. La comisión de seguimiento, integrada por Embid, el secretario primero de las Cortes y un representante de cada grupo parlamentario, se mostraba inquieta. Diputados como Ramón Tejedor o José María Mur, intentaban aunar criterios manteniendo básicamente el proyecto inicial. A su vez, el presidente cuestionaba al arquitecto proponiendo que se le asignasen uno o varios codirectores del proyecto. Peropadre hubiese aceptado una representación técnica de la propiedad y que fuese encarnada por el aparejador José Félix Méndez.

El pasado 10 de julio, en comisión parlamentaria, Fernández Ramírez, representando a Embid, enumera una serie de problemas que, a su juicio, contiene el proyecto de Peropadre. El mihrab corre riesgo de destrucción, las murallas parece que deberían ser desmontadas y existen soluciones muy arriesgadas que no están explicadas. La empresa añade que la Aljafería está padeciendo un reasentamiento del terreno causado por la apertura del foso.

Embid busca la mediación de Ramón Minguell, presidente del Colegio de Arquitectos, pero Peropadre sigue negándose a admitir ningún tipo de fiscalización en la obra. Se llega a proponer que el proyecto fuese de nuevo remitido al Departamento de Obras Públicas de la DGA, pero se rechaza.

Entrecanales asegura, ya abiertamente, que no se puede construir el sótano previsto y pide un reformado de la obra incrementándolo en un 12 o un 14 por ciento. Además se localizan unas grietas en la torre del Trovador que imponen la realización de análisis geotécnicos.

Período Franco-Pemán

Y así, a finales de julio, llega el cese de Peropadre y su sustitución por Franco y Pemán. Las obras están detenidas, y Embid cuestiona la liquidación económica presentada por Peropadre quien podría haber sometido la cuestión de su relevo a la Comisión Deontológica del colegio profesional. Mientras, el Ayuntamiento ha integrado al propio Peropadre en una comisión nombrada para estudiar el estado de la Aljafería.

Dos empresas especializadas, Sondeos, Cimentaciones y Recalces, S.A. y Proyex, estudian los problemas técnicos que puedan aparecer.

Trasobares acaba preguntándose:

¿Se instalará la sede de las Cortes aragonesas en el palacio de la Aljafería? ¿Cuándo? ¿A qué precio? Con los trabajos parados y una situación legal de la obra más que dudosa, nadie se atreve a dar una respuesta clara. Habrá que esperar.

Tres días después de las noticias últimas, Jesús Frago, en *Heraldo*, informa que a finales del pasado agosto Ángel Peropadre y Regino Borobio recibieron encargo del alcalde, Sainz de Varanda, de redactar un proyecto para la construcción de un auditorio en el palacio de la Aljafería. Este proyecto no parece oportuno en estos momentos por las

necesidades que tiene la ciudad, a lo que se añade el lugar elegido para su instalación y la personalidad de uno de los arquitectos encargados, recientemente destituido como director de las obras para la ubicación de la sede de las Cortes.

Embid responde a este encargo con una carta dirigida a Sainz de Varanda y a Santiago Marraco, presidente del gobierno regional, en la que cuestiona que en la Aljafería puedan coexistir una zona monumental, un parlamento y un auditorio.

La posible instalación de un auditorio parece haber agriado todavía más las relaciones entre Embid y Sainz de Varanda, francamente deterioradas desde que las Cortes de Aragón decidieron retirar la dirección de obra de la Aljafería a Ángel Peropadre. Fuentes oficiales de las Cortes reconocieron que las relaciones son bastante tensas, aunque sin llegar al enfrentamiento.

Embid propone que un órgano tripartito formado por Ayuntamiento, DGA y Cortes, y los mejores conocedores del patrimonio histórico-artístico de Aragón, quede encargado de dar las directrices generales tanto en el orden técnico como artístico y que éstas sean luego observadas por el arquitecto encargado del proyecto. El presidente pide al alcalde una pronta respuesta antes de que las Cortes decidan si siguen adelante con el proyecto de instalar su sede en la Aljafería, decisión que deberá tomarse pasado el día 15 fecha en que las empresas encargadas deberán entregar los resultados de sus estudios geotécnicos.

Sobre el asunto expuesto, Embid, en el Heraldo del mismo día, dice que la decisión de sustituir al arquitecto que dirigía el proyecto mencionado y de suspender los trabajos, ha demostrado prudencia y valentía a la hora de cortar fundadas incompetencias profesionales, de defender el dinero de los aragoneses aún a costa de poner en peligro una ubicación y un cumplimiento de plazos que para todos era un compromiso y un signo de éxito en una gestión.

El presidente de las Cortes, dice Enrique Guillén, en El Día, prepara una demanda judicial contra Peropadre por discrepar de la minuta presentada por el arquitecto. La discrepancia se basa en que el segundo aplicó una tarifa reservada para obras nuevas dentro de recintos artísticos que encarece el proyecto, y Embid considera que debe aplicarse la tarifa correspondiente a proyectos en los que la obra nueva no supone más del 20% del total, con lo que la cantidad se hubiera reducido en unos 7.000.000 de pesetas.

El 25 de septiembre, la información nos la ofrece José María Turmo en Heraldo, las empresas especializadas rinden su informe geotécnico según el cual la Aljafería no corre peligro de ruina, pero tanto el proyecto presentado por el arquitecto como la propuesta de modificación de la empresa son inejecutables, atentarían contra las condiciones de equilibrio del monumento y superarían el grado de riesgo permisible.

Según estos estudios el sótano es inviable, lo mismo que el salón de plenos propuesto en la capilla de San Martín. Existen problemas en la muralla oriental, en la meridional y en el muro que separa esta parte del Palacio del patio de Santa Isabel. La estabilidad de la muralla parece asegurada mientras no se modifiquen las condiciones de su entorno, pero el proyecto inicialmente aprobado suponía la utilización de una parte de dicha muralla, que por tanto tenía que ser modificada.

Las dificultades en la capilla de San Martín, puerta principal y torreón nororiental, requieren un tratamiento específico para su recuperación, y quedarían como una unidad constructiva a consolidar de forma independiente y sin la unión proyectada con el edificio de nueva planta. Dicho edificio, siguiendo también las conclusiones del informe, podría disponer de sótanos cuyos muros exteriores estuvieran lo suficientemente alejados de la muralla y del resto de las edificaciones preexistentes como para poder excavarlos a cielo abierto y sin riesgos.

El futuro de la Aljafería vuelve a ser inquietante, aunque el presidente no quiere mostrarse pesimista y apunta que *en una o dos semanas* habrá una decisión firme y entretanto no hemos creído oportuno abrir un segundo frente para la búsqueda de nuevos edificios. No obstante, algunas informaciones apuntan a la antigua Maternidad, el Centro Mercantil y el Gran Hotel como alternativas para sede de las Cortes.

Guillermo Fatás, dos días después, en Heraldo, hace unas consideraciones sobre lo necesario que parecen los estudios previos que, finalmente, han encargado las Cortes, y termina con estas palabras:

En esa dirección, creo que es de elogiar que las Cortes de Aragón sean el primer organismo que, aún sin ostentar propiedad sobre el monumento, haya encargado, para salvarlo de males y posibles actuaciones inicuas o negligentes, estudios técnicos para que sepamos a que atenernos. Ya era hora que alguien cavese en la cuenta.

Rafael Bardají, en el *Heraldo* de 3 de octubre de 1985, informa que Ángel Peropadre ha presentado una demanda judicial contra el presidente de las Cortes de Aragón, Antonio Embid, por sus declaraciones efectuadas durante los últimos meses a los medios de comunicación. En la demanda, presentada en el Juzgado de Distrito número 3 de Zaragoza, se solicita una indemnización de 7.000.000 de pesetas.

En el *Heraldo* del día siguiente se dice que la Junta de Portavoces de las Cortes de Aragón fue informada ayer, por Antonio Embid, de los últimos acontecimientos con respecto a la ubicación en la Aljafería de la sede de la Cámara. Todos los representantes de los partidos políticos estuvieron de acuerdo en encargar un estudio jurídico que determine la posibilidad de interponer alguna acción contra el arquitecto Peropadre. Por su parte, el Grupo Parlamentario Socialista de las Cortes acordó el pasado jueves apoyar todas las gestiones realizadas hasta la fecha con respecto a la problemática de la ubicación de las Cortes en la Aljafería.

El informe elaborado por un equipo de técnicos municipales sobre el estado físico del edificio fue entregado el 7 de octubre al alcalde accidental, Antonio González Triviño. Dicho informe asegura que el edificio no amenaza ruina, y que sólo persisten problemas concretos en algunas partes de la edificación subsanables con un proceso normal de conservación. En las conclusiones se afirma también que el subsuelo de la Aljafería es adecuado para soportar las cargas de los cimientos, aunque se aconseja el drenaje urgente de todo el recinto para evitar infiltraciones de agua de lluvia.

El presidente de las Cortes decide no comparecer el día 10 de octubre al acto de conciliación para el que había sido citado tras la demanda presentada por Peropadre. Esta decisión es justificada por entender que todas sus actuaciones respecto a la instalación de la futura sede del Parlamento autónomo han sido llevadas como representante de la Cámara, y a una institución pública le está prohibido por el ordenamiento jurídico vigente conciliarse o transigir frente a cualquier pretensión llevada por un tercero ante los tribunales de justicia.

En el acto de conciliación, presidido por la juez del Distrito número 3, María José Gil, están presentes el procurador José Bibián Pérez v el abogado Manuel Asensio, en representación de Ángel Peropadre. Por las Cortes de Aragón asiste Marina Serrano, letrado de la Cámara.

El 15 de octubre, en El Día, con el título '¿Aljafería o Disneylandia?'. José Luis Corral encabeza un artículo en el que recuerda el manifiesto de 1984 donde se pedía la paralización de las obras de restauración de la Aljafería. Ni el manifiesto ni el contundente informe que le acompañaba obtuvieron respuesta.

Alaba la reacción, tardía quizá pero enérgica, del joven presidente de las Cortes de Aragón, que ha demostrado una extraordinaria firmeza en la defensa de la institución que preside y en la protección de nuestro Patrimonio artístico.

Carga contra la actuación de Peropadre diciendo que en la Aljafería había un palacio árabe que la actuación del arquitecto, lejos de respetar las ruinas y los restos más o menos completos, ha convertido en una auténtica nueva Disneylandia; un lamentable pastiche hecho con fragmentos del edificio original, reconstrucciones desafortunadas e invenciones deleznables.

Después de esmaltar con ejemplos la irrespetuosidad con que la restauración ha tratado a la Aljafería, acaba diciendo que es el momento de la seriedad, la valentía y la firmeza; hay que exigir responsabilidades técnicas y políticas; hay que acabar con la desidia y la irresponsabilidad, hay que coordinar actuaciones previo estudio completo del edificio; de verdad que los aragoneses nos merecemos algo más. Imagino que todo esto será, como casi siempre, inútil.

Ana Rioja recoge el día 18 en el mismo diario que los miembros de la Comisión de seguimiento reunidos aver no variaron su criterio de ubicar las Cortes en la Aljafería. Los diputados volvieron a examinar los bocetos, realizados por los arquitectos nombrados para dirigir las obras tras el cese de Peropadre, que serán enviados a la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico-Artístico de la Diputación General y al Ayuntamiento de Zaragoza para que emitan un informe consultivo previo a la adopción de posteriores decisiones.

A pesar del comunicado anterior, Rafael Bardají cuenta en el Heraldo que José María Mur, del PAR, y José Luis Roca, del Grupo Popular, han manifestado su desacuerdo con este planteamiento. Frente a los anteriores, Antonio Embid, que parece estar quedándose sólo en

la defensa de la Aljafería, dice que ésta sigue ofreciendo las mejores condiciones, fundamentalmente porque no existe otra solución mejor ni, tampoco, realizable.

Por otra parte, en el pleno municipal del día 17, informa José Joaquín Berdún, fue aprobado el proyecto para la instalación de alumbrado artístico en el palacio de la Aljafería.

Primera fase de la rehabilitación

El 28 de octubre, los arquitectos Luis Franco y Mariano Pemán presentan un boceto a la Comisión de Patrimonio de Zaragoza sobre la ubicación de las Cortes en la Aljafería. En dicho boceto se sitúa el salón de plenos en el edificio administrativo y se prevé que la capilla de San Martín sea restaurada para instalar allí una biblioteca municipal.

El alcalde accidental, Antonio González Triviño, solicitará nuevamente al Colegio de Arquitectos la paralización de los trabajos relativos al provecto de construcción de un auditorio en la Aliafería, según decidió la Comisión de Gobierno en la sesión del 5 de noviembre. Una carta anterior del alcalde en este sentido al decano del Colegio de Arquitectos, Ramón Minguell, provocó la respuesta negativa de éste, salvo que el arquitecto renunciara.

La Comisión de seguimiento de las Cortes acuerda solicitar al Ayuntamiento de Zaragoza la cesión del ala sur del denominado cuartel de Carlos III, con fachada a la avenida de Madrid, para ubicar en ella las instalaciones de dicha sede.

En la reunión celebrada el 6 de noviembre se encarga el proyecto de consolidación y restauración de la capilla de San Martín, del torreón noreste y de la parte correspondiente de la muralla.

El Ayuntamiento cederá 850 metros cuadrados para evitar que los edificios del nuevo Parlamento sobresalgan por encima de las murallas, informa Jesús Frago.

Al tiempo que la Comisión de gobierno del Ayuntamiento de Zaragoza aprobaba la cesión de uso a las Cortes del ala sur y parte de la oeste, una nueva polémica, puesta de manifiesto por José María Turmo en el *Heraldo* del 13 de noviembre, salpica el proceso de restauración de la Aljafería. La discusión se centra en la datación del muro que separa el patio de Santa Isabel y el cuartel del siglo XIX. Mientras para unos fue construido en el siglo XV, para otros pertenece al XI y es una de las pocas fachadas originales que quedan del palacio islámico. El muro contiene restos artísticos singulares que deberán ser respetados.

La Comisión de seguimiento de las Cortes dio aver, 19 de noviembre, el visto bueno a los bocetos de los dos técnicos y aprobaron, por unanimidad, el encargo del anteprovecto. Con la decisión adoptada las Cortes parecen haber dado el paso definitivo en el desbloqueo de la instalación del legislativo autónomo en la Aljafería, según informa José Joaquín Berdún el 20 de noviembre en Heraldo.

La última cesión ha permitido la elaboración de unos bocetos del futuro proyecto que será diferente por completo al previsto inicialmente. El edificio destinado al salón de Plenos y a la sede de la Presidencia, Mesa de las Cortes y Junta de Portavoces se levantará en el antiguo cuartel de Isabel II, situado a la izquierda de la entrada principal del Palacio. El segundo edificio albergará la cafetería, oficinas de los grupos parlamentarios, salas de comisiones y los restantes servicios complementarios de las Cortes. Por otro lado, el destino final de la capilla de San Martín será el de biblioteca de las Cortes.

El gobierno aragonés quiere instalar en la Aljafería, en la parte de atrás, en una superficie de unos 3.000 metros cuadrados, un Museo de Arqueología y Antropología como alternativa a la ampliación del Museo Provincial, dentro de las negociaciones mantenidas con la Administración central para firmar el convenio por el que los museos de titularidad estatal pasarán a depender de la Comunidad Autónoma aragonesa. Se trata, dice José Bada, de un proyecto ambicioso a largo plazo. La idea es montar un Museo representativo y didáctico que explique el desarrollo cultural de Aragón.

La Mesa de contratación de las Cortes decidió el pasado miércoles, entre ocho empresas, adjudicar a Agromán las obras para la instalación del Parlamento en la Aljafería, con un presupuesto de 168.119.638 pesetas. Se realizará la primera fase de las obras de acondicionamiento de la Aljafería para instalar en el antiguo recinto árabe los locales de la Cámara autónoma. Este primer bloque de trabajos consistirá en la ejecución de la estructura, de la albañilería y los cerramientos del proyecto de obra previsto. En la actualidad la empresa aragonesa Tricás está realizando, desde hace algunos meses, los trabajos de consolidación y restauración de la capilla de San Martín.

La restauración de la Aljafería es un tema complicado: primero, por la importancia y dimensión del monumento; después, por el destino que se le quiere dar. Es un cambio de uso muy violento, como el que supuso su transformación en cuartel. Por todo ello, yo creo que la rehabilitación de este monumento justificaría un congreso internacional de restauración, dice Juan Bassegoda Nonell, catedrático de historia de la arquitectura y del urbanismo de la Universidad Politécnica de Cataluña y director de la Cátedra Gaudí.

El Gobierno aragonés y el Ministerio de Cultura han firmado el convenio sobre gestión de museos y archivos de titularidad estatal enclavados en la Comunidad Autónoma. Por su parte, el director general de Bellas Artes y Archivos del Estado, Dionisio Hernández Gil, acompañado del consejero de Cultura, José Bada, ha realizado una visita de inspección al conjunto monumental de la Aljafería, y en especial a aquellas zonas donde se tiene pensado ubicar el futuro Museo Arqueológico de Aragón.

El Ayuntamiento y las Cortes de Aragón colaborarán en la edición de un libro sobre la Aljafería del que son autores Manuel Expósito, José Luis Pano y María Isabel Sepúlveda, y cuyo contenido estará dividido en seis capítulos.

'La cultura islámica en Aragón' es el título de una exposición que se prepara en Zaragoza dirigida por Javier Peña y José Luis Corral, y que tendrá lugar a partir del 10 de octubre de 1986. Paralelamente a la exposición se celebrarán actos tales como una mesa redonda sobre la Aljafería, un culto religioso en el mismo palacio y una maqueta a escala 1/100 de la Aljafería tal como era en el siglo XI.

Mientras tanto, la ubicación del Museo Arqueológico en la Aljafería sigue paralizada y sin consignación económica. El responsable de Patrimonio Artístico de la Diputación General, Luis Valiño, comunicó que existe voluntad del Gobierno regional de impulsar el proyecto y agilizar los trámites. Por su parte, el concejal delegado de Cultura, José Manuel Díaz Sancho, indicó que si esto no se llevaba a cabo el Ayuntamiento era partidario de crear en este lugar el Museo de la Historia de Zaragoza, apunta Rafael Bardají en el Heraldo del 5 de diciembre de 1987.

Guillermo Fatás bautiza 'La tercera Aljafería' a un lamento en tres columnas publicado en el Heraldo del día 30 de agosto de 1988. Resignadamente parece aceptar el destino de la Aljafería, pero concluve con un párrafo de rebeldía:

Y el excepcional conjunto sin ser tutelado por un patronato en el que las instituciones implicadas muestren celo (y no sólo voracidad o repulsión) por tan preciosos e irrepetibles metros cuadrados de nuestra historia. La oportunidad es única: personalidades de tres partidos políticos diferentes pueden darnos a todos la lección: un presidente centrista, un consejero regionalista y un alcalde socialista serían inmejorables impulsores de un patronato serio, verdaderamente eficiente y responsable, que desembarazase, de una vez por todas, a la Aljafería de la hostilidad con que la viene tratando nuestra última historia.

Ana Rioja, en El Día del 20 de octubre de 1988, publica a dos páginas un reportaje-entrevista en el que da cuenta de la reciente defensa de la tesis de licenciatura de Pedro I. Sobradiel, titulada 'La arquitectura de la Aljafería. Estudio histórico documental'.

Sobradiel ha resumido en tres volúmenes (dos de texto y uno de documentación), con unas 700 páginas, todos los avatares arquitectónicos de la construcción musulmana más importante de la Marca Superior de Al-Andalus y su evolución hasta nuestros días.

El objetivo principal, afirma su autor, ha sido establecer, desde los orígenes hasta el momento presente, la historia de la arquitectura de la Aljafería, subsanando rupturas en la línea de continuidad histórica y a cuya luz se pudiera confirmar, corregir o desautorizar juicios, hipótesis u opiniones anteriores y formar un cuerpo bibliográfico y documental lo más completo y actualizado posible.

Sus tesis se apoyan en el análisis de 407 documentos, de los que 248 son inéditos, y la revisión de 150 planos que comprenden proyectos de nuevas construcciones en el recinto y de actuaciones para su rehabilitación, en gran parte desconocidos hasta la fecha.

En la segunda de las páginas del reportaje, dedicada a la restauración de la Aljafería, dice Rioja que en el estudio de Pedro I. Sobradiel se detallan las sucesivas etapas y proyectos de restauración que se han realizado para devolver el brillo y esplendor al monumento musulmán más señero de Aragón. Este estudioso zaragozano ha dedicado sus ocho años de investigación a la memoria de Francisco Íñiguez, un arquitecto que se enamoró profundamente de la Aljafería y que ocupó más de treinta años de su vida en invertir el proceso de deterioro de este palacio y en recuperar su estado de degradación con el que le castigaron los siglos. Es este arquitecto el que realizó las restauraciones más notables de la Aljafería y quien sentó las bases para las intervenciones posteriores.

El Heraldo y El Día se hacen eco, el 5 de abril de 1989, del fallo del jurado del 'Premio de Investigación Ciudad de Zaragoza', en su séptima edición, dotado con 500.000 pesetas y un accésit de 100.000 pesetas. Se presentaron doce trabajos frente a los tres del pasado año.

El jurado estaba compuesto por José Manuel Díaz Sancho, concejal delegado de Cultura; Guillermo Redondo, decano de la Facultad de Filosofía y Letras; Guillermo Fatás, catedrático de Historia Antigua; Ángel González, catedrático de Historia del Derecho Español; y Manuel Ramos, arquitecto director del Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza.

El primer premio y el accésit recayeron en María del Carmen García Herrero y Encarna María Jarque Martínez respectivamente, investigadoras y profesoras universitarias. El jurado, que, en boca de su presidente, el concejal de Acción Cultural, José Manuel Díaz Sancho, destacó la gran calidad y alto rigor investigador de los trabajos presentados, decidió asimismo conceder dos menciones, con el ruego de su publicación por parte del Avuntamiento. Corresponden a Pedro Ignacio Sobradiel Valenzuela por 'La Aljafería en los siglos XIX y XX', v José Sancho Martí por 'Parcelación clandestina en el espacio periurbano de Zaragoza'.

Mariano García, en el *Heraldo* del 23 de julio de 1989, dedica dos páginas a un completo artículo en el que recorre la historia de la Aljafería y el proceso de restauración en todos sus aspectos.

Heraldo de Aragón publica el 12 de octubre de 1989 un artículo de Joaquín Lomba sobre los cuatrocientos años en que Zaragoza fue musulmana, y que él considera *la época más brillante, política y culturalmente, de toda la historia zaragozana*. Explica los tres períodos claramente diferenciados políticamente, así como las características culturales y religiosas. Su distanciamiento de Córdoba y sus contactos con Oriente, de donde fue importando los más avanzados conocimientos en todos los campos, hicieron de Zaragoza un centro científico y de mecenazgo, ejercido, muy probablemente, desde la Aljafería.

Es ahora Ángel González Pieras, en *El Día* del 6 de julio de 1990, quien vuelve sobre la Aljafería informando que las Cortes proyectan su expansión por el ala occidental del Palacio, una vez desechado el Museo Arqueológico que terminará ubicándose en el cuartel de Pontoneros de la calle Madre Rafols.

La ampliación supondrá la actuación sobre 2.687 metros cuadrados, de los cuales 2.055 serán de aprovechamiento útil. Además de las construcciones que se efectúen en el subsuelo del patio occidental se urbanizará la superficie de éste, en una extensión de 1.376 metros cuadrados. Las Cortes pretenden también el uso de las dos torres extremas de la cortina occidental en todas sus plantas. El avance de presupuesto, realizado por Franco y Pemán, totaliza una inversión de 550.000.000 de pesetas, que incluye una nueva iluminación del recinto, el equipamiento general, urbanización exterior y acceso norte.

Las obras incluirían la creación de una sala grande de comisiones, otras dos de ponencias, dependencias para los presidentes de las comisiones y una sala para prensa. En el proyecto no se incluye dependencia alguna como futura sede del Justicia.

Para la culminación de este proyecto es necesaria la ampliación del convenio vigente entre el Ayuntamiento y la Cámara regional, y que supuso la cesión al Parlamento de las dependencias que ocupan en la actualidad por un período de 99 años. Todos los pasos políticos están dados y sólo se espera la desafectación de los terrenos, en la actualidad ligados todavía al Ministerio de Cultura para la realización del Museo Arqueológico. Con la actuación del Ayuntamiento sobre la parte noble del edificio se completaría la restauración total del Palacio integrándose, a través del nuevo acceso junto a la torre del Trovador, en el sistema urbanístico existente en el resto del polígono de la Almozara.

Este cambio de criterio suscita en el mismo diario un Editorial en el que, aludiendo a la cesión de espacio se dice:

Dadas las carencias de espacio del Parlamento aragonés, es justa y necesaria pero se produce cuatro años después de que el propietario cediera el mismo solar a Cultura. Han sido cuatro años de proyectos, indefiniciones, enfrentamientos, tiras y aflojas, para concluir, posiblemente, con la solución más sensata y práctica, lo que nos lleva a dudar de los criterios con que se establecen algunos actos que siguen aportando historia a la lejana dominación islámica que nos dejó el palacio como presente.

Una nueva queja en relación con la Aljafería es la expresada por C. López Mañero en El Día del 6 de agosto de 1991. Se lamenta de la imposibilidad de acceder a determinadas zonas del Palacio v. además. de la inexistencia de guías excepto los sábados y los domingos.

Ácidamente, interviene Gonzalo de Diego en el tema del museo en la Aliafería:

Los zaragozanos somos poco dados a valorar adecuadamente lo nuestro, y es una lástima que ese defecto anide también en nuestros representantes; pero todavía es peor que éstos se confundan de medio a medio, en su propio beneficio, para pretender después convencernos de que su deseo es alcanzar la colaboración entre las instituciones.

El Museo de Zaragoza hace tiempo que se quedó pequeño y se habló de trasladar la sección de Arqueología a un ala de la Aljafería.

El Palacio depende del Ayuntamiento de Zaragoza y el Museo, de la D.G.A.; pero el signo político de ambas instituciones es distinto, claro. Consecuencia inevitable; un diamante en bruto como la Aljafería, que muchas regiones, e incluso estados, quisieran en su patrimonio, sufre el vergonzoso letargo actual y menos mal que las Cortes aragonesas establecieron allí su sede...

El 23 de junio de 1992 dice el *Heraldo* que el 20 de mayo de 1983 se celebraba en la Lonja el pleno de constitución de las Cortes de Aragón a las que, tras algunas vacilaciones, se decidió ubicar en la Aljafería. Pero las obras de restauración habían durado decenios y no se han concluido todavía. La ubicación de las Cortes, además, ha supuesto la construcción de un 'pegote' en el interior del recinto. Pero quizá sirva también para acelerar, e incluso depurar, los trabajos de restauración, que duran ya demasiados años.

José Ángel García, en El Periódico de Aragón del 24 de junio de 1992, anuncia que las Cortes de Aragón invertirán 800.000.000 de pesetas en la rehabilitación parcial del Palacio con objeto de ampliar la superficie destinada a usos parlamentarios. Los grupos conocieron el pasado lunes el estudio previo de la reforma y el comienzo de las obras está supeditado a su redacción definitiva, así como a la resolución del expediente de reversión desde el Ministerio de Cultura al Ayuntamiento de Zaragoza.

Francisco Pina, secretario segundo de la institución y parlamentario socialista, señala que las necesidades de espacio de las Cortes no hubieran precisado una rehabilitación tan ambiciosa, pero con esta inversión pretendemos contribuir a la restauración del monumento civil más importante de la ciudad. Las Cortes fijaron un presupuesto de 200.000.000 de pesetas en el ejercicio de 1990 para este fin y en el presente se añadieron 300.000.000 complementarios. Estos 500 millones se incrementarán con otra partida del presupuesto de 1993.

La última reforma de un cierto calado que se realizó en este edificio tuvo lugar entre los años 1985 y 1987, después de que el anterior alcalde de Zaragoza, Ramón Sainz de Varanda, y el expresidente de las Cortes, Antonio Embid, pactaran la instalación del poder legislativo aragonés. El estudio previo que ha realizado un gabinete de arquitectura zaragozano prevé la actuación en las alas occidental y septentrional.

El 20 de noviembre de 1992, en el Heraldo, se denuncian problemas de conservación en la Aljafería. José María Moreno Bustos, concejal del Partido Popular en el Ayuntamiento de Zaragoza, denuncia:

La impresionante dejación municipal en las tareas de conservación de uno de los principales monumentos histórico-artísticos de la ciudad. Moreno afirma que hace un año pedí en el Pleno del Ayuntamiento la creación de un patronato que velara por la conservación y estudio del palacio, fue aprobado en octubre del año pasado y hasta ahora ese patronato no se ha formado. Una buena prueba de la dejación del Ayuntamiento es que las propias Cortes de Aragón se han tenido que hacer cargo de la recuperación de dos balcones que estaban a punto de desprenderse.

Algunas de las dependencias que se mantienen cerradas al público están deterioradas. Se ha desprendido un trozo del artesonado del salón del trono y se han abandonado a su suerte los

paneles de una exposición celebrada allí y que se clausuró hace ocho meses. Además, los tubos de luz que se usaron para la muestra están en mitad del artesonado.

El concejal incide también en la lamentable situación en que se encuentra la Torre del Trovador. Es un elemento arquitectónico que habría que recuperar, ya que tiene inestimable valor histórico. En una de las habitaciones de la torre hemos encontrado bolsas y cajas con cadáveres. Estos restos humanos, que pertenecen a la época de la Guerra de la Independencia, aparecieron cuando se realizaron las obras para construir la biblioteca, y llevan siete años abandonados allí.

La Aljafería es propiedad del Ayuntamiento, aunque la responsabilidad de su conservación corresponde a éste, a las Cortes y a la DGA, por ser un Bien de Interés Cultural.

Esta denuncia dispara el interés de los medios que intervendrán en la cuestión durante los días siguientes.

Así, Ana Rioja en *Diario 16*, recoge unas declaraciones de Carmen Solano, concejal de Cultura del Ayuntamiento, que dice no ser ajena a la situación de ruina que ofrece la zona noble del Palacio:

El tema me preocupa y mucho. Consciente de que la economía municipal no nos permitía destinar dinero a su restauración este año, lo que hice es entablar conversaciones con las Cortes en el sentido de cederles no sólo la parte que necesitan para ampliar su espacio, sino también esta parte que engloba los salones del Trono y de los Pedros. Por ello hay un acuerdo verbal con la Mesa de las Cortes, que se rubricará en breve, para crear un patronato con el fin de que asuman la restauración de esta parte noble y que utilizaríamos conjuntamente ambas instituciones.

Lo que me molesta es que el PP denuncie la situación justo ahora, cuando las conversaciones con las Cortes para solucionar este tema están en buen camino, teniendo en cuenta que el presidente de esta institución, Ángel Cristóbal Montes, es de este partido.

Para el concejal Moreno lo más irritante es que él denunció ante el Ayuntamiento esta situación hace un año y no se ha tomado ninguna medida. En aquella ocasión propuse que se crease un patronato, en el que tuvieran cabida otras instituciones, para agilizar la restauración de la Aliafería e incluir en esta rehabilitación a otras financiaciones. Pero no se ha hecho nada de eso.

Y Mariano García, en *Heraldo*, pone en boca de Cristóbal Montes, presidente de las Cortes, las siguientes palabras:

La verdad es que es lamentable ver cómo se conservan algunas de las dependencias de la Aljafería. La situación debe arreglarse rápidamente porque el monumento lo merece. Hace unos meses tuvimos que costear el saneamiento de dos balcones que amenazaban con caer encima de cualquier visitante. Invertimos más de siete millones de pesetas, y ahora vamos a aportar otros tres para adecentar un poco otros elementos de la Aljafería. Pero no podemos hacer más.

Por su parte, Gonzalo M. Borrás introduce un elemento nuevo en la compleja problemática del palacio de la Aljafería. Cree que el monumento debería contar con un programa de actuación permanente, que contemple tanto la restauración de los elementos deteriorados como la atención continua del patrimonio.

Creo que lo más urgente es disponer adecuadamente del palacio de los Reves Católicos. Me parece lamentable que esté a punto de concluir uno de los años más emblemáticos en la historia de nuestro país, 1992, y no se haya acometido una actuación seria en este palacio. Hay que tener en cuenta que en él los Reyes Católicos quisieron que figurara la fecha mágica de 1992.

Pero Borrás defiende, además de la creación de un patronato para la conservación del monumento, la existencia de un centro de estudios específico. Hay que tener en cuenta que la Alhambra de Granada o el yacimiento de Madinat al-Zahra en Córdoba tienen un centro de estudios que dignifica y subraya el valor del legado árabe.

La Aljafería se encuentra sumida en el olvido de su estado de restauración abierta en que la dejó Íñiguez y propone reparar las orientaciones o los trabajos equivocados de Íñiguez e ir arrancando al monumento nuevos secretos. Una cosa es la liquidación de su rescate y otra bien distinta es la liquidación del estudio del monumento.

En el mismo sentido de los anteriores se pronuncia el diario ABC, y por medio de Gonzalo Zanza aporta a las anteriores dos noticias. La

primera afecta a la torre del Homenaje que, cerrada a cal v canto, tiene desde hace varios años su sede en el Tribunal Superior de Justicia de Aragón (TSJA); y la segunda, la entrevista que Gonzalo Borrás mantuvo con la edil socialista, Carmen Solano, en enero de este año, en la que le planteó el estado de dejación de este inmueble y la oportunidad que la ciudad perdía de restaurar la parte noble por mediación del Quinto Centenario.

En lo que respecta a la torre de Homenaje, el departamento de Cultura del Gobierno aragonés paralizó en 1989 su restauración ya que la Comisión de Patrimonio desestimó la sustitución de la cubierta de la torre, por cuanto deberá ser mantenida y reparada al constituir un elemento que por su antigüedad e importancia debe conservarse. Contra esta resolución el Ayuntamiento de Zaragoza interpuso recurso de alzada basándose en la eliminación de la cubierta, de fecha tardía, para recuperar la terraza original, ya que supone un aligeramiento de la torre, absolutamente conveniente para su correcta conservación. Ángel Peropadre manifestó que el mantenimiento de la construcción añadida a la torre y su cubierta de pabellón ponen en peligro, por su sobrecarga y empujes, al conjunto de la torre, cuyo precario estado exige una intervención inmediata, aunque la resolución de Cultura aseguraba que hoy en día existen medios técnicos más que suficientes para consolidar la mencionada Torre del Trovador con su actual cubierta.

Segunda fase de la rehabilitación

La Mesa y la Junta de Portavoces de las Cortes de Aragón, el 15 de diciembre de 1992, con el apoyo de todos los partidos representados en la Cámara, dio el visto bueno a una remodelación que contará con un presupuesto total de 872.453.319 pesetas, y cuyo proyecto pretende mantener el mismo espíritu de la primera gran rehabilitación del edificio, según explicaron los arquitectos Franco y Pemán.

Se intervendrá en la zona antiguamente destinada a Museo Arqueológico por lo que será preciso suscribir un nuevo convenio entre las tres instituciones Cortes, Ayuntamiento y Ministerio de Cultura. El provecto de restauración mantendrá toda la estructura exterior del edificio, v la modernización interior en la misma línea que se realizó en la primera restauración. También contempla la construcción de un gran patio interior con una fuente y una rosa de los vientos. Según Luis Franco, la rehabilitación de los 6.200 metros cuadrados construidos, se concibe como un todo, en el que se resaltan los valores artísticos e históricos de los edificios.

Los arquitectos, responsables de la primera restauración de 1987, explican que la restauración proyectada afecta a sus zonas menos monumentales. El edificio, que presenta varios lenguajes y estilos arquitectónicos, plantea varios problemas a la hora de establecer criterios de intervención

La restauración aprende del propio edificio. Se establecerán soluciones, técnicas y materiales diferentes, atendiendo al propio momento histórico. El hilo conductor es la muralla.

Con la ejecución de este proyecto se terminará la rehabilitación y puesta en uso de las zonas de los viejos cuarteles de menor valor monumental, consolidando con ello una forma de entender el conjunto. Se salvan de la ruina unas estructuras arquitectónicas que, aún sin el valor artístico de las zonas que se encuentran en torno al patio de Santa Isabel, contienen restos de la muralla medieval.

Licitada la obra, la rehabilitación definitiva del edificio podría iniciarse a partir de marzo de 1993, con una duración cercana a los 18 meses. Para la ejecución de estas obras se cuenta con partidas de 200.000.000 de pesetas en el presupuesto de 1991 y de 300.000.000 en el de 1992.

En 1980 el Ayuntamiento de Zaragoza adquiere el palacio por 24.000.000 de pesetas y se compromete a restaurarlo y a crear un parque a su alrededor. En 1984 cede a las Cortes de Aragón un tercio del recinto para que se instalen por un período de 99 años, y en 1985 se encarga a Franco y Pemán el proyecto de ubicación parlamentaria. El 6 de julio de 1987 se celebra el primer pleno.

Gonzalo Zanza, en el ABC del 14 de febrero de 1993, insiste en el mal estado de la Aljafería. El Consistorio zaragozano diseñó, a partir de

1988, un plan de plurianuales destinado a la rehabilitación del palacio islámico. De esta forma, presupuestó 14 millones de pesetas en 1988; 50 en 1989; 20 en 1990; 2.693.225 en 1991; 20 en 1992; y otros 20 millones en 1993.

En el presupuesto de este año han desaparecido estos plurianuales, a lo que se añade, según el concejal Moreno, que el Ayuntamiento no ha invertido una sola peseta desde 1988 en el deteriorado palacio.

De esta forma, la desidia y la falta de medios económicos han sumido al Palacio en un vil remedo de lo que fue en el siglo XI. Para completar adecuadamente una restauración de esta emblemática zona del palacio se necesitarían 1.400.000.000 de pesetas, según presupuestó hace dos años el arquitecto Peropadre. En este proyecto no se integra la restauración de las murallas, cortinas y cubos que, según el arquitecto, pueden ser objeto de proyectos posteriores ya que no afectados por criterios de rehabilitación, sino de restauración estricta. Los mayores problemas se centran en la degradación de los relieves de los arcos mixtilíneos, en la torre del Homenaje, que tiene su restauración paralizada en el Tribunal Superior de Justicia de Aragón, y en el salón de los Reyes Católicos.

El día 3 de marzo de 1993 se adjudican provisionalmente las obras de rehabilitación de una parte del palacio de la Aljafería. Han acudido quince empresas constructoras, entre ellas las más importantes que operan en el territorio nacional.

Mientras esto ocurre, Ángel Cristóbal, presidente de las Cortes, aboga por reforzar las medidas de seguridad en el Palacio para prevenir posibles atentados, tras el incidente del pasado jueves, cuando miembros del Rolde Choben del PAR colocaron bolsitas con monedas en dos escaños como gesto simbólico para acusar al titular de la Cámara y al líder de la oposición, José Marco, de *traidores* por no apoyar la reforma amplia del Estatuto. Cristóbal califica el incidente como un asunto simbólico pero podría no haberlo sido porque, si alguien entró para colocar las monedas también alguien puede colocar un paquete o un libro con un explosivo.

El Consejo de Gerencia de Urbanismo concede, el 3 de marzo de 1993, licencia de obras para la rehabilitación de una parte del palacio de la Aljafería. La Mesa de las Cortes de Aragón y la Mesa de Contratación, acuerdan adjudicar las obras de restauración parcial de la

Aljafería para ampliar su sede a Unión Temporal de Empresas por un importe de 851.000.000 de pesetas. La U.T.E. está formada por las siguientes sociedades: Estructuras Aragón con un 50%; Dumez Copisa con un 30%; y Degaine con un 20%. El coordinador de las obras será el socialista Francisco Pina.

El convenio urbanístico de la Aljafería, que es aprobado el 23 de junio de 1993 en el Consejo de Gerencia de Urbanismo a instancias de Construcciones Tabuenca, propondrá la apertura de la calle de los Diputados y la terminación del parque de la Aljafería, como anuncia el concejal delegado del área Luis García Nieto, e informa Javier Lafuente en Diario 16.

Según ABC, el presidente de las Cortes de Aragón, Ángel Cristóbal Montes, y el alcalde del Ayuntamiento de Zaragoza, Antonio González Triviño, firmaron el 1 de julio de 1993 el acuerdo por el cual la Corporación municipal cede a la Cámara regional durante 99 años el uso y disfrute del ala oeste del Palacio para ampliar las instalaciones de las Cortes, cuyas obras no estarán finalizadas hasta el mes de octubre de 1994.

La zona más artística de la Aljafería, la única que sigue siendo de propiedad municipal, será cedida a las Cortes antes de las fiestas del Pilar.

La ampliación de las Cortes de Aragón en la fachada occidental del palacio de la Aljafería ha posibilitado el descubrimiento de la primera muralla que defendió la construcción islámica del siglo XI. Dos cubos, de trazado y proporciones similares a los que en la actualidad flanquean la entrada al Palacio, son los principales descubrimientos. Unos hallazgos que permitirán, mediante su conservación y exhibición a través de un suelo de cristal, la comprensión de todo el legado que desde el siglo XI hasta la actualidad se ha dado cita en uno de los monumentos más emblemáticos de Aragón.

Uno de los cubos, dice Gonzalo Zanza en ABC, localizado en el extremo noroeste, presenta toda la cimentación completa. El otro, situado en la mitad de la misma fachada occidental, no conserva todo el trazado circular aunque presenta más hiladas de sillares que el anterior. En ambos casos sus características son similares a los cubos que actualmente se pueden observar en la entrada del Palacio. A su vez, en el extremo sur de la misma fachada, se ha encontrado un cubo incom-

pleto de características medievales que cierra toda la fortificación. En estos momentos el arqueólogo Manuel Martín Bueno, que dirigió las catas arqueológicas, está preparando un informe de las características de dichos hallazgos además de delimitar los criterios de conservación.

Sobre dichos torreones, Mariano García, en Heraldo, indica que son de planta ultrasemicircular, de 6,40 metros de diámetro, y están construidos con sillares de unos 70 cm. de longitud por unos 30 cm. de altura. En uno de ellos se han conservado cuatro hiladas de sillares, una de ellas de cimentación.

En las excavaciones también aparecieron, en un pozo de evacuación de residuos, abundantes lotes cerámicos con una cronología que abarca desde el siglo XVI al XIX con profusión de lozas decoradas, y algunos vidrios.

Ana Rioja, en su aportación, añade a lo dicho que también han aflorado restos de cimentaciones de una estructura cuartelera inconclusa posterior a la guerra civil. Y en términos parecidos se expresa Juan Carlos Garza Aguerri en El Periódico de Aragón.

Un aspecto distinto muestra Juan A. Gordon, en el Heraldo del 8 de agosto de 1993, al anunciar que los aragoneses Santiago Sánchez Jericó y Pilar Torreblanca interpretarán los papeles protagonistas de 'Il Trovatore', ópera de Verdi que, si prospera la propuesta realizada, podría ser representada en el palacio de la Aliafería. En estos momentos Ibercaja estudia el proyecto presentado por el Festival Internacional de Segovia, productora del montaje, para el posible patrocinio. Además, habrá de llegar a un acuerdo con las Cortes de Aragón y con el Ayuntamiento de Zaragoza.

El Periódico contribuye al conocimiento cultural relacionado con la Aljafería al informar que Al-Mutaman ibn Hud, rey musulmán de la taifa de Zaragoza durante seis años del siglo XI, volverá a brillar en el paisaje cultural aragonés después de su presentación oficial a la comunidad científica como uno de los más preclaros matemáticos de la época medieval en la península. Será en su antigua capital, en el seno del Congreso Internacional de Historia de la Ciencia que organiza la Universidad de Zaragoza bajo los auspicios de la Unesco. De él dice Mariano Hormigón, responsable de la organización del congreso:

Es un sabio aragonés a la altura de Ramón y Cajal o de Miguel Servet. Nació, vivió, enseñó y reinó aquí. Pudo ser preceptor de

Avempace, que nació en Zaragoza hacia el 1070 y luego llegó a cadí con el gobierno de los almorávides. Los estudiosos de su obra sostienen aue las traducciones realizadas en el siglo XII por las escuelas de Toledo o de Tarazona pudieron hacerse gracias a la gran biblioteca que había en el palacio de la Aljafería.

Santiago Martín, en el *Heraldo* de 23 de agosto de 1993, informa que los responsables del Parlamento y del Consistorio llevan varios meses de negociaciones que podrían fructificar a finales de año en la firma de un convenio. El Ayuntamiento cedería a las Cortes la titularidad sobre todo el Palacio cuva restauración sería asumida en los presupuestos de la Cámara. El presidente de las Cortes señala que existe una buena disposición del alcalde de Zaragoza a la cesión del edificio. En el último año se han acometido algunas obras gracias a ese buen entendimiento, tales como la fachada de la capilla de San Martín, de propiedad municipal, donde se ha actuado con dinero de las Cortes y la dirección de técnicos municipales.

Francisco Pina, secretario de la Mesa de las Cortes, señala que la recuperación de los cuarteles de los siglos XVIII y XIX es sólo un primer paso hacia la recuperación integral del Palacio. El arreglo y mantenimiento de la zona histórica depende del Ayuntamiento, pero sus problemas presupuestarios le impiden acometer seriamente las mejoras necesarias. El Parlamento, por el contrario, está dispuesto a hacer frente a esas necesidades con cargo a su presupuesto. No obstante, algunas acciones necesitarían una aportación interinstitucional va que sobrepasan los exiguos presupuestos de las Cortes.

El alcalde de Zaragoza asegura, el día 9 de noviembre de 1993, que ya ha firmado un decreto para que se inicie el expediente de cesión de la zona que todavía posee el Ayuntamiento y que sufre un grave deterioro. La fórmula para traspasar la propiedad será la cesión de carácter finalista por la que, en caso de que las Cortes cambiaran de sede, la Aljafería volvería a manos municipales. Dicha cesión podría producirse en el pleno de este mismo mes de noviembre.

Enrique Mored, en el *Heraldo* de 18 de noviembre, informa que el Ayuntamiento de Zaragoza tendrá que reponer la parte de la torre del Trovador que desmontó cuando restauró esta zona de la Aljafería. Así lo ha reconocido el Tribunal Superior de Justicia de Aragón, que ha dado razón a las resoluciones dictadas por la Comisión Provincial de

Patrimonio de la Diputación General de Aragón contrarias a cualquier alteración del monumento. Tanto el concejal de Urbanismo, Antonio Martínez Garay, como el gerente, José Enrique Oceio, anunciaron el 17 de noviembre que el Ayuntamiento recurrirá el fallo ante el Supremo.

Los técnicos municipales y el arquitecto que redactó el proyecto de restauración, Ángel Peropadre, han defendido siempre que la torre tenía que perder su cubierta de madera del siglo XVIII porque el peso de ese elemento ponía en peligro la estabilidad del monumento al estar fuertemente deteriorada su estructura. Por el contrario, la Comisión de Patrimonio de la DGA consideraba en sus informes que existían medios técnicos más que suficientes para consolidar la torre del Trovador con su cubierta, dejándola en condiciones de garantía plena en cuanto a su estabilidad.

El gerente de Urbanismo reconoció que si el Supremo confirma el fallo del TSJA, el Ayuntamiento tendrá que restituir lo anulado y calzar de nuevo la torre para soportar más peso.

La DGA argumentó que, según la Ley de Patrimonio, su restauración debe respetar las aportaciones de todas las épocas existentes. El Ayuntamiento optó, en contra de lo indicado por la DGA, por el desmonte de la cubierta de madera y por la recuperación de la terraza original con almenas.

El Tribunal Superior de Justicia de Aragón ha examinado informes de distintos expertos en arte y arquitectura. Gonzalo M. Borrás explicó que, a su juicio, la armadura de madera era un elemento de suficiente antigüedad e importancia para que se considere la necesidad de su conservación. Por su parte, el Colegio de Arquitectos, que actuó como perito, consideró admisible tanto el mantenimiento como la supresión de la cubierta.

Pedro I. Sobradiel, el día 19 de diciembre de 1993, en Diario 16, publica el siguiente artículo titulado 'La Torre del Trovador: dos formas de restaurar. El TSJA falló favorable al proyecto de la DGA, que pedía no desmontar la cubierta del monumento'.

El Tribunal Superior de Justicia desestimó, en cuanto a fondo, el recurso interpuesto por el Ayuntamiento contra la resolución del Director General del Patrimonio, de 5 de diciembre de 1989, por la que se informaba desfavorablemente acerca de la propuesta que hacía referencia al provecto de restauración de la Torre del Trovador de la Aljafería.

En julio de 1988 el arquitecto Ángel Peropadre presentó la redacción de un proyecto que formaba parte de uno mayor encargado por el Ayuntamiento de Zaragoza en 1984. Dicho proyecto cumplimentaba una parte en la que pretendía acometer las obras más urgentes del palacio de la Aljafería, que iban a ser las correspondientes al patio de Santa Isabel y Torre del Homenaje. En referencia, únicamente, a las obras de la torre, origen de la sentencia del T.S.J.A., el arquitecto planteaba la eliminación de la cubierta de la torre, para recuperar, en una primera fase, la terraza original consolidando su forjado de apoyo.

Peropadre adoptó esta solución respondiendo a un criterio restaurador por la existencia de las almenas originales incluidas en el muro de cierre de la última planta, y para aliviar el peso de la torre que presenta sillares reventados en su base y fisuras en el tapial de las plantas intermedias. El Instituto Técnico de Materiales de Construcción, que recibió el encargo municipal, redactó un programa de actividades para el estudio de la configuración estructural y estado actual del Palacio y de la Torre de la Aljafería dividiéndolo en tres fases.

Aceptado el programa por el Ayuntamiento, en agosto de 1988 se procedió a la inspección de la obra. El estudio de I.N.T.E.M.A.C. estableció en noviembre de 1989:

[...] que las condiciones de seguridad de la hoja exterior de sillería en planta baja de la Torre del Homenaje, y de la capa exterior de mampostería situada en su vertical en planta primera, se consideran precarias, estando sometidas a tensiones excesivas para su capacidad estimada, no resultando posible garantizar la estabilidad del conjunto a largo plazo. Por otro lado, la cubierta de la torre había producido empujes hacia el exterior que han producido grietas en los enjarjes de esquina, por lo que se consideró que este efecto debía ser absorbido en su mayor parte al haberse zunchado la coronación. Estas razones llevaron a considerar oportuno el desmontaje, previsto en el proyecto de restauración parcial, de la cubierta y de parte de la coronación de la torre, considerándose necesario, además, reforzar los tramos inferiores de la torre.

En los fundamentos de Derecho de la sentencia se precisa que toda decisión relativa a la restauración de un bien amparado por la Ley 16/1985, del Patrimonio Histórico Español debe apoyarse en el artículo 39.3 de dicha ley que dice: Las restauraciones de los bienes a que se refiere el presente artículo respetarán las aportaciones de todas las épocas existentes. La eliminación de alguno de ellos sólo se autorizará con carácter excepcional y siempre que los elementos que traten de suprimirse supongan una evidente degradación del bien.

Las razones aducidas por el Ayuntamiento se apoyan, primero, en las razones de seguridad y estabilidad de la torre al existir una indudable situación potencial de peligro en su estabilidad a causa del mayor peso que supone la existencia de la estructura de madera y actual cubierta y del recrecimiento llevado a cabo en los muros exteriores, y en segundo lugar, en que la realización de las obras tal y como han sido propuestas por el Ayuntamiento facilitan la interpretación histórica. Por su parte, la administración demandada basa en informes históricos y técnicos su conclusión de que existe una aportación histórica que debe mantenerse y que existen hoy en día medios técnicos más que suficientes para consolidar la Torre con su actual cubierta dejándola en condiciones de garantía.

La sentencia recoge el dictamen pericial emitido por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón en el que sienta diversas conclusiones tales como: Es necesario restaurar los muros de la Torre del Trovador. Tal restauración pasa por una consolidación adecuada de los muros y existen soluciones técnico constructivas que permiten la restauración de la torre con el mantenimiento de la cubierta mediante apuntalamientos de diferente naturaleza. Por último el informe destaca que existe tecnología actual como la adoptada por el autor del proyecto y técnicas similares que no son dañinas para el monumento si se ejecutan con la sensibilidad que una obra de estas características requiere.

Como colofón a las acotaciones, es necesario decir que la actuación proyectada de eliminar la cubierta y rebajar el muro a niveles anteriores no se ha llevado a cabo, por lo que, de persistir el fallo favorable a la D.G.A., no sería necesario restituir la cubierta, ya que nunca ha sido desmontada.

En cuanto a las restauraciones que se han llevado a cabo en la torre, sigue diciendo Sobradiel, merece destacarse la que se realizó en 1920. En aquel momento el encabiado, tejado y alero se encontraban en un estado deplorable por lo que se autoriza un proyecto de reparación. Lo firma el maestro de obras militares, Gabriel Simonet, lo examina José Ubach v Elósegui v lo supervisa Pedro Vives y Vich. El proyecto respeta la organización de la cubierta, conservando el carácter de la época en la que fue construido el torreón.

Tras la constitución en 1951 del Patronato de la Aliafería, se efectúa en 1954 la entrega por la autoridad militar de las estancias histórico-artísticas. Francisco Íñiguez, predecesor de Peropadre en la restauración de la Aljafería, comienza su intervención en la torre.

Hace unas pequeñas exploraciones, derriba tabiques, cerramientos y construye bóvedas, arcos, pilares y escalera, vaciando el sótano y volviendo a terraplenar. En 1958 la torre está terminada a falta de la última planta. Íñiguez, en un proyecto redactado en 1971, dice: nuevas exploraciones han precisado las almenas y la salida en forma de torrecilla en ángulo, fórmula no corriente, avalada por dibujos del siglo XIX. Se propone su reconstrucción esquemática, en consecuencia, suprimiendo el feo tejado. Para la reposición de las almenas se continuarán en la forma de las existentes, en los lugares donde las haya, construyendo de ladrillo las no definidas en forma y tamaño; así quedará conseguido el efecto de conjunto sin falseos, ni tampoco intervenciones de ninguna clase.

Sin embargo, no se llevó a cabo este proyecto sino que se conservó la cubierta sobre la falsa, cortando el alero y levantando el muro perimetral en forma almenada para cubrir la vista de la cubierta, actuación que estaba terminada en 1973.

En el *Heraldo* del 25 de enero de 1994, Santiago Martín da a conocer que las Cortes de Aragón serán, a partir del próximo mes de febrero, responsables de todo el palacio de la Aljafería incluida la parte histórica, el foso y las zonas verdes que rodean al edificio. El Parlamento aceptó ayer las condiciones de cesión planteadas por el Ayuntamiento de Zaragoza, actual propietario. Tras adueñarse del Palacio, iniciará este mismo año la restauración de la deteriorada zona monumental.

La Mesa de las Cortes dio ayer el visto bueno al acuerdo de la Comisión de Economía y Hacienda del Ayuntamiento que establece la cesión del Palacio, según explicó el presidente Ángel Cristóbal Montes. Ahora sólo falta que la Corporación ratifique la decisión en el pleno del próximo mes de febrero. El acuerdo afecta principalmente a la parte histórica del recinto.

Al igual que las anteriores cesiones, la definitiva tiene carácter finalista, es decir, el recinto tendría que ser devuelto al Ayuntamiento si al cabo del plazo establecido, 50 años, las Cortes cambian de ubicación. Su cesión será gratuita v sólo correrán a cargo de las Cortes los gastos documentales y fiscales.

Montes explicó ayer que las obras de la parte histórica comenzarán a finales de este año y podrían estar terminadas en 1995. Los arquitectos Franco y Pemán terminarán antes del verano los provectos de restauración, y los trabajos costarán unos 800.000.000 de pesetas. Las obras afectarán al palacio de Pedro IV, al salón de los Reyes Católicos y a la torre del Trovador, cuyos trabajos deberán atenerse a una reciente sentencia del TSJA.

Ángel Cristóbal Montes recibió, el 13 de abril de 1994, a una comisión de estudiantes de la Universidad de Zaragoza que le entregó más de mil firmas recogidas para crear un centro de estudios sobre la Aljafería. La iniciativa, que partió de un grupo de alumnos de cuarto curso de Historia del Arte de la Universidad zaragozana, pretende, además, la creación de una revista científica en la que se divulguen todos los estudios relacionados con el monumento, Gonzalo M. Borrás ha sido siempre un firme defensor de la necesidad de que la Aljafería cuente con un centro de estudios al estilo del que tienen la Alhambra en Granada y Medina Azhara en Córdoba.

El Consejo de Gerencia de Urbanismo aprobó el proyecto técnico del parque de la Aljafería, que tendrá un coste de unos 100.000.000 de pesetas v estará delimitado por la plaza de Europa, la avenida Pablo Gargallo, la calle del Reino y el palacio de la Aljafería, y tendrá una superficie de 52.410 metros cuadrados.

El palacio de la Aljafería es, desde el 20 de septiembre de 1994, propiedad de las Cortes de Aragón. Antonio González Triviño y Ángel Cristóbal Montes firmaron las escrituras para la cesión gratuita de y en propiedad del edificio y el entorno del Palacio, después de que el pleno municipal así lo acordara en febrero de este año.

El presidente de la Cámara regional se compromete a la restauración completa del Palacio, y asegura que las Cortes incluirán 250.000.000 de pesetas en su presupuesto para 1995 y otra partida en el de 1996.

El 12 de noviembre de 1994, en *Heraldo*, Mariano García anuncia que la Asociación Los Sitios, según su presidente, Carlos Melús, pretende solicitar la creación de un pequeño museo destinado a la Guerra de la Independencia.

El 2 de marzo de 1995 la comunidad musulmana de Zaragoza celebra el fin del mes sagrado del ramadán con un acto de oración.

Las obras de ampliación de la Aljafería, con un coste de 885.000.000 de pesetas, serán inauguradas el próximo día 23 de abril, Día de Aragón. Ángel Cristóbal alabó el trabajo de los arquitectos, de los que destacó su profesionalidad. Finalizadas estas obras, está previsto que en mayo comience la primera fase de la restauración parcial de la zona monumental, cuyo presupuesto de contrato asciende a 244.000.000 de pesetas, divididos en dos anualidades y con un plazo de ejecución de 12 meses, según informa en ABC Roberto García.

Primera fase de la restauración de la zona monumental

'La Aljafería descubre su pasado' es el título de un artículo de Mariano García en el Heraldo de 23 de junio de 1995. Recoge declaraciones de Manuel Martín Bueno que ha dirigido las excavaciones de la Aljafería:

Es un monumento que ha experimentado numerosas intervenciones, y ello ha hecho que se hayan perdido numerosos testimonios. Al excavar el suelo del oratorio encontramos debajo del pavimento moderno una cimentación de refuerzo, perimetral, que realizó el arquitecto Francisco Iñiguez en la restauración que dirigió durante buena parte de este siglo. En la parte central del oratorio

localizamos dos suelos de mortero que debieron servir de base a los pavimentos originales, de los que no hemos visto restos.

También se ha excavado en una sala lateral al oeste del trono.

Hemos encontrado una diferencia de niveles, que está justificada por ser una sala de paso al patio occidental. La Aljafería está asentada en un terreno en desnivel, y había que solventar el problema. También, debajo del suelo del cuartel de época de Isabel II ha aparecido el muro de cierre del palacio árabe.

Además se han documentado, incluso a cierta altura, restos de muro de tapial de distintas épocas, y se han descubierto restos de un muro musulmán en el que se alternaba la utilización de ladrillos y adobes puros. Las excavaciones han servido también para sacar a la luz el primitivo aljibe que abastecía de agua al palacio musulmán. Este aljibe, de grandes dimensiones, ha permanecido en uso hasta bien entrado nuestro siglo, pero posteriormente fue cegado.

No hemos encontrado restos de interés, porque como ha estado en uso durante mucho tiempo ya había sido limpiado en varias ocasiones. Se construyó perforando el suelo hasta las gravas que llegan al nivel freático. En la parte inferior, en la zona en que se filtra el agua a través de las gravas y las arcillas, se hizo una construcción de madera de sabina, con un suelo de madera, un brocal cuadrado y un pozo donde se recogía el agua en verano. Ahora vamos a estudiar las maderas para fijar, si es posible, el año en que se realizó. En cualquier caso, el pozo corresponde al primer palacio árabe. Se reconstruirá la cúpula que lo cerraba y podrá ser visitado.

Las obras de restauración, según proyecto de Franco y Pemán, se iniciaron en el pasado mes de abril, coincidiendo con la finalización de las obras de ampliación de las Cortes. Mariano Pemán dice que en esta fase se está actuando en la consolidación estructural de los palacios taifa, de los Reyes Católicos y de Pedro IV. Se están realizando los recalces y las cimentaciones pertinentes, y se están renovando las cubiertas y acondicionando el suelo para las conducciones de la electricidad. Esta primera fase tiene un plazo de ejecución de 12 meses, y paralelamente vamos a terminar el proyecto del resto de las obras.

Durante el proceso de restauración dirigido por Íñiguez entre 1947 y 1980 las transformaciones fueron importantes, pero nos hemos propuesto el máximo respeto a esa labor. También nos hemos encontrado diferentes niveles de terminación, que habrá que solucionar. La parte islámica está bastante bien, aunque quizá falte la iluminación adecuada. La parte cristiana se encuentra en mal estado de conservación. especialmente el palacio mudéjar de Pedro IV, que no se ha restaurado nunca y por lo tanto está todo por hacer. Allí es donde hay que restaurar a fondo. Los arquitectos quieren también renovar la comunicación entre todos los espacios del monumento.

La actuación no contempla, de momento, intervenir en los elementos de arte mueble, como los artesonados, pero técnicos del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales han estudiado su estado actual. Esta labor quedaría para una segunda fase de obras que se iniciaría el año que viene. Posteriormente se actuaría en la torre del Trovador. Está bastante deteriorada, tiene problemas, pero no está para caerse. Sin embargo, vamos a tomar las precauciones necesarias para que aguante hasta que le llegue el turno de la restauración.

Conrad Blásquiz, en El Periódico del 6 de julio de 1995, dice que el presidente de las Cortes, el nacionalista Emilio Eiroa, pretende combinar sus salidas al exterior con la celebración de actos en el palacio de la Aljafería con objeto de dar a conocer la institución a los ciudadanos. Para ello, y al contrario que su antecesor Cristóbal Montes, se ha propuesto prodigar sus salidas al exterior e intensificar los contactos con las instituciones, asociaciones y distintos grupos sociales.

En medios parlamentarios se considera que el impulso que Eiroa quiere imprimir a la institución responde a un intento del PAR por ganar protagonismo a través de la presidencia de la Cámara, y que ello podría suponer un incremento de los gastos en comparación a la austeridad que caracterizó a la etapa de Ángel Cristóbal.

El Consejo de Gerencia aprueba, el 5 de Julio de 1995, conceder licencia de obras a las Cortes de Aragón para la restauración parcial del Palacio, tanto para ampliar la sede de las Cortes como para continuar con la restauración parcial en su zona monumental. Además, la sesión ordinaria de Gerencia de Urbanismo acuerda eximir de las tasas de licencia de obras a las Cortes aragonesas por ser la Aljafería un conjunto histórico-artístico.

En agosto, Diario 16, anuncia que en septiembre los diputados estrenarán sus nuevos despachos.

Gema Giménez, el 20 de agosto, en *Heraldo*, dice que el parque de la Aliafería va a suponer una ampliación del jardín del palacio árabe v como tal en su construcción se han tenido en cuenta, además de la topografía del terreno, la arquitectura de la zona, tanto la de la propia Aljafería como la de las urbanizaciones colindantes. El acta de replanteo primera tuvo lugar el 24 de noviembre de 1994, y nueve meses después, a falta del arenado del solar, el parque se considera prácticamente acabado.

La superficie total es de 52.400 metros cuadrados, de los que 13.500 ya estaban construidos, aunque han sido remodelados. El césped cubre 16.861 metros cuadrados y el arbolado está constituido de 372 plantas resinosas, 448 de tipo frondoso y 840 arbustos variados, además de 563 metros lineales de setos de boj y 96 metros de cipreses. El coste asciende a 100.000.000 de pesetas. Manuel Ferrández Valenzuela, arquitecto y jefe de Parques y Jardines del Ayuntamiento, dice que las obras han costado a una media de 2.175 pesetas el metro cuadrado, mientras que en otros parques asciende hasta 10.000 pesetas.

El 10 de diciembre de 1995, Pilar G. Villacampa, en Diario 16, hace un recorrido histórico por el palacio de la Aljafería.

El diario ABC informa que en mayo de 1996 la Aljafería tendrá restaurada buena parte de su zona monumental.

En la mañana del 16 de enero de 1996 Emilio Eiroa, acompañado por los arquitectos Franco y Pemán, realiza una visita al edificio de la Aljafería para comprobar el estado de las obras. Una de las más importantes que se está realizando en este momento es la restauración de los alfarjes originales de los salones del palacio de Pedro IV, que datan de finales del XIV y del XV. Se está procediendo al saneamiento y limpieza de la fábrica del aljibe y se han iniciado las obras de la fachada del palacio de Pedro IV.

Rosa Pellicero, en El Periódico, trae la noticia de que, aproximadamente a principios de 1997, saldrán a la luz tres alfarjes mudéjares y siete taujeles y artesonados de la época de los Reyes Católicos.

La presidenta del distrito siete, la socialista Inés Polo, asegura a El Periódico que ignora cuando finalizarán las obras del parque de la Aljafería que debieron haber sido concluidas a finales del año pasado.

Mariano García, en el *Heraldo* de 20 de marzo de 1996, en su seguimiento de los trabajos de restauración aporta noticias sobre los mismos. Si todo sale según lo previsto, a finales de 1997 se habrá recuperado y puesto en valor todo el monumento a excepción de la torre del Trovador que será abordada más adelante.

La actual fase de trabajos, que concluye a finales de mayo, se centra en los palacios de los Reyes Católicos y de Pedro IV e incluye la consolidación de estructuras y la recuperación de tres techumbres de madera. Pero mientras se realizan estas labores, en el palacio de los Reyes Católicos, un equipo de arqueólogos dirigido por Manuel Martín Bueno, se ocupa de levantar cuidadosa y meticulosamente el suelo del salón del Trono para sanear su base y volver a colocar las piezas originales.

Para la restauración adecuada había que levantar el pavimento, señala Martín Bueno. Previamente se ha estudiado la cronología de cada suelo y cada una de las intervenciones que ha sufrido.

En la restauración de mediados de este siglo, de Íñiguez, se levantó gran parte del pavimento para recolocar piezas nuevas, que marcan el dibujo geométrico, y se resituaron piezas antiguas. Íñiguez intentó rehacer con ceramistas modernos algunas de las piezas decoradas, pero los resultados no le gustaron y sólo las empleó cuando no le quedaba otro remedio y en zonas marginales.

El suelo original del salón del Trono es de finales del siglo XV, pero no se va a reproducir íntegramente. Hay que tener en cuenta que el color original estaba en consonancia con el esplendor del artesonado, y llamaría mucho la atención hoy en día. Se emplearon colores muy vivos y brillantes. Las piezas nuevas tendrán unos tonos más neutros para que resulten menos impactantes.

En este momento, próxima la finalización de las obras de restauración de la Aljafería, tiene lugar la publicación del magnífico libro de María Jesús Viguera, 'El Islam en Aragón'.

El presidente de las Cortes, Emilio Eiroa, nos dice Roberto García en *ABC*, presentó el 9 de julio de 1996 los detalles de la segunda fase de las obras de restauración del palacio de la Aljafería, cuya zona monumental, ya rehabilitada, será abierta al público en abril de 1998.

Segunda fase de la restauración de la zona monumental

La segunda fase de la restauración parcial de la zona monumental de la Aljafería tiene un presupuesto de contrato, incluidos todos los impuestos, de 479.000.000 de pesetas a pagar en tres anualidades. Este ejercicio se destinarán 106.000.000 de pesetas; en 1997 casi 319.000.000; y para la anualidad de 1998 se destinarán 53.000.000 de pesetas.

Finalizada la primera fase de ejecución de la restauración, el segundo proyecto contempla la recuperación de las decoraciones de yeso, los techos de madera, las policromías, las cerámicas y demás espacios y materiales, así como el equipamiento de las instalaciones de electricidad, alumbrado, calefacción, renovación de aire, medios de extinción de incendios, abastecimiento de agua y saneamiento.

Catorce son las acciones previstas por zonas que incluyen la comunicación entre el patio de San Martín y el de Santa Isabel, la habilitación de un espacio para tienda y sala de control, la restauración del patio de Santa Isabel, la limpieza y consolidación del mihrab, la restauración del salón norte, la preparación del ala oeste como zona de exposición, las labores de acabado y restauración de la sala del Pozo, la limpieza y recuperación de la escalera y galería de los Reyes Católicos, el salón del Trono, las salas de los pasos Perdidos y de las Deliberaciones, así como la sala del palacio mudéjar de Pedro IV.

En términos parecidos se pronuncian, en estos momentos, Pilar G. Villacampa, Rosa Pellicero y Mariano García en *Diario 16*, *El Periódico* y *Heraldo*, respectivamente.

La restauración de la Aljafería sigue ofreciendo novedades. Una de las recientes ha sido la aparición de la alberca original del palacio taifa en el siglo XI.

Su existencia ya se conocía desde hace tiempo, señala Manuel Martín Bueno, y la habían visto los anteriores arquitectos Francisco Íñiguez y Ángel Peropadre. Pero ahora hemos podido documentarla y conocer sus dimensiones. Se trata de una construcción más pequeña y más profunda que la que nosotros veíamos hasta ahora. El depósito de agua tenía unas dimensiones de siete por tres metros y una profundidad de tres, y estaba construida en sillares de caliza perfectamente tallados.

En el palacio de Pedro IV se está terminando de restaurar la decoración heráldica de la techumbre. En un alfarje han salido algunos grutescos renacentistas de la época de los Reyes Católicos y en otros han aparecido yugos y flechas. También se han encontrado en la sala de los pasos Perdidos los restos de una puerta mudéjar.

Montserrat Llorente, en el *ABC* de 26 de enero de 1997, aparte de hacerse eco del hallazgo de la alberca sur del patio de Santa Isabel, informa que se están terminando de reparar las pinturas de uno de los alfarjes del salón de Recepción del palacio medieval que alberga un impresionante conjunto de emblemas heráldicos de la Corona de Aragón: la cruz de Íñigo Arista, el Señal Real con la cruz de San Jorge y también los escudos de las tres primeras esposas de Pedro IV: las reinas María de Navarra, Leonor de Sicilia y Leonor de Portugal. Este alfarje es una pieza realizada hacia 1356 y que en 1387 sería modificada por su hijo, Juan I, que introduciría como novedades el escudo de la cruz de San Jorge y las cuatro cabezas de moro, así como la eliminación de los escudos de las dos primeras esposas de su padre para plasmar el de la suya, Violante de Bar.

De este valioso testimonio heráldico nadie había dejado escrita una referencia, ni siquiera los anteriores arquitectos Íñiguez y Peropadre, dice Manuel Martín Bueno, autor de la publicación 'La heráldica de Pedro IV y Juan I en el Palacio Real de la Aljafería'. Cuando acabe la actual fase de restauración todo el palacio estará acabado, excepto la torre del Homenaje que precisa de un informe que está realizando el Centro de Estudios de la Edificación. Todavía queda pendiente la rehabilitación de la pintura de dos alfarjes en el palacio medieval, la recuperación de los suelos de cerámica y la reparación del artesonado de los Reyes Católicos, adecuar el pequeño museo del recinto y cambiar la biblioteca de su actual emplazamiento.

Otro hallazgo es recogido por Carmen Serrano en *El Periódico* del 17 de abril de 1997, y por Mariano García en el *Heraldo* de la misma

fecha. Se trata de unos manuscritos de pergamino con textos en árabe. Estas hojas estaban dobladas e insertas entre las maderas del artesonado del salón del Trono de los Reyes Católicos.

Vuelven Serrano y García en sus respectivos diarios sobre el hallazgo de los manuscritos. Fueron mostrados a los medios de comunicación en presencia de Manuel Martín Bueno, Luis Franco, el consejero de Cultura Vicente Bielza y el presidente Emilio Eiroa. Son seis hojas de pergamino y dos de papel.

Lo escrito en los pergaminos corresponde a páginas seguidas de las suras 21 y 22 del Corán, las que hacen referencia a los profetas David y Salomón, a Job, Ismael, Jonás y Zacarías, a las recompensas y castigos que otorga Dios y a los sacrificios a que debe someterse el musulmán. Y las hojas de papel reproducen una pequeña parte de las suras 8 y 9.

Federico Corriente, catedrático de Árabe de la Universidad de Zaragoza, y la profesora María José Cervera, se han encargado de verificar el contenido de los textos.

Este tipo de descubrimientos son relativamente frecuentes, señalaba ayer María José Cervera. Hubiera sido excepcional si el texto fuera literario o histórico. Menos frecuente es la utilización de pergamino, ya que hasta ahora los hallazgos de este tipo que ha habido en Aragón han sido en papel. No hay nada en el manuscrito que indique su datación. Puede corresponder a un momento cercano a los trabajos en el artesonado o puede ser muy anterior. El fragmento del Corán tampoco es especialmente significativo. Es un pasaje más del libro sagrado de los musulmanes. Las suras reproducidas no son indicadas para nada en concreto. No son significativas como la primera, inevitable en cualquier selección, o las últimas que eran muy utilizadas.

Los presidentes de los parlamentos de diecisiete comunidades autónomas se reunirán en la Aljafería, sede de las Cortes de Aragón, los días 5, 6 y 7 de junio de 1997 para reflexionar sobre los criterios que afectan a las instituciones que dirigen. Las reuniones de trabajo se celebrarán en los salones de Pedro IV, inaugurando así una de las zonas históricas de la Aljafería. Los presidentes de parlamentos autonómicos serán los primeros en disfrutar la belleza del restaurado palacio de Pedro IV, pero a partir del próximo domingo estas históricas depen-

dencias serán abiertas al público en general. Según el presidente Eiroa las obras estarán concluidas el 30 de marzo de 1998.

Hemos hecho una lectura arqueológica del monumento. Todos los vestigios históricos que se habían conservado, e incluso los que han aparecido, han sido limpiados, consolidados y protegidos. Pero no nos inventamos nada, no hemos querido dar terminación a los elementos históricos, sino simplemente ponerlos de relieve para que el visitante vea claramente qué es lo que ha llegado a nuestros días. De esta forma presentó Mariano Pemán la recuperación del palacio de Pedro IV, según cuenta Mariano García en el Heraldo del 6 de junio de 1997. Se trata de un espacio de la Aljafería, de origen medieval, compuesto por varias estancias abandonadas durante años precisamente por su mal estado de conservación.

Con tres días de retraso respecto a lo anunciado, debido según las Cortes a que el domingo no se habían retirado los materiales de trabajo usados en la reunión de presidentes autonómicos, podrá visitarse en grupos guiados el palacio de Pedro IV.

El 17 de agosto de 1997 Luis J. García Bandrés, en *Heraldo*, termina su artículo 'El sol del moro Muza' con este párrafo:

8,15 de la tarde. Horizonte debajo de la torre del Trovador. Las riberas se ocultan tras bloques de casas. Una autopista hace un requiebro ante la cintura misma del palacio moro y, ni rastro de la vía romana que llegaba por las alturas de Miralbueno. Pero el cielo sigue estando ahí para teñir también los muros. El cielo y el sol, en esta tarde después de una tormenta de verano. Dentro, los 'inquilinos' se han sucedido: los Reyes Católicos, la Inquisición, Isabel II, los franceses y Franco. Todos, uno detrás del otro, deshicieron para hacer. Hoy los organismos democráticos han copado las zonas donde dicen que no había nada. Pese a la belleza de la nueva arquitectura, resulta sumamente brusco dar ese salto histórico, artístico y estético de 900 años. No hemos avanzado mucho en planteamientos y destino de espacios antiguos. Hemos actuado igual que los anteriores ocupantes. Pero ese es el destino, ha sido siempre el destino de la Aljafería. Puede que ella, en su día, también fuera una 'invasora'. De siempre, de siempre, nos quedan el sol y los atardeceres.

Mariano García, en el *Heraldo* de 16 de octubre de 1997, ofrece una información sobre publicaciones por el Departamento de Cultura

del Gobierno de Aragón. Vicente Bielza, consejero de Cultura, y Domingo Buesa, director General de Cultura y Patrimonio, presentaron ayer siete libros, de variado tema y autor, que acaba de publicar el departamento.

Pese a que durante todo el año el departamento apenas ha publicado algún libro, ahora va a acelerar su edición para casi llegar a los cuarenta títulos. Entre las obras que aparecerán en las próximas semanas se encuentra 'La arquitectura de la Aljafería. Estudio histórico documental', de Pedro I. Sobradiel.

Las obras de restauración de la zona monumental del palacio de la Aljafería obligarán a cerrar durante dos meses, desde el próximo 10 de noviembre al 10 de enero de 1998, toda la zona monumental que incluye la escalera, galería y salón del Trono de los Reves Católicos, sala de los pasos Perdidos y de las Deliberaciones y el patio de Santa Isabel.

El 19 de enero de 1998, Emilio Eiroa, presidente del Parlamento aragonés, expresa su deseo de que las obras de restauración de la parte monumental de la Aljafería estén finalizadas el próximo 30 de marzo para que se puedan inaugurar el 23 de abril. Para la inauguración se podrá acceder a toda la parte histórica, actualmente cerrada al público, incluida la torre del Troyador.

Dicha torre se abrirá definitivamente en el mes de julio, aunque las grúas se retirarán antes para que la inauguración pueda realizarse alrededor del 23 de abril, día de San Jorge, según informa el vicepresidente primero de las Cortes, Ignacio Palazón. La Mesa de las Cortes adjudicó estas obras el día 28 de enero, en cuyo pliego de condiciones se especificaba que la grúa deberá retirarse antes del 10 de abril.

Las Cortes de Aragón quieren celebrar la recuperación total y definitiva del palacio de la Aljafería con una publicación dirigida por Antonio Beltrán y con trabajos sobre la historia, arte, arqueología y restauración. Luis Granell, responsable de Publicaciones de las Cortes, puntualiza que se harán dos ediciones, una más económica con sólo el primer tomo en el que aparecerá toda la información, y otra más cara que incluirá un segundo tomo con todos los planos, ilustraciones y fotografías que ayuden a comprender el pasado y el presente de la Aljafería.

Los diarios zaragozanos recogen la noticia de que las Cortes de Aragón han creado un archivo y biblioteca de fondos antiguos que estarán a disposición de los investigadores en mayo.

El proyecto para crear el archivo-biblioteca se aprobó por la Mesa de las Cortes el 3 de marzo de 1997. Todos los parlamentos tienen una biblioteca, asegura Emilio Eiroa. En nuestro caso la idea es crear un fondo bibliográfico y documental centrado en la historia de las Cortes de Aragón y en el palacio de la Aljafería.

Se va a instalar en la capilla de San Martín, que está siendo acondicionada y se terminará a finales de abril. Los fondos, constituidos por un centenar de ejemplares, acaban de recibir una valiosísima incorporación, un 'Cartulario de Fraga' con documentos de los siglos XIII y XIV. Los cartularios, indica Guillermo Redondo, eran recopilaciones en las que se incluían concesiones de señores y soberanos a una villa determinada, en este caso Fraga.

Por un convenio suscrito entre Emilio Eiroa y Manuel Pizarro, presidente de Ibercaja, la entidad financiera contribuye este año con 15.000.000 de pesetas para la puesta en marcha del centro.

El *Heraldo* del 18 de febrero de 1998 se ocupa de informar que la torre del Trovador está cubierta por los andamios. Se encuentra bastante bien salvo el tejado, que es donde se están centrando las obras actualmente. Aparte de esto poco más hay que hacer, dice Luis Franco, pequeñas labores de albañilería, consolidación de huecos, y una leve limpieza de superficies en el exterior, consolidando algunas partes con inyecciones de resina y dando una protección contra la lluvia, que es lo que más deteriora la apariencia del torreón.

La prensa recoge la noticia de la conferencia de Asunción Blasco 'La casa de fieras de la Aljafería de Zaragoza y los judíos', en la que habló sobre la responsabilidad de la comunidad judía en el cuidado de los leones de los reyes de Aragón.

En el Parlamento regional se espera que sea el Príncipe de Asturias quien presida la clausura de las obras de restauración de la Aljafería, ya que fue él el encargado de colocar la primera piedra de estas obras, el 10 de marzo de 1986, cuando se encontraba estudiando en la Academia General Militar de Zaragoza.

En la primera quincena del mes de mayo el palacio de la Aljafería abrirá sus puertas totalmente restaurado. El acto oficial pondrá fin a una etapa histórica iniciada en 1983 que ha permitido, doce años y 2.500 millones de pesetas después, ubicar en el edificio la sede de las

Cortes de Aragón v rehabilitar toda la zona monumental. Así comienza Ricardo Lozano su artículo del 23 de marzo de 1998 en El Periódico de Aragón.

Con la instalación de la iluminación exterior se cerrará un proceso abierto durante tres lustros y caracterizado por un rotundo ajuste presupuestario y de plazos.

Dirigidas por Franco y Pemán, desde mayo de 1986 hasta el primer pleno, el 6 de julio de 1987, se acometieron en tres fases las actuaciones para crear el Parlamento. Se invirtieron 675.000.000 de pesetas en levantar estructuras, realizar cerramientos y ubicar instalaciones. Consolidar la capilla de San Martín para instalar en ella la biblioteca, proyecto en el que colaboró José Manuel Pérez Latorre, costó 57.000.000 de pesetas. En 1992, otro acuerdo con el Consistorio permitió a las Cortes disponer del sector noroccidental. Pemán y Franco comenzaron el 1 de abril de 1993 unos trabajos de ampliación que finalizaron en marzo de 1995. Casi 1.000.000.000 de pesetas sirvieron para acomodar a los grupos políticos en las plantas primera y segunda del ala occidental, crear una sala de usos múltiples, una nueva sala de comisiones, ubicar en un sótano el archivo y el almacén y recuperar el patio occidental.

Con un último acuerdo de cesión definitiva por parte del Ayuntamiento, en 1994, las Cortes se hicieron cargo de la parte monumental y de su rehabilitación. En una primera fase se destinaron 257.000.000 de pesetas a la recuperación del palacio taifa, el de los Reyes Católicos y el de Pedro IV, refuerzo de cimientos y fachadas. saneamiento de las fábricas y del fondo del aljibe y consolidación de estructuras.

Las obras de la segunda fase, con un costo de 448.000.000 de pesetas, se centraron en los patios de San Martín y Santa Isabel, la tienda, el mihrab, el salón norte, el ala oeste, la sala del Pozo, la escalera, la galería y el salón del Trono de los Reyes Católicos y las salas de los pasos Perdidos, de las Deliberaciones y del palacio de Pedro IV. A la torre del Homenaje se destinaron 109 millones y 50 millones para el alumbrado exterior.

Según Roberto García, en ABC, el presidente de las Cortes, Emilio Eiroa, y el presidente del Consejo General de la ONCE, José María Arrovo, firman el 24 de marzo de 1998 un convenio de colaboración en materia cultural que permitirá a todas las personas con limitaciones visuales conocer la Aljafería, con los medios técnicos adecuados para ello.

Heraldo de Aragón, en su número del 3 de abril de 1998, informa que la Institución 'Fernando el Católico' publica un estudio sobre la Aljafería de un interés muy especial. Porque se trata, como explicita perfectamente su título, de su proceso restaurador: 'La Aljafería entra en el siglo veintiuno totalmente renovada tras cinco décadas de restauración', del que es autor Pedro I. Sobradiel. Está dividido en dos partes, el proceso restaurador y la actuación rehabilitadora.

La Casa Real ha confirmado ya a las Cortes aragonesas que el Príncipe de Asturias, don Felipe de Borbón, inaugurará el próximo 12 de mayo las obras de restauración del palacio de la Aljafería.

Entre las iniciativas que se van a poner en marcha en la nueva etapa del Palacio el presidente de la Cámara regional anunció dos, el Centro de Estudios Islámicos y el Fondo Documental Histórico.

Con motivo de la anunciada inauguración todos los diarios celebran el acontecimiento y repiten la historia del Palacio y el desarrollo de las obras, junto con los proyectos culturales previstos por las Cortes.

Ricardo Lozano, en *El Periódico* del día 10 de mayo de 1998, presenta un muestrario de opiniones entre presidentes y expresidentes de las Cortes de Aragón, y portavoces de los grupos políticos. Antonio Embid piensa que los aragoneses han de sentirse orgullosos del presente del Palacio; Juan Montserrat dice que ver el Palacio restaurado permite colmar un sueño de cuantos han presidido las Cortes; Ángel Cristóbal opina que la recuperación ha sido verdaderamente ejemplar; y Emilio Eiroa cree que el atractivo turístico del Palacio servirá para que los ciudadanos se sientan más cerca de su Parlamento.

Entre los portavoces, el popular Mesías Gimeno habla de un proceso mágico que ha unido en un solo edificio dos símbolos: el de la democracia y el de la historia; Ramón Tejedor, del PSOE, se muestra extraordinariamente contento de formar parte desde el principio de esta institución, gracias a la cual ha sido posible rehabilitar la primera joya del patrimonio histórico-arquitectónico civil de Aragón; para el aragonesista José Ángel Biel el resultado de los trabajos es magnífico; para Miguel Ángel Fustero de IU, es destacable la dignificación que para las Cortes ha supuesto su ubicación en la Aljafería y cree que ahora habrá

que sacar el Parlamento a la calle; por fin, Chesús Bernal, de CHA, resalta el hecho de que se haya encontrado una fórmula que permita la convivencia entre las Cortes y la zona monumental.

En este momento, Conrad Blásquiz, nos traslada también las reflexiones de los arquitectos:

Después de doce años, llegas a entusiasmarte con el edificio y realmente sí que estamos satisfechos porque ha sido muy ilusionante, confiesa Mariano Pemán. A la hora de acometer la restauración distinguen entre dos procesos totalmente distintos. Por un lado, hablan de la construcción de la sede de las Cortes dentro de la Aljafería con el reto que ello supuso de introducir una arquitectura nueva dentro de una estructura antigua. Es decir, nos proponíamos que hubiera un diálogo entre la arquitectura moderna y la antigua. Y por otro, la reconstrucción del área monumental, donde el trabajo ha sido de restauración, de paciencia y de trocito a trocito. En esa zona hay mucho trabajo que no se ve, de consolidación de estructuras, de muros y de vigas de madera, y concluyen:

Aquí hemos aprendido mucho de arte, historia y arquitectura.

Luis Taboada, en *El Periódico* del 10 de mayo, cuenta cómo Antonio Beltrán recuerda la visita que Francisco Franco, acompañado del embajador de Argentina, hace a la Aljafería el Día de la Hispanidad de 1948, cuando la recuperación del Palacio ya había comenzado bajo la dirección del arquitecto Francisco Íñiguez Almech, que era comisario general de Patrimonio Artístico.

Íñiguez Almech fue clave en el inicio del proceso de restauración del edificio de la Aljafería, según cuenta Pedro I. Sobradiel en su libro sobre el Palacio. El arquitecto inicia sus estudios de recuperación del Castillo en 1947 cuando todavía estaba bajo jurisdicción militar. Una comitiva, con el director general de Bellas Artes, Marqués de Lozoya, a la cabeza y en la que también está Íñiguez, realiza una visita a la Aljafería el 10 de enero de 1951. Allí se entrevistan con los mandos militares y esa misma tarde se constituye el Patronato de la Aljafería. El 25 de agosto de 1954 tiene lugar la firma de la entrega oficial de las estancias histórico-artísticas por parte de los militares al Patronato.

Liz Aldayturriaga en el *Heraldo* de 10 de mayo del mismo año, en su comentario sobre el palacio taifa refiere que, según Íñiguez, *el nuevo*

palacio debió ser deslumbrador, y las restauraciones y reparaciones realizadas no pueden proporcionarnos más que una levísima idea para suplir tanto como falta. De la misma opinión son los encargados de su renovada imagen, donde siguen resaltando los complicados trazos geométricos de los arcos que decoran los pórticos. Los arcos polilobulados y mixtilíneos se mezclan en una elaborada sinfonía de líneas completamente nuevas para su época, y en su mayoría fueron recompuestos por el propio Íñiguez.

Martín Bueno observa que sobre todo en los atauriques y otros elementos decorativos, los visitantes más detallistas se darán cuenta de que se han eliminado las reconstrucciones superfluas para respetar al máximo los restos originales y resaltar su valor. Aunque el monumento estaba maltrecho, la tracería, modulación y fisonomía general son las originales. Recomendaría al visitante que se traslade mentalmente a aquella época, llena de tonos rojos y azules, de interés por el tratamiento de la luz y de sus reflejos, de la esplendidez que los árabes identificaban con la alegría de la naturaleza en la que veían a su dios. Un color y una alegría que tienen su vivo espejo en el oratorio del rey y su pequeño mihrab, una muestra delicada y preciosista de frisos epigráficos y decoración vegetal y geométrica que aún conserva, a pesar de su restauración, el color negruzco que adquirió durante décadas de servir como cocina hasta no hace mucho, cuando el palacio dorado era un cuartel.

De 'El palacio medieval', sobre el que escribe Genoveva Crespo en el Heraldo del 10 de mayo, entresacamos algunas opiniones y noticias de interés. Las estancias que acogían tan ricos aditamentos en una época que tópicamente se define como sombría, se creían perdidas bajo el poderío posterior de los Reyes Católicos. Sin embargo, afortunadamente, el palacio cristiano medieval estaba ahí, oculto por pinturas cuarteleras y falsos techos, esperando a ser descubierto. Ahora, sin doseles de terciopelo carmesí pero con los alfarjes de tres de sus salas como novedad principal, será uno de los mayores atractivos de la Aljafería y una de sus construcciones más auténticas. Con el valor añadido de ser el punto de partida del arte mudéjar aragonés.

El rey, explica Gonzalo M. Borrás, seguirá usando el salón dorado como salón del trono, igual que sus antepasados, y ahora denominado salón de los mármoles; el dormitorio estará en el contiguo salón de los paramentos y la zona del salón sur quedará, como en época islámica, para el heredero. A esas estancias incorpora Pedro IV, además de las capillas de San Martín y de San Jorge, desaparecida en 1867, el palacio que ahora se descubrirá al público con el esplendor de sus alfarjes y que Borrás define como el palacio mudéjar.

Fundamentalmente son tres salas. La principal, en planta baja, es la de recepción, antesala del trono, o del aljibe; alberga el pozo islámico y ofrece el mejor de los tres alfarjes. De hecho, los arquitectos han abierto dos miradores en el último tercio de las paredes para que puedan verse mejor las pinturas de las vigas. Se sabía que estaba, explican Franco y Pemán, pero no cómo. Apareció, cubierto de capas de pintura de la época del cuartel, al ir a reforzar la tablazón.

El aljibe se nutre del Ebro y tenía una escalera de piedra que bajaba en espiral hasta el final, ya desaparecida. Lo que sí se conserva es el cuadrante de madera de sabina que enmarca el fondo y sobre el que, en la actualidad, se ha construido uno más ancho de hormigón.

Se podrán ver las dos techumbres del piso superior en las que se aprecian pinturas renacentistas pero también medievales, además de una hermosa vista sobre el parque construido al norte del Palacio. Otra estancia de esta época, la sala de Pedro IV, abre dos ventanas al corredor de los Reyes Católicos. De menor tamaño, acoge, tras la restauración de Íñiguez, el artesonado de la tercera antesala de pasos Perdidos del salón del Trono de los Reyes Católicos, y que fue destruida para poner una cúpula al mihrab islámico. Mientras, la que, según la levenda, fue el lugar donde nació Isabel de Portugal es posterior.

Con todo, para los especialistas, uno de los mayores valores del palacio cristiano es su condición de foco de creación del mudéjar aragonés.

Si Toledo, explica Borrás, tuvo la mezquita del Cristo de la Luz y Sevilla los Alcázares, el mudéjar de Aragón tendrá en la Aljafería el punto de partida; los arcos mixtilíneos aparecerán luego como motivo decorativo hecho en ladrillo en muchas torres mudéjares aragonesas, como los lazos y las estrellas de 6 u 8 puntas o los arcos de medio punto entrelazados.

El alfarje del salón de Recepción resume en las policromías de sus escudos la agitada vida privada de Pedro IV, marcada hasta su cuarto matrimonio por sus intereses políticos y estratégicos. Sus esposas: María, hija de los Reyes de Navarra, Leonor, hija del rey de Portugal, otra Leonor, hija del rey de Sicilia, y Sibila de Forciá, de la que fue amante mucho tiempo y con la que se casó diez años antes de morir.

En el techo están los escudos del rey, de sus cuatro mujeres y de su hijo Juan I y de la esposa de éste, Violante de Bar. Sin embargo, en el reinado de éste último sólo estaban a la vista los de sus padres, Pedro IV y Leonor de Sicilia, y los de los monarcas reinantes.

Los escudos de la época del creador del palacio son el Señal Real de Aragón, el de las cuatro barras y el escudo con la cruz de Íñigo Arista sobre campo de azur. El de Leonor de Sicilia, que respetó su hijo, se caracteriza por ser un escudo partido con dos palos de gules sobre campo de oro y águila de sable, que es Sicilia.

Ocultas quedaban las armas de las otras reinas, las de María de Navarra, un escudo cuartelado, y el de Leonor de Portugal, cinco escusones de azur puestos en cruz. Las armas de Sibila debieron desaparecer incluso antes de que Juan I llegara a palacio, nada más heredar el trono.

Este rey colocó encima de las armas de las tres mujeres la cruz de San Jorge o de Alcoraz, con las cuatro cabezas de moros, y el escudo de Violante de Bar, su segunda esposa. Se trata de un escudo partido con un campo con palos de gules y el otro cuartelado con cruces y barbos de oro. En este artesonado también aparecen decoraciones de la época de Pedro IV con levendas en caracteres cúficos.

En los alfaries del piso superior se conservan pinturas de los Reves Católicos en las que destacan los motivos vegetales, y entre las que aún se pueden ver las que reflejan el Señal Real de las barras.

La recuperación del palacio de la Aljafería no habría sido posible sin la meritoria labor desarrollada por el arquitecto Francisco Íñiguez Almech, desde 1947 hasta su fallecimiento. Además de en la Aljafería intervino en otros cuatro edificios de la capital aragonesa, la reforma y reestructuración del Casino Mercantil, la iglesia de la Magdalena, San Juan de los Panetes y la catedral de la Seo. La ciudad ha tardado tiempo en reconocer su trayectoria, ya que hasta abril del pasado año ni se le había dedicado una calle. Ahora, a instancia de un estudioso y conocedor del personaje y de su obra como Pedro I. Sobradiel, el Avuntamiento de Zaragoza ha rotulado con su nombre un andador en el parque de la Aljafería, junto al Palacio³.

En estos momentos de finalización de obras, los arquitectos Mariano Pemán y Luis Franco trasladan al *Heraldo* lo que ha significado para ellos su participación en la recuperación de la Aliafería.

Resulta un caso insólito en la historia de la restauración de monumentos, iniciada por el arquitecto Francisco Íñiguez Almech, quien acometió entre los años 60 y 70 las primeras exploraciones e investigaciones, que le llevaron a la búsqueda del palacio perdido, oculto bajo las estructuras del cuartel-castillo de la Aljafería. Su trabajo tuvo tanto de investigación histórica y arquitectónica como de descubrimiento arqueológico, y las reconstrucciones que efectuó nos permiten atisbar el esplendor de los distintos palacios que aquí estuvieron, haciendo un gran servicio a la memoria histórica de Zaragoza y de Aragón y al enriquecimiento de nuestro patrimonio cultural.

No le fue posible, sin embargo, recuperar la totalidad del palacio como sería en ninguna de sus etapas históricas, ya que la desaparición completa de estancias medievales, y el propio conflicto que planteaban la superposición de las distintas estructuras correspondientes a las diferentes épocas, imposibilitaban llevar hasta sus últimas consecuencias una restauración histórica. La recuperación de las antiguas salas del palacio taifa y de la muralla islámica en el lienzo oriental, conllevaron la demolición de buena parte de los cuarteles, resultando de esta serie de demoliciones, descubrimientos, reconstrucciones y restauraciones, un vasto conjunto de edificaciones heterogéneas y fragmentarias de desigual valor, conservando el carácter original de edificio cerrado y aislado, tal como se ha mantenido a lo largo de los siglos.

La necesidad de disponer de un espacio adecuado para sede de las Cortes se ofrecía como la oportunidad de proporcionar un

3 A instancia de Pedro I. Sobradiel, de fecha 11 de enero de 1996, el Ayuntamiento Pleno en sesión celebrada el día 25 de abril de 1997 acordó designar con el nombre de Francisco Íñiguez Almech el viario peatonal con entrada por Plaza de Europa y salida por Andador Monasterio de Santa Lucía. BOP Zaragoza, número 111, de 19 de mayo de 1997.

uso institucional a la Aljafería y con ello impulsar la recuperación definitiva, utilizando para este fin el amplio espacio disponible de las zonas de cuartel abandonadas y en estado ruinoso.

La actuación ha sido compleja, por la naturaleza diversa de los problemas de arquitectura que se debían abordar, y ha estado condicionada por el hecho de existir una importante labor previa de restauración. Para ello ha sido preciso tratar de entender el significado arquitectónico de cada parte, de cada elemento en sí mismo y también en relación con el conjunto, para superar la visión fragmentaria que proporciona el análisis minucioso de cada espacio, de cada material, de cada sistema decorativo, y poder proporcionar una relativa unidad al conjunto.

Las actuaciones llevadas a cabo desde 1985 se han basado en entender la Aljafería como un microcosmos, como una pequeña ciudad en la que el perímetro amurallado y la estructura de tres patios era la referencia ordenadora.

En la Aljafería inacabada de Íñiguez se ofrecía un renovado contexto arquitectónico a los vestigios y hallazgos arqueológicos más importantes de las distintas etapas. La solución dada a los distintos patios y la arquitectura que resultó no pertenece completamente a ninguna de las tipologías que ordenaron el palacio y dejó el edificio dividido en dos partes bien distintas: los cuarteles del XVIII y XIX levantados sobre la muralla permanecían en el lado oeste, mientras que al Este aparecía la fortaleza de origen islámico rehecha sobre sus restos arqueológicos. En las caras norte y sur se hacía patente el encuentro entre estos dos sistemas sin que se hubiese resuelto el problema de la transición. La muralla y los tres patios concatenados son el hilo conductor y la estructura básica que apoyan la introducción del uso parlamentario y que permiten articular los fragmentos producidos tanto a lo largo del proceso histórico como en la posterior reconstrucción.

En el siglo XI el patio central ajardinado según la tradición omeya se constituía en el centro cortesano; en el XV, un patio renacentista de planta cuadrada con corredor perimetral en la planta superior daba acceso a los salones reales. Entre la arquitectura como tipología y el espacio como depositario de valores arqueológicos o artísticos había primado este último a costa de la

primera, resultando una suma de espacios nobles cuyos rasgos estilísticos llegan a fundirse.

Una respetuosa intervención apoyada en la potencia de los rasgos constitutivos de la Aljafería nos permite introducir las mínimas transformaciones necesarias, sin que por ello se pierda lo esencial de lo que ha permanecido a lo largo del tiempo y que tal permanencia permita identificar los cambios introducidos en esta época.

En este largo proceso hemos adquirido paulatinamente un conocimiento de la Aljafería que ha permitido ajustar los criterios v sus aplicaciones concretas. En las partes históricas, la restauración ha obedecido a criterios de limpieza y consolidación de los restos originales, a su puesta en valor, procurando una presentación en la que se pueda identificar la antigüedad y la autenticidad de cada material.

Manuel Martín Bueno expone, también, su visión de la recuperación de la Aljafería, de la que se ofrece lo más relevante:

El arquitecto Íñiguez quiso propugnar siempre una actuación sobre el monumento respetuosa y cuidada aunque no lo consiguiera. Consciente de las limitaciones con las que se iba a encontrar defendía acciones limitadas, al menos en teoría, que permitieran un conocimiento adecuado del conjunto para proceder luego a su restauración. La arqueología tuvo su lugar en aquellas actuaciones pero entendida al gusto y uso de la época en temas de restauración, como un medio complementario supeditada a la labor del arquitecto y realizada por él mismo o bajo su dirección, pero sin la intervención decidida y real de arqueólogos, que sólo participaron muy tardíamente como J. Souto, en los trabajos dirigidos por A. Peropadre. La ardua tarea emprendida y desarrollada por el arquitecto nos dejó un monumento con una lectura difícil, actuaciones controvertidas y poco justificadas, aunque no estuvieran exentas de honradez, y una fase final de intervención en la que poco a poco se fue desvirtuando el análisis más riguroso de los primeros proyectos. Estos casi siempre fueron poco descriptivos y concretos, presentando actuaciones en las que la impresión general es la de pequeños parcheos, salpicando aquí y allá soluciones, que por no definitivas quedaron a veces en intentos fallidos, junto a una escasísima información escrita de cuando se realizaba o se iba a realizar.

Esta penuria informativa, tan sólo un par de artículos publicados de cierta relevancia, es el mayor problema con que deben enfrentarse los estudiosos del conjunto en una tarea que lamentable o afortunadamente nunca se cerrará por completo.

Nuestra actuación arqueológica desde 1985 se planteó de acuerdo con la dirección facultativa y técnica de la obra. Por otro lado la propiedad y la administración competente, ésta por medio de la Comisión de Patrimonio, mostraron una receptividad y respeto por dicha actuación arqueológica muy poco frecuente.

La intervención arqueológica ha sido integral, entendiendo por tal no solo la responsabilidad de las excavaciones y sondeos estratigráficos en los escasos lugares todavía disponibles, sino también la revisión de las estructuras en pie por medio de la denominada arqueología vertical y un minucioso programa de análisis técnicos y sondeos especiales en todos aquellos puntos, estructuras y elementos que lo requirieron realizados por especialistas de reconocida solvencia.

La interpretación arqueológica de los sondeos realizados hasta en los puntos más recónditos del monumento en los que ha sido preciso intervenir, ha dado una notable información. Ha permitido verificar lamentablemente que muchos de los puntos en los que nos vimos precisados a actuar habían sido ya alterados por intervenciones pseudo-arqueológicas antiguas, en las que el voluntarismo no logró mitigar la ausencia correcta de interpretación ni la irremisible pérdida de información y materiales, curiosamente prácticamente inexistentes, al contrario de lo que ha ocurrido en las últimas campañas. Con todo, lo más grave ha sido la casi total falta de publicación de sondeos, intervenciones y materiales, con los que sin duda se hubiera podido llegar a determinaciones más concluyentes y se habría perdido menos esfuerzos, medios humanos y materiales y ganado en conocimiento del monumento. Es muy decepcionante para un arqueólogo intervenir a ciegas sobre zonas ya afectadas por trabajos previos no documentados, de las que desconocemos su alcance real y los materiales obtenidos, que se dispersaron, perdieron o simplemente no se recuperaron.

Hoy no podremos llegar a penetrar ya ni en la profundidad de las estratigrafías perdidas ni en la mente del benemérito D. Francisco Íñiguez, que tuvo que afrontar semejante tarea, llevándose consigo la información que nunca plasmó en escritos, pero sin duda ambas hubieran resuelto muchas de las claves del monumento y bastantes de las dudas que permanecerán sin resolver para siempre entre los muros del recinto.

Heraldo de Aragón, en la página 19 de su ejemplar del 10 de mayo de 1998, señala que para la elaboración de este extraordinario suplemento especial con motivo de la terminación de las obras de la Aljafería, ha contado con la información de:

Luis Franco y Mariano Pemán, arquitectos, directores de las obras. Manuel Martín Bueno, catedrático de Arqueología de la Universidad de Zaragoza y director de las excavaciones. Guillermo Fatás, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Zaragoza. Gonzalo Borrás, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. José Luis Corral, profesor de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza. Bernabé Cabañero, profesor de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Pedro I. Sobradiel, historiador.

Mariano Gistaín, en El Periódico del 11 de mayo, escribe:

Pero la Aljafería ha salido del agujero del tiempo, del abandono y de la incuria. Y hay que celebrarlo largamente, hay que visitar ese espacio histórico que nos pertenece a todos y revivir las sucesivas etapas que albergan sus murallas. En la Aljafería se comprende al instante que todos somos temporeros, moros, judíos, cristianos, blancos, winstoneros, portugueses, españoles... Con la Aljafería terminada se pone el broche a la recuperación de un entorno machacado y se va viendo otra idea de ciudad.

Por su parte, S. Rubio, en *ABC* del día 12, después de anunciar la próxima inauguración por el Príncipe Felipe, dice:

Toda la sociedad puede sentirse satisfecha de la labor de las instituciones públicas con la recuperación para uso civil del palacio de la Aljafería. Su rehabilitación, que no ha tenido rechazo alguno, ha sido modélica. Por una parte se acogió hace once años entre sus muros la actual sede de las Cortes de Aragón en una acertada integración arquitectónica para después ampliarse con

el mismo rigor. Por otra se invirtieron cientos de millones para restaurar todo el legado artístico de las culturas musulmana y cristiana datadas entre el siglo XI y XVI. En ese trabajo que han dirigido los arquitectos Luis Franco y Mariano Pemán puede aplaudirse el criterio conservacionista pero también la forma en la que han ordenado espacialmente todo el conjunto para facilitar que sea el propio monumento el que hable y siga vivo, el que narre a los ciudadanos la historia de Aragón de los últimos diez siglos y, por ende, de la constitución del reino de España. La Aljafería es un documento excepcional recuperado para la memoria colectiva, una atalava en la que observar la historia del arte español pero también un espacio cívico donde permanece la huella de la Democracia a través del trabajo diario de las Cortes de Aragón. El palacio de la Aljafería es hoy una realidad, patrimonial y política, de una historia compartida que sigue viva.

Todos los diarios zaragozanos dedican páginas a la próxima inauguración de la renovada Aljafería y a describir los actos programados para su celebración.

De la contribución de Guillermo Fatás al acontecimiento se destacan algunos párrafos publicados en Heraldo de Aragón:

Por fin se inaugura la Aljafería. Dos nombres en su historia reciente que merecen el homenaje general y el particular de aragoneses y zaragozanos. El del difunto Francisco Íñiguez, navarro enamorado del singular conjunto, y el de las Cortes de Aragón, a cuyo cargo ha estado el salvamento del precioso complejo.

La Aljafería fue maltratada, pero no por la historia, valiente excusa, sino por los que la encauzan, sobre todo desde Isabel II. La reina castiza, que algo sabía del lugar y autorizó un fantasmal y Real Patronato, mandó impíamente convertirla en inútiles cuarteles. Desde entonces, y hasta la manía de Íñiguez, parece que todo fueron desdichas y barbaridades para el más raro y excepcional de los monumentos de Aragón. En los últimos años, que es mejor no recordar con detalle, lloraba uno de rabia, cerrada a cal y canto la planta alta del palacio real, al verlo convertido en pudridero de cartones, cementerio de tablones y cables; y, sobre todo, cuando se desprendían del artesonado de los Reyes Católicos, pieza sensacional donde las haya, pedazos enteros que caían al suelo y se rompían contra las baldosas. Pura incuria del último dueño, que gastaba dinerales en ornatos urbanos de dudoso gusto mientras dejaba arruinarse en aquella triste lepra su propiedad más extraordinaria. Se fueron los irresponsables y ya es posible, con el corazón más ancho, hacer elogios de quienes lo han remediado y dejado el vasto alcázar en condiciones decorosas.

Inauguración de las obras

Con gran interés por conocer los criterios técnicos y arqueológicos que han regido la restauración del palacio de la Aljafería, y preguntando sobre la originalidad de los restos conservados a los arquitectos y especialistas en Arte que le acompañan en su visita, el Príncipe de Asturias inaugura, completamente restauradas, las principales dependencias de un monumento, símbolo de la convivencia de culturas en la historia y mayor exponente del Occidente islámico, en opinión del experto del Instituto Arqueológico Alemán, Christian Ewert, quien subrayó que la Aljafería por su envergadura y buen estado de conservación, es el mejor emblema del Occidente islámico, según informa Montserrat Llorente en el ABC del 13 de mayo.

Ewert, prestigioso arqueólogo alemán que participó en la década de los 60 en los primeros trabajos de restauración de la Aljafería, destaca la figura de Íñiguez, el arquitecto que inició el proceso y que, a su juicio, fue el gran descubridor de este palacio.

Jaime Armengol, en El Periódico, opina:

Aragón ya tiene su Guggenheim particular. Sólo así puede calificarse la restauración y apertura al público del palacio de la Aljafería, felizmente recuperado para solaz de los aragoneses. Este proceso de rehabilitación es un ejemplo de las posibilidades con que cuenta esta tierra cuando existen acuerdos básicos, dotaciones presupuestarias e impulso político unánime.

Además del actual presidente de las Cortes, Emilio Eiroa, acompañan al Príncipe en su recorrido inaugural la Mesa y Junta de Portavoces, los anteriores presidentes, Antonio Embid, Juan Montserrat y Ángel Cristóbal Montes, el presidente del Gobierno de Aragón, Santiago Lanzuela y la alcaldesa, Luisa Fernanda Rudi.

Antonio Domínguez, en El Periódico del 15 de mayo, dice en su comentario 'Simplemente Aljafería':

Todo el mundo se deshace en elogios con el palacio de la Aljafería. Y tiene razón, porque sólo parabienes merece lo bien hecho. Tras doce años de trabajos, la restauración de tan emblemático monumento es un modelo que deberíamos ampliar a muchas otras actuaciones. Además, la firme voluntad complementa aún más las bondades de lo realizado. Pero... y no es por incordiar, no es lo mismo el huevo que la gallina, y aunque uno y otra podrían ser misma cosa con dos naturalezas distintas, no es lo mismo el huevo que produce vida que el llamado a freírse en rico aceite del Bajo Aragón, un huevo es un huevo y una gallina, gallina. Eloy Fernández Clemente, fino, lúcido e irónico historiador, en un brillante hallazgo verbal, habló de que ya teníamos el Guggenheim. No, no lo tenemos. La Aljafería remite al pasado, nada menos que a la historia aragonesa de los últimos once siglos, lo que no es moco de pavo. Y es un magnífico espejo en el que, sin pecar de narcisos, podemos contemplar y soñar el ayer pero ahora es preciso que seamos las gentes de hoy y, en este sentido, ¿qué legaremos a las generaciones venideras para que puedan recordar el tiempo que estamos viviendo? Por eso debemos empeñarnos en construir un Guggenheim que dé cuenta del hoy y de nuestra capacidad para mirar hacia delante. Seguro que nada haría más feliz a los viejos antepasados que erigieron la Aljafería.

La Aljafería, cuyas obras de restauración fueron inauguradas el pasado martes, abrirá sus puertas al público a partir del 16 de mayo de 1998.

Mientras, en ABC, Darío Vidal ofrece su visión de los acontecimientos:

Y del mismo modo que en ocasiones criticamos tanta miopía, tantos errores y tanto desencuentro muy a pesar nuestro, hoy creo que sentimos todos, sin excepción, el orgullo de haber recuperado una de las joyas más bellas de Occidente, nacida de una cultura oriental asumida por nosotros durante ocho siglos. Es ésta una fecha que debería marcar un hito v fijar un criterio en la recuperación de nuestro patrimonio, con el propósito de revitalizar tanto palacio, tanto monumento y tantos hermosos rincones que estamos dejando perder para siempre, como el misterioso arco de la Infanzonía de Alcañiz, demolido hace apenas un mes.

Pero hay algo que trasciende la anécdota, algo espléndidamente instructivo y valioso: la capacidad de quienes se han sucedido en la gobernación de las instituciones para concertar tantas voluntades durante tanto tiempo, venciendo la nativa inclinación aragonesa de tirar cada cual para su lado, y la cordura y el buen sentido con que resolvieron la polémica sobre la utilización de sus espacios. Esa altura de miras de las instituciones y la generosidad del Ayuntamiento de Zaragoza en las negociaciones, ponen de manifiesto que no es esta una sociedad atónica, aunque dependa acaso más que otras de la voluntad de los políticos para recuperar la confianza en sus propias capacidades. Hace mucho, muchísimo tiempo, que los nobles aragoneses dimitieron de su papel y emigraron; luego, quienes quisieron ser sus dirigentes, prefirieron, a servirles, servirse de sus conciudadanos, más inclinados al medro personal que a gestionar sus intereses. Otras veces, carentes de egoísmo pero vacíos de propósitos, dejaron languidecer a este pueblo hasta hacerle perder la fe y la autoestima.

Por eso esta Aljafería recobrada, es, a mi juicio, más que un edificio; mucho más que un maravilloso palacio recobrado. A mí me parece el emblema de un pueblo también renacido; el testimonio vivo de que podemos lograr lo que deseemos si somos aún capaces de soñar y de empeñar nuestro esfuerzo solidariamente, aunando voluntades, para convertir en tangible lo soñado. Si no se llega más allá en tantas ocasiones es porque no nos proponen metas colectivas capaces de motivar y entusiasmarnos.

Los políticos, los estudiosos y los arquitectos que han hecho posible este prodigio merecen en esta hora nuestra gratitud.

En el decimoquinto aniversario de la existencia de las Cortes, Santiago Martín, en el *Heraldo*, evoca las dificultades que tuvieron que atravesar hasta hallar aposento definitivo. La Lonja acogió la sesión constitutiva el 20 de mayo de 1983, así como la investidura del primer presidente de la DGA salido de unas elecciones autonómicas, el socialista Santiago Marraco.

A continuación, y durante toda la primera legislatura, el Parlamento desarrolló su labor en sedes provisionales. Los dos primeros meses ocupó unas habitaciones y los sótanos del edificio de la DGA de la plaza de los Sitios. Embid recuerda que tenía su despacho enfrente del que ocupaba el presidente del Gobierno, en una curiosa confusión de los poderes legislativo y ejecutivo.

Dicha situación se supera cuando Ibercaja cede a la institución un piso en la calle San Jorge y la Cámara de Comercio su salón de actos en la calle de don Jaime, donde se celebraban los plenos.

Cinco diputados han permanecido las cuatro legislaturas, los socialistas Ramón Tejedor y Francisco Pina, y los aragonesistas Juan Antonio Bolea, José Ángel Biel y Emilio Eiroa.

Rafael Bardají en *Heraldo*, rememorando el pasado cercano de la Aljafería dice:

La recuperación de la Aljafería es una de las mejores noticias que hemos recibido los aragoneses en los últimos años. El monumento, que encierra entre su coso y las murallas, 10 siglos de historia y un mundo de culturas abigarradas, supone la más importante muestra de arquitectura y arte civil de Aragón. Todos debemos celebrar que el palacio vuelva con su esplendor a la ciudad. En la medida que la Aljafería sea un espacio abierto de arte y cultura y se logre que de sus salones emane una actividad viva y creativa los trabajos de restauración habrán logrado un efecto completo, y sobre todo, el complemento entre la actividad institucional y social.

Las sucesivas crónicas y reportajes de estos últimos días han dado fe de la labor de arquitectos, historiadores y especialistas en arte, cuyo esfuerzo ha conseguido lo que hoy tenemos.

La revisión del período desde la instauración de la democracia hasta ahora obliga, en el plano político, a citar unos personajes que desde el Ayuntamiento de Zaragoza y las instituciones autonómicas supieron ver qué es lo que significaba para Aragón un legado que se estaba cayendo a pedazos. Y en este repaso cobra un papel destacado el fallecido alcalde socialista de Zaragoza, Ramón Sainz de Varanda, quien inició el plan de restauración de palacios renacentistas y otros edificios y que, además, vio muy claro que la Aljafería debía recobrar un papel preeminente en Zaragoza y Aragón. Sin duda fue clave la visión de un alcalde que no sólo pensó en Zaragoza sino que, en medio de una derecha provinciana, tuvo en su cabeza siempre que la ciudad por él regida debía tener una proyección regional.

Con la llegada de la preautonomía llegaron las instituciones pero éstas tuvieron que mendigar unos edificios en precario, mientras el poder de UCD se refugiaba en las diputaciones. La D.G.A. estuvo en los sótanos de la Diputación y en un edificio funcional de la plaza de los Sitios, hasta que Marraco y Cuartero apostaron por rehabilitar el viejo hospicio de Pignatelli. A su vez, las Cortes de Aragón fueron deambulando y encontraron un espacio cedido por la Cámara de Comercio. Así hasta que con Antonio Embid como presidente se decidió ubicar el Parlamento regional en la Aljafería. Sin duda, esta decisión fue trascendental.

Al rigor establecido en aquella época y al nombramiento de los arquitectos Luis Franco y Mariano Pemán se debe, en gran parte, el resultado de lo que hoy es la Aljafería.

Al día siguiente el Heraldo, titula 'Palacio de la alegría' a un comentario en el que dice:

El recién recuperado palacio de la Aljafería, el único monumento del siglo XI levantado en Occidente, es el resultado de una política municipal y autonómica proyectada con perspectiva, rigor y un profundo respeto por la historia de Aragón. Es también ejemplo vivo del arriesgado empeño de un puñado de hombres ilustrados, a cuyo frente hay que situar a Ramón Sainz de Varanda, que no dudó en dotar a la institución que encarna el sentir del pueblo de una sede con todo el realengo posible. Es, también, una conjunción perfecta de pasado y presente, el engarce más sólido entre nueve siglos de historia, arte y cultura y un futuro que los aragoneses demandan tan sólido como sus muros y tan tolerante como las distintas culturas que han cantado su belleza.

Este monumento que los aragoneses nos hemos dado debería servir de manual de uso obligado en todas y cada una de las instituciones aragonesas, porque es el máximo exponente del consenso político en beneficio de los intereses generales. Sainz de Varanda lo compró, sólo pagó 24 millones de pesetas por el edificio que ocultaba tres palacios, musulmán, medieval y cristiano, bajo lo que Franco denominaba roña cuartelera, junto con varios edificios militares más, para dotar a la ciudad de una infraestructura más acorde con los tiempos. Y la ciudad supo ser generosa y donó el que fuera palacio de reyes a la institución más representativa del pueblo aragonés. Legislatura tras legislatura, los parlamentarios han sabido administrar el dinero que el pueblo al que sirven destinó para la recuperación del edificio, y custodiaron, asimismo, la magnífica labor rehabilitadora de los arquitectos Pemán y Franco. El presidente Eiroa ha manifestado su deseo de que la Aljafería sea un lugar de encuentro donde triunfe la palabra y el entendimiento, Que así sea; lugares como éste son los que deben caracterizar y distinguir a un pueblo que, cuando se lo propone, sabe hacerlo muy bien.

El Periódico del 20 de mayo recoge el malestar por la omisión del título aragonés de Príncipe de Gerona durante la reciente visita del Príncipe don Felipe a Zaragoza, con motivo de la inauguración de las obras de restauración de la Aljafería. El hecho de que en los actos protocolarios se havan referido al heredero de la Corona sólo con la dignidad castellana de Príncipe de Asturias ha provocado el rechazo de los especialistas en asuntos dinásticos, ya que recuerdan que la propia Constitución faculta el uso de los demás títulos vinculados a don Felipe y no sólo el omnipresente Principado de Asturias.

Ha sido muy criticada la placa conmemorativa colocada en el palacio de la Aljafería en la que no se menciona el Principado de Gerona, título con el que a partir de 1416 fueron investidos en la Seo de Zaragoza los Primogénitos de Aragón y que desde la monarquía unificada ostentan por derecho propio los herederos de la Corona española.

Para el abogado turolense y académico de la Historia Manuel Fuertes, barón de Gavín, se ha perdido una ocasión de oro para haber dejado constancia clara de que los aragoneses no olvidan su historia. A su juicio, las instituciones aragonesas deberían utilizar el título de Príncipe de Gerona siempre que se refieran a don Felipe en sus relaciones con Aragón, tal y como están haciendo los navarros con el Principado de Viana.

Fernando García-Mercadal, iurista zaragozano, confiesa estar aburrido sobre un asunto que debería haberse resuelto hace años y que pone de manifiesto lo desorientada que está nuestra clase política en ciertos temas

Guillermo Redondo, profesor titular de Historia Moderna y director de la Cátedra Barón de Valdeolivos de Heráldica y Genealogía, lamenta que junto al título castellano de Asturias no se haya puesto el de Gerona y confía en que no se vuelva a desaprovechar una ocasión como esta para reivindicar un símbolo que forma parte del patrimonio histórico aragonés.

Rafael de Fantoni, genealogista y doctor en Historia, se pronuncia en idéntico sentido:

Resulta penoso la escasa cultura y sensibilidad histórica de la que han hecho gala los máximos responsables de las Cortes aragonesas en este tema. El Principado de Gerona es una institución que debe revitalizarse a toda costa.

Por su parte. Ángel Pérez, especializado es asuntos de protocolo v director de la revista 'Formas', recordó que en la antigua Corona de Aragón, el heredero era proclamado por las Cortes aragonesas como Príncipe de Gerona ante el altar mayor de la Seo donde juraba los Fueros y a donde había llegado desde la Aljafería.

'El esplendor de la Aljafería' es el título del comentario que el coronel de Ingenieros José Luis Perla Goñi dedica en el Heraldo del 22 de mayo a la Aljafería y que reza así:

Aunque no sea yo, teniente de transmisiones en 1957, el más caracterizado para hacerlo, quiero hacer pública nuestra satisfacción por la magnífica restauración del castillo de la Aljafería en nombre de todos los jefes, oficiales y suboficiales que estuvimos destinados en las unidades que residieron en él durante su época como cuartel, batallones de Zapadores números 51 y 52, Agrupación de Transmisiones número 5, Regimiento de Infantería Belchite número 57, Regimiento de Artillería Antiaérea número 73, Regimiento de Infantería del Príncipe..., dando las gracias a todos los que han intervenido en la labor de devolverle su esplendor.

Muy especialmente a las Cortes de Aragón por su decisión de instalar en él su sede, pues esto es fundamentalmente lo que ha permitido su recuperación y sobre todo garantiza su conservación.

A su vez animo a los que fueron nuestros inolvidables y queridos soldados, que cumplieron su servicio militar en el Castillo. a que visiten el que fue su 'vetusto' cuartel y comprueben la magnífica transformación realizada.

Montserrat Llorente recoge en ABC de 18 de junio, que el 17 se firmó el acuerdo marco de colaboración entre las Cortes de Aragón v la Universidad de Zaragoza. Emilio Eiroa y el rector Juan José Badiola se proponen aprovechar el pasado histórico de la Aljafería para relanzar su futuro como Centro de estudios islámicos y de Oriente Medio.

El presidente reconoció el papel de acicate de la cultura que siempre ha representado la Universidad y la animó a:

[...] seguir colaborando con nosotros para hacer de la Aljafería un centro internacional de estudios islámicos de primer orden, dada la receptividad que está teniendo el monumento, por el que un mes después de su rehabilitación, han pasado un total de 30.000 aragoneses.

Para los abonados al 'flojico, flojico', dice Ignacio Iraburu, para la tropa deprimida del Aragón quejica, el revuelo popular aue se ha organizado en torno a la Aliafería es como un golpe bajo. Tanto tachar a Zaragoza de saturnal, desmemoriada, descuidada e ingrata, para ahora comprobar que en este caso la teoría no funciona. Aragón se ha volcado con su palacio, con más de 40.000 personas que han hecho fila para comprobar en vivo y en directo la maravilla recuperada. La Aljafería se está dando un sensacional baño de multitudes y se ha convertido en el segundo espacio urbano más visitado, tras la basílica del Pilar.

Vuelve Montserrat Llorente con una importante información en ABC, en la que dice que se pueden ver restos de pintura gótica, ocultos hasta ahora bajo capas de yeso, en el pórtico norte del patio de Santa Isabel. El 13 de mayo los restauradores mostraron un conjunto mural que, a modo de friso decorativo, muestra una escena con un caballero desmontando del caballo, otro postrado en una parihuela y una dama de pie junto a una tienda de campaña. Según Francisco Íñiguez las pinturas aluden a la levenda de Jofré. Así lo dejó escrito en sus estudios y

anotaciones que han permitido tener constancia de dichos restos de pintura mural que expertos en Arte de la Universidad de Zaragoza estudian ya al objeto de darles una datación precisa. A pesar de diversas hipótesis, no se aclara por el momento el origen de estas pinturas.

Días más tarde, Juan Carlos Garza Aguerri, en El Periódico, comenta la noticia anterior añadiendo el dato de que las pinturas han sido restauradas por Alfonso Monforte.

El próximo mes de agosto concluirán definitivamente los trabajos de restauración de la torre del Trovador, con los que se pondrá fin a la recuperación integral del palacio de la Aliafería. Las obras con un presupuesto de 109.000.000 de pesetas se han centrado en el reforzamiento de la cubierta y en la consolidación, limpieza e hidrofugación de los muros, tapando las vías de agua que habían provocado su deterioro y mejorando los desagües.

Garza ha recogido unas palabras de Mariano Pemán referidas a la torre del Troyador:

Hemos tratado de devolver la estabilidad a la torre empleando en cada planta los materiales de la fábrica original gracias a una gran labor de estudio por parte de especialistas. Ha sido un trabajo muy bonito.

La difusión del proyecto

Por otra parte, Santiago Martín informa también que la instalación en la Aljafería del Centro de Estudios Islámicos, está muy avanzada. La iniciativa cuenta con la colaboración de la Universidad de Zaragoza, con quien recientemente las Cortes suscribieron un convenio marco, y con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El Departamento de Economía, Hacienda y Fomento de la DGA ha concedido a las Cortes de Aragón la placa al mérito turístico en la modalidad de Instituciones Públicas, para reconocer los trabajos de rehabilitación y restauración llevados a cabo en el palacio de la Aljafería. En la Orden del citado Departamento, publicada en el Boletín Oficial de Aragón, en la que se recoge la concesión de este premio, se destaca que la Aljafería es un monumento emblemático de nuestra Historia, que ha pasado a ser un elemento principal de la oferta turística de Zaragoza y Aragón.

A finales de año verá la luz un nuevo libro de gran formato que recogerá fotos, planos inéditos y los últimos datos sobre el palacio de la Aljafería. La obra que constará de dos volúmenes, permitirá abrir de nuevo las puertas de este singular edificio al público, favoreciendo un mayor conocimiento de la riqueza histórica, artística y arquitectónica del Palacio, en palabras de Emilio Eiroa, presidente de las Cortes de Aragón.

El libro es el resultado de un convenio de colaboración entre las Cortes de Aragón y la Caja de Ahorros de la Inmaculada, suscrito en un acto que contó con la presencia de Emilio Eiroa; el vicepresidente primero de las Cortes, Ignacio Palazón; el presidente del Consejo de Administración de la CAI, José María Sas; y el director general de la entidad de ahorro Juan José Grávalos.

El proyecto cuenta con la dirección científica de Antonio Beltrán y la coordinación en el área de Historia de Guillermo Fatás; en Arte, de Gonzalo Borrás; en Arqueología, de Manuel Martín Bueno; y en Restauración y Rehabilitación del Palacio, de los arquitectos Luis Franco y Mariano Pemán.

El coste de la edición es de ocho millones de pesetas que han sido aportados en su integridad por la CAI, entidad que, según José María Sas, mostró desde el primer momento un gran interés por el proyecto, que permite trazar la historia milenaria de la Aljafería y recuperar la historia de Aragón.

Juan Carlos Garza vuelve a ocuparse de la Aljafería en El Periódico de Aragón del 24 de octubre de 1998. Esta vez escribe una página a la que titula 'La Aljafería pasa otra página. Pedro Sobradiel repasa la historia arquitectónica del palacio':

Estamos, sin duda, en el gran año de la Aljafería. La apertura del edificio tras su restauración ha supuesto para los zaragozanos el descubrimiento de un palacio único, en el que las distintas etapas de la historia se suceden sin solución de continuidad. Ahora, una

vez recuperado el espacio físico, el objetivo es recuperar su memoria, la de sus tesoros artísticos, pero también la de los hombres aue allí dejaron su sello. Por eso, en una época en la que los libros sobre el Palacio van a ser abundantes y algunos de ellos espectaculares, cabe destacar la edición de 'La arquitectura de la Aliafería', una obra importante que puede quedar eclipsada por otras publicaciones más espectaculares.

'La arquitectura de la Aljafería' es en realidad, una obra ya decenaria, puesto que se trata de la tesina de licenciatura realizada en su momento por Pedro I. Sobradiel. Lo curioso del caso es que durante estos diez años ninguna institución se ha dignado a publicar este impresionante trabajo de investigación, que desgrana, paso a paso, todas las transformaciones y utilidades que ha tenido el edificio a lo largo de sus once siglos de historia. Habrá pues que congratularse por la celebración de este año magnífico de la Aljafería que permite ver la luz a estudios ocultos durante tanto tiempo.

El trabajo de Pedro Sobradiel ha encontrado finalmente la acogida que se merece en el departamento de Cultura de la D.G.A., por donde ya pasó con pena hace años, como también lo hizo por el Ayuntamiento y por las Cortes. Ya era hora.

Primero, porque incluye una ingente labor de investigación, que aporta numerosos documentos inéditos y una planimetría completa, en casos también inédita, de todos los rincones del recinto. Y, segundo, porque recoge la herencia de una figura capital en la recuperación de la Aljafería, Francisco Íñiguez, a quien está dedicado el libro, ya que parte de su contenido fue elaborado conjuntamente por Sobradiel y el insigne arquitecto.

Si bien el autor ha seguido investigando desde que concluyó la tesina, y hoy ha incrementado ampliamente su documentación sobre el Palacio, la obra se presenta tal y como quedó hace 10 años, con la intención de mantener el espíritu y el resultado de aquellos años de trabajo en común de Íñiguez y Sobradiel. No cabe duda que en próximas fechas el autor volverá a presentar más trabajos con todas las novedades, pero ahí queda lo que un estudioso ya conocía hace diez años y que, tristemente, ha permanecido en un cajón.

La Aliafería aparecerá en una edición de sellos para conmemorar la Exfilna 99 que se celebrará en Zaragoza entre el 9 y el 17 de abril de 1999. La Asociación Filatélica Zaragozana 'Gregorio Sierra' será la encargada de organizar esta exposición. Cada ciudad que acoge este evento elige su monumento más emblemático para protagonizar la edición de un sello especial. Además de este sello, que costará 150 pesetas v del que se editarán cerca de 2 millones de ejemplares, el día de su puesta en circulación se utilizará un matasellos alusivo a la edición del mismo y a la exposición que funcionará exclusivamente el 9 de abril.

Guillermo Fatás, en el *Heraldo* del 19 de noviembre, relata:

En 1947, Fernando Solano, director de la Institución 'Fernando el Católico' y Severino Aznar, presidente del Consejo de Aragón, alto órgano asesor de la entidad, se sintieron estimulados por comentarios de Íñiguez y Camón y propusieron estudiar la Aljafería, entonces verdadero disparate arquitectónico por situación y uso, y promover acciones destinadas a su recuperación. Ahora, con lo que la historia dejó en pie del Palacio ya en situación de seguridad y decoro, la cátedra 'Ricardo Magdalena' de la misma entidad, que dirige José Laborda, ha editado en su colección 'Éntasis' el décimo volumen, con voluntad conmemorativa, que interesará sobremanera a cuantos sientan apego por el singular monumento zaragozano.

En efecto, en 1948, justamente hace medio siglo, y con el número 33 de un catálogo que el año que viene llegará a los dos mil títulos, editaba la IFC un valioso conjunto de estudios difícil de encontrar en la actualidad. Una gavilla de artículos, algunos muy novedosos, salidos de las plumas de Íñiguez, Camón, Canellas, Castán Palomar, Galiay, Antonio Valencia, los hermanos Albareda, Torralba, Santiago Galindo y Victoriano Navarro. Fue la primera panorámica 'moderna' de lo que la Aljafería había sido, era aún y significaba. Al año siguiente, la publicación se completó con un anejo solamente gráfico, de láminas en blanco y negro, a través del cual fue posible para muchos conocer elementos y ambientes del alcázar, vedado al acceso del público por ser sede de acuartelamientos. Recuperar estas páginas es un servicio público, sobre todo si se acompañan de una valoración de las mismas, de su alcance y, también, de sus limitaciones. Esa tarea ha sido encomendada al gran conocedor del palacio real que es Gonzalo M. Borrás, quien

ha redactado una larga introducción explicativa, desde su especialización universitaria y a partir, además, de materiales inéditos que guarda el archivo de la IFC en los que se va dando cuenta de los acuerdos, las iniciativas e inquietudes que aquellos estudiosos sentían en torno al entonces monumento nacional. Se adorna su trabajo con una colección de veinte dibujos publicados por el benemérito José Galiay en 1906, de forma que este 'cuaderno de arquitectura' redondea insuperablemente la oferta y se convierte en una herramienta excelente para entender la relación del Palacio con la Zaragoza de la posguerra y aquilatar mejor las vicisitudes posteriores que, felizmente, han culminado en 1998 con la paz y la dignidad devueltas a lo que queda del Palacio de los reyes saraqustíes y aragoneses. Particular gratitud merece la valerosa ponderación con la que el introductor califica a cada uno de estos autores y sus añejos trabajos, desiguales en mérito, poniendo al lector en condiciones de una asimilación provechosa e inteligente.

Según recoge Juan Domínguez Lasierra, en el Heraldo, José Laborda Yneva señala:

Que la edición de este libro supone un reencuentro con un tiempo de dificultades paulatinamente vencidas, cincuenta años de esfuerzo y de paciencia, de unión de múltiples voluntades que han logrado configurar esa síntesis de historia y modernidad que la arquitectura del monumento representa hoy.

Para Borrás, la recuperación de la Aljafería constituye:

Una atávica aspiración del Aragón irredento. La propuesta conjunta del Colegio de Aragón y del Consejo de la Institución 'Fernando el Católico', ha de ser valorada como el último eslabón de una cadena de propuestas y de proyectos que en el siglo XX ofrecían cada vez un perfil más pragmático de recuperación del edificio para destinarlo a alguna función de uso, tal vez a Museo.

Se estaba proponiendo una operación política de rescate que, a pesar de tan destacados patronos, no iba a resultar fácil e incluso sufriría inesperadas dilaciones. En efecto, el 'rescate', término de carácter militar utilizado para aludir a la recuperación de un edificio que estaba considerado como 'prisionero de un destino y malaventura seculares', implicaba según la opinión autorizada del arquitecto Francisco Iñiguez el desalojo del inmueble por parte del Ejército, cuya presencia resultaba incompatible con los proyectos futuros de restauración y uso museístico del castillo de la Aljafería.

Mariano García, en el *Heraldo* de 26 de noviembre de 1998, entrevista a Pedro I. Sobradiel, autor del libro 'La arquitectura de la Aljafería. Estudio histórico documental'.

La Aljafería es un barómetro de la actualidad social, política y económica de la ciudad y del propio reino... Desde su raíz musulmana ha sido puerta y llave de Zaragoza, bastión, lugar de recreo, palacio, parroquia, sede inquisitorial, presidio para asegurar la ciudad, calabozo, cuartel, lugar histórico-artístico, sede de las Cortes de Aragón y quién sabe cuantas cosas más. Así describe el historiador del arte Pedro Sobradiel la Aljafería, edificio al que lleva estudiando desde hace décadas. Buena parte de lo que ha logrado saber del palacio está resumido en 'La arquitectura de la Aljafería. Estudio histórico documental', publicado recientemente por el Gobierno de Aragón. El libro no es más que una aportación al conocimiento del edificio, asegura. Si tiene algún mérito es que he intentado reunir en él toda la bibliografía y documentación conocida, y a ello he añadido mis propios análisis y documentos y fotografías inéditos.

¿Qué importancia tiene la Aljafería en el marco de la arquitectura árabe en España?

Si hacemos una comparación sincera descubrimos que es muy pequeña, apenas tiene 6.000 metros cuadrados de superficie. Y en España hay conjuntos mucho más grandes. Pero, dentro de sus dimensiones, hay elementos de primera importancia que la distinguen como un edificio único.

Del palacio aún se desconocen muchas cosas, e incluso su origen sigue debatiéndose.

Habitualmente se dice que fue construida bajo el mandato de al-Muqtadir a partir de mediados del siglo XI. Pero a mí esto no me cuadra. Primero, porque no hay pruebas concluyentes de que fuera él quien inició las obras; y segundo, porque un edificio de tal envergadura no pudo surgir de la nada, y menos cuando antes de al-Muqtadir hubo períodos históricos fecundos y brillantes.

¿Cuál es su teoría?

Creo, y esto es una opinión, porque no lo puedo probar, que tuvo origen militar, en una época en la que Zaragoza sufrió un asedio importante. Hay que tener en cuenta que hace mil años la ciudad contaba con las defensas naturales que constituían el Ebro y el Huerva, y la ruta de entrada a la ciudad pasaba por el emplazamiento donde se alza el edificio. No sería descabellado pensar, por ejemplo, que en el siglo IX, cuando Zaragoza vivió un asedio que duró 17 años, los musulmanes levantaran la torre con el fin de contar con un baluarte que 'cerrara' la ciudad. La torre puede relacionarse con el aljibe, e incluso con lo que hoy es capilla de San Martín que pudo ser en su día una mezquita con entrada especial desde fuera del palacio. Estos tres elementos podrían ser el primer núcleo constructivo que después fue aprovechado para construir el resto. Y ello podría ayudar a explicar algunas peculiaridades arquitectónicas, como la particular ubicación de la torre o el descentramiento de la puerta de acceso. Es sólo una teoría, pero a mí no me cuadra que antes de al-Muqtadir no hubiera absolutamente nada construido allí.

¿Qué cultura o qué época ha dejado un legado artístico más importante?

Pocos palacios como éste evidencian ser una sucesión de siglos. Todo el mundo destaca su carácter de edificio musulmán, y es cierto que esta cultura dejó un legado riquísimo. Pero en la Aljafería hay muchas cosas más; si nos regimos por los reinados, cada uno dejó su huella; Pedro IV, los Reyes Católicos... Incluso Felipe II, que mandó reabrir el foso, influyó en el palacio. Hay elementos muy valiosos, aunque también, es justo decirlo, quedan muy pocas partes originales, porque todo estaba muy destrozado cuando se empezó a restaurar el edificio.

¿Cómo valora que en el monumento se hayan instalado las Cortes de Aragón?

La mejor forma de salvar un edificio amenazado por la ruina es lograr que se mantenga en uso. Desde este punto de vista, y teniendo en cuenta que en el momento en que se tomó la decisión la Aljafería estaba abandonada y no se le veía ninguna salida, ha sido una excelente idea que se instalen allí las Cortes de Aragón. Se ha criticado mucho la etapa militar del edificio, que tuvo este uso desde mediados del XVI, pero la verdad es que de ese modo se garantizó la pervivencia de la Aljafería. Y, además, muchos militares mostraron gran preocupación por la conservación del patrimonio que encierra el edificio. El momento en que corrió mayor peligro fue precisamente el período anterior a que se decidiera ubicar allí a las Cortes. Quizá no era la decisión ideal, pero en aquel momento fue la más apropiada. Era casi la única posibilidad.

En su libro comenta con detalle las obras de restauración realizadas, e incluso lo dedica a Francisco Iñiguez, que dirigió la primera fase de la restauración y a quien se le han criticado algunas de sus decisiones.

No conozco a nadie con conocimientos y capacidad para realizar una crítica fundamentada que cuestione que la Aljafería se salvó y recuperó gracias a Iñiguez. Aunque se pueda estar en desacuerdo con algún detalle concreto de su trabajo, es imposible desacreditar la labor de conjunto que realizó. Su trabajo fue destacadísimo, por su capacidad, por sus conocimientos y por la honradez intelectual con la que enfrentó la restauración. Nunca intentó engañar y siempre dejó huellas que mostraran qué es lo nuevo y qué es lo antiguo. Cuando retomó las obras Ángel Peropadre siguió sus criterios de restauración, y en gran medida lo han hecho también Luis Franco y Mariano Pemán. Todos los equipos que han participado en las obras han sido competentes y se han tomado su trabajo con grandísimo interés. Y el resultado está hoy a la vista.

Al día siguiente, 27 de noviembre, Mariano García publica otra entrevista, esta vez al profesor de la Universidad de Bonn, Christian Ewert.

Usted ha seguido muy de cerca la restauración de la Aljafería, ¿cómo valora el trabajo realizado?

Mi primer contacto con el monumento fue en 1966 y desde entonces he venido casi cada año a Zaragoza. He sido testigo de cómo evolucionaban los trabajos y, la verdad, hay que estar contentos. La restauración ha sido, en líneas generales, muy acertada. Pero hay que señalar también el gravísimo error que se cometió al recuperar las pinturas de la mezquita. En los años 80, tras la muerte del arquitecto Francisco Íñiguez, hubo un período de inde-

finición en los trabajos, y fue entonces cuando se cometió el gran error. El restaurador ignoraba los detalles del arte islámico, pese a que existía buena documentación. Lo trágico es que la restauración es irreversible y no se va poder recuperar lo que allí había. Pero, hablando de los trabajos, es preciso recordar la labor desarrollada por Íñiguez, uno de los grandes restauradores de los años 60-70, al que hay que considerar como 'padre' de la Aljafería. Su trabajo ha recibido críticas pero hay que enmarcarlo en el contexto en el que se desenvolvía. En esos momentos, en España era muy difícil lograr dinero para recuperar monumentos puramente islámicos, e Íñiguez lo logró; supo despertar en los aragoneses y en las autoridades nacionales la conciencia de que la Aljafería era muy importante.

El hecho de que el Palacio sea sede de las Cortes de Aragón, ¿ha sido beneficioso artística y arqueológicamente?

Bueno, los especialistas hemos debatido mucho sobre si es oportuno o no que un monumento de estas características sea sede del Parlamento regional, una opción que los arqueólogos vemos con mucho recelo. Mi opinión personal prefiero guardármela, pero es un hecho que, desde el punto de vista arquitectónico, aquí se ha logrado conjugar muy bien los aspectos funcionales y los monumentales. El nuevo uso era absolutamente necesario, porque para que un monumento cobre vida no es suficiente con que sea restaurado, es preciso darle una función.

La restauración, que ha incluido excavaciones arqueológicas, ha aportado nuevos datos sobre el edificio pero no ha aclarado muchos aspectos que permanecen aún envueltos en el misterio. ¿Cabe esperar novedades?

La arqueología es un ancho campo de sorpresas. Yo he seguido atentamente los trabajos dirigidos por Manuel Martín Bueno, que ha logrado extraer muchos datos del edificio. Pero la verdad es que a partir de ahora no espero que pueda haber ya grandes aportaciones a la visión que actualmente poseemos de la Aljafería del siglo XI. Es muy posible que lo que aún ignoramos lo sigamos desconociendo durante muchos años.

Una de estas incógnitas es precisamente quiénes trabajaron en su construcción.

Sabemos que el palacio fue alzado durante el reinado de Al-Muqtadir en el siglo XI y poco más. Pero, estudiando a fondo la arquitectura y la decoración, se comprueba que el taller que trabajó en Zaragoza debe mucho al arte califal. Por ello, es fácil suponer que tras el hundimiento del Califato de Córdoba los grandes talleres vinieron a refugiarse aquí.

¿Cómo se explican algunas irregularidades arquitectónicas que presenta el edificio, siendo que estos palacios musulmanes estaban marcados por la proporción, la medida y el orden?

Todo tiene su explicación en el hecho de que muy probablemente el edificio del siglo XI se incorporó a la torre, que es anterior, del siglo X. Este fenómeno es muy raro en el arte islámico, pero no único.

Usted ha dedicado al arte islámico casi toda su vida como investigador. Y aunque buena parte de sus estudios se han centrado en monumentos españoles, también ha desarrollado trabajos en Túnez, Marruecos, Siria, Jordania... ¿Cómo hay que valorar la Aljafería en el contexto del arte islámico de la época?

Es el único palacio islámico de Occidente en esta época, el único que puede considerarse auténtico heredero de la arquitectura del Califato de Córdoba. Es curioso comprobar que tiene proporciones parecidas a los palacios omeyas de Siria y Jordania, y que repite un modelo arquitectónico que ya era considerado moderno en los siglos VIII y IX. Pese a ello, se trata de un monumento único y de primera importancia internacional. Ahora bien, y aunque el arte islámico sea mi especialidad, hay que tener muy claro que el auténtico valor del edificio es el conjunto en sí, el hecho de que es una lección de historia del arte. La Aljafería es un organismo vivo y ahí radica su excepcional valor; porque es un palacio musulmán, sí, pero también lo es mudéjar. Un edificio verdaderamente significativo nunca es testigo de una sola época, sino que muestra una secuencia de etapas constructivas.

Las Cortes de Aragón, en colaboración con la CAI, han publicado una obra que bajo el título 'La Aljafería', recoge la trayectoria histórico-artística del monumento.

Cincuenta expertos, bajo la dirección de Antonio Beltrán, se han encargado de realizar este libro, editado dentro de las acciones de promoción y difusión del monumento que se llevan a cabo desde la culminación de las obras de restauración del edificio.

El presidente de la CAI, José María Sas, se mostró satisfecho de que la entidad que preside haya colaborado con esta obra, porque cuando se hacen obras con cariño, es posible hacer cosas como ésta.

Por su parte, el presidente de las Cortes Emilio Eiroa dice que con el libro se pretende que los zaragozanos conozcan los símbolos singulares y definitorios de este pueblo a través de la Aljafería. Eiroa coincide con el profesor Beltrán en que somos lo que la historia nos ha hecho ser y todo lo que se recoge en estos muros. Por ese motivo, el presidente animó a conocer lo que hay detrás de la institución y conocer la complejidad de lo que ha sido la restauración y rehabilitación del Palacio.

Mariano García amplía la información sobre la presentación del libro. Esta obra aborda el conocimiento de la Aljafería, pero atiende especialmente a los aspectos artísticos y de restauración.

La edición consta de dos volúmenes, con un total de 1.116 páginas: 472 el primer tomo y 644 el segundo. El primero está concebido de forma unitaria e intenta explicar el pasado y presente de la Aljafería, su importancia artística y los trabajos realizados durante las obras de restauración. El segundo es un compendio de aportaciones científicas sobre aspectos muy concretos del Palacio: la cerámica, las monedas aparecidas durante las excavaciones... El primer volumen explica lo que es el edificio y el segundo lo documenta, resume Beltrán.

Antón Castro, en El Periódico del 2 de enero de 1999, nos ofrece dos noticias. De la primera escribe:

No es un regalo de Reyes, pero podría serlo. Nos referimos a una carpeta con fichas, documentación y una propuesta de trabajo en torno a la Aljafería, rehabilitada este año por Luis Franco y Mariano Pemán: 'Alegato contra el racismo con la Aljafería como fondo' (Cortes de Aragón e I.C.E.), una suerte de concurso didáctico para Centros de Enseñanza de Aragón que ha preparado Agustín Ubieto Arteta, historiador y profesor experimentado en la didáctica de la enseñanza desde el I.C.E. Ubieto ha recuperado este año aquellas jornadas sobre los 'Estudios de Historia de Aragón' en los que tanto protagonismo tuvo su hermano Antonio Ubieto, el gran historiador medieval.

La Aliafería simbolizó un ideal de convivencia, una mezcolanza de religiones y pueblos y culturas, y observada ahora, a la luz del tiempo, debiera ser como un espejo de la tolerancia. Y a eso va encaminada la propuesta de Ubieto: ¿hubo o no relación entre los musulmanes y los cristianos de Aragón?

¿Qué contiene la carpeta? Un guión literario no demasiado extenso acerca de los avatares del edificio en que estuvieron Alfonso I el Batallador, Isabel de Portugal o Avempace, entre tantos otros. Y luego veinte fichas con propuestas definidas, bibliografía y una sutil orientación. En un año en que se han publicado al menos tres libros sobre la Aljafería, el coordinado por Antonio Beltrán, el de Iñiguez (I.F.C.) y el de Pedro Sobradiel (D.G.A.), esta invitación a la tolerancia y la convivencia armoniosa es muy sugerente. Y no sólo para alumnos (el plazo del concurso finaliza el 31 de marzo), sino para todo el mundo.

Y de la segunda:

'La Aljafería'. Un trabajo en dos volúmenes, de esplendentes fotos v gráficos, que ha dirigido Antonio Beltrán Martínez, tan vinculado al palacio árabe. Con él han colaborado plumas y catedráticos tan reconocidos como Guillermo Fatás, Gonzalo Borrás, Manuel Martín Bueno v los arquitectos Luis Franco v Mariano Pemán. Más de mil páginas de historia que han coeditado las Cortes de Aragón y la C.A.I., al que debe sumársele un gran trabajo de Pedro Sobradiel: 'La arquitectura de la Aljafería'.

El juicio de Guillermo Fatás sobre la obra editada por las Cortes lo resume él mismo en el Heraldo del 11 de febrero:

Los dos gruesos volúmenes sobre la Aljafería, que suman más de mil páginas, son un conjunto magnífico muy rico en contenidos y de gran enjundia. Los ha dirigido Antonio Beltrán.

La primera parte es un compendio de la historia del alcázar y de sus valores artísticos, de su recuperación arqueológica y arquitectónica. La segunda, una colección de monografías especializadas sobre aspectos particulares, sumamente interesantes y bien escogidos. Es, sin duda, una obra mayor de la que podemos presumir. Su acierto estriba en su calidad y en su condición multidisciplinar, como redactada por profesionales de las disciplinas afectadas, exponiendo el devenir del monumento desde sus oscuros orígenes hasta 1998. No hay, que vo vea, aspecto relevante sin tocar y la abundancia y calidad de las ilustraciones es sobresaliente. El segundo tomo, más grueso, expone asuntos de gran interés, como la epigrafía, la cerámica, los textos históricos de todo tiempo referidos al Palacio, el detalle de ciertos hallazgos arqueológicos (cadáveres incluidos), la iconografía aljaferiana, etc.

Leticia Iserte nos dice en *El Periódico* que un sello dedicado a la Aljafería, de 185 pesetas, viajará desde hoy en miles de paquetes y cartas del mundo. En el salón San Jorge se presentó el timbre conmemorativo con el que la Exposición Filatélica quiere rendir un homenaje al monumento zaragozano. El acto estuvo presidido por Emilio Eiroa, presidente de las Cortes: el autor del diseño. Luis Serrano: Segundo Mansedo, subdirector de comercialización de Correos; y José Antonio Arruego, presidente de la Asociación Filatélica de Zaragoza.

Hoy es un día de júbilo para las Cortes porque, con la presentación de este ejemplar, se culmina un conjunto de actuaciones con las que estamos potenciando este edificio y en definitiva Aragón, afirma Eiroa.

El Instituto de Estudios Islámicos v del Oriente Próximo

La creación del Instituto de Estudios Islámicos es el asunto estrella del acuerdo de colaboración firmado ayer por las Cortes de Aragón y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid. El convenio suscrito por el presidente Eiroa y por el presidente del CSIC, César Nombela, supone la ampliación de la estrecha relación que la institución parlamentaria mantiene desde 1991.

La sede oficial estará en el palacio de la Aljafería, aunque se habilitarán otras dependencias para los estudiosos en las cercanías del edificio. La Aljafería era el único monumento islámico que no tenía un centro de estudios específico. En el año 94, alumnos de la Universidad y profesores entregaron al entonces presidente de las Cortes, Ángel Cristóbal Montes, mil firmas para impulsar una iniciativa de este tipo.

Ricardo Centellas recoge unas palabras del profesor y académico Luis Monreal Tejada sobre la Aljafería. La restauración por el arquitecto Francisco Íñiguez la siguió con detalle. Para Monreal, Íñiguez hizo lo que pudo y debió en lo tocante a los derribos, y llamó la atención sobre la necesidad de volver a integrar en el monumento los elementos hispanomusulmanes depositados en los museos de Zaragoza y Arqueológico de Madrid.

La vecindad del palacio de las Cortes no le entusiasmó, pues estos centros gubernativos tienden a una lógica expansión, en detrimento del monumento original; sin embargo, alabó la obra de las Cortes, de los arquitectos Luis Franco y Mariano Pemán, que se integra en el monumento antiguo con gran discreción.

El Heraldo del 21 de noviembre de 1999 sirve la noticia de que el restaurador catalán Liberto Anglada, murió ayer en la localidad de Tramacastilla de Tena al ser atropellado por su propia furgoneta. El accidente se produjo cuando, junto a su hijo, había bajado del vehículo para cerrar la veria de entrada a la iglesia parroquial y éste se les vino encima. Había trabajado en el palacio de la Aljafería, además de en el Patio de la Infanta y el Monasterio de San Juan de la Peña.

Juan Carlos Garza nos dice desde El Periódico que el Islam ha vuelto a instalarse en la Aljafería. Desde el 18 de enero de 2000 la sede de las Cortes de Aragón alberga también de forma oficial el Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Medio, creado por la colaboración de las Cortes, la Universidad y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Tiene como objetivo el estudio y la difusión de la cultura islámica a la comunidad científica y a la sociedad, tal y como recoge el convenio firmado por el presidente de las Cortes, José María Mur, el rector de la Universidad, Juan José Badiola y el presidente del CSIC, César Nombela.

El convenio, de diez años de duración prorrogables por el mismo tiempo, está abierto a otros organismos e instituciones que quieran sumarse, siendo el Gobierno de Aragón, a través del consejero de Cultura, Javier Callizo, quien manifestó su intención de colaborar con el centro para posibilitar dos becas de investigación.

El Instituto es el primer centro de Humanidades del CSIC en Aragón. Es fruto de un largo período de trabajo que se inició en la pasada legislatura por el anterior presidente de las Cortes, Emilio Eiroa, y pretende cubrir un vacío y rescatar parte de la historia de Aragón y hacer de Zaragoza un referente en España sobre los estudios islámicos. Y es que, en palabras de Badiola, no se ha reivindicado lo suficiente la cultura musulmana desde Aragón, cuando ha sido tan importante en España.

José María Mur hizo hincapié en la vocación de permanencia con la que nace el centro y señaló que el convenio es sólo un hito en un camino que hay que recorrer, y los años irán demostrando la conveniencia del trabajo que hoy comienza.

Por el momento, el Instituto deberá elegir su director y sus órganos rectores, así como adecuar su sede *real* definitiva, unos locales adquiridos por las Cortes en la pasada legislatura, justo enfrente de la Aljafería. Sin embargo, el equipo de profesores ya ha empezado a trabajar. Este centro multidisciplinar se centrará en principio en el estudio de la Filología árabe; la elaboración del primer Diccionario Etimológico de la Lengua Árabe; la apertura de una biblioteca y archivo documental; la puesta en marcha de una revista y el impulso de la filosofía árabe.

Asimismo se contempla la incorporación de las nuevas tecnologías a la investigación y la difusión de los resultados a través de simposios y conferencias.

Para ello el centro contará con un prestigioso equipo de profesores arabistas. Por parte de la Universidad, Joaquín Lomba, Gonzalo Borrás y el equipo de Federico Corriente; mientras que por el CSIC estará el profesor Jesús Cunchillos, que con este proyecto regresa a su tierra natal.

Las Cortes aportan la infraestructura y sufragarán el gasto de los nuevos locales, mientras que los proyectos se financiarán con aportaciones de las tres instituciones y con la colaboración de otros organismos, incluso de países del área islámica.

Tanto José María Mur como César Nombela y Juan José Badiola reconocieron que el recién creado instituto no hubiese sido posible sin *el empeño personal* de Emilio Eiroa, quien mostraba su alegría por ver convertido en realidad *un trabajo de años para el que encontré el*

apovo de todos los grupos parlamentarios, la Universidad y el C.S.I.C. Sin embargo, lamentaba que el centro no hubiese podido concretarse antes debido a los problemas administrativos y porque no había complacencia desde la anterior consejería de Cultura, dice congratulándose de que el actual consejero Javier Callizo ya haya mostrado su intención de colaborar con el centro.

Guillermo Redondo, profesor de la Universidad de Zaragoza, participa como asesor en la constitución del Fondo Documental Histórico de las Cortes. Se ocupa de rastrear y localizar piezas que pueden ser interesantes para el archivo y que estén a la venta. Trabajamos en tres apartados: buscamos documentos relacionados con la Aliafería como edificio y relacionados con los personajes históricos que la habitaron; también pretendemos piezas relacionadas con las Cortes de Aragón como institución; y, por último, todo aquello que tenga que ver con la historia de Aragón.

Serie documental

Relación de documentos

Esta relación es una réplica de la que se incluye en el pdf interactivo incluido en el CD-Rom y que da acceso a los 437 artículos de prensa reproducidos facsimilarmente que constituyen la Serie documental.



FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1915-07-16	PANO, Mariano de	La Aljafería de Zaragoza, residencia pontificia	El Noticiero	2
1925-11-05	ROYO BARANDIARÁN,Tomás	ROYO BARANDIARÁN, Tomás A propósito de la Aljafería	Heraldo de Aragón	
1928-06-29	ALBAREDA, Hnos.	Los dos bustos góticos que existen en la Aljafería	El Noticiero	1-2
1932-05-05	GARCÍA ARISTA, Gregorio	Glosas Aragonesas. La lingüística en casa	Heraldo de Aragón	9
1933-03-15	ARCO, Ricardo del	El rescate de la Aljafería	Heraldo de Aragón	-
1934-07-18	Redacción	Acuerdos municipales. Oposiciones, instancias desestimadas y la cesión del Castillo de la Aljafería	Heraldo de Aragón	3
1935-10-19	ORLANDO, seud. de IZQUIERDO, F.	La Aljafería, joya arqueológica valiosa	Heraldo de Aragón	9
1935-12-24	Redacción	Ayer se registró un pequeño incendio en el Castillo de la Aljafería	Heraldo de Aragón	7
1946-07-14	NAVARRO, Victoriano	Pasado y presente de la Aljafería. Zaragoza debe gestionar de los poderes públicos la cesión a la ciudad del histórico Castillo por parte del ramo de Guerra	El Noticiero	12
1947-11-29	CANELLAS, Ángel	En recuerdo de Abu Jafar Moctádir Ben Hud, fundador de la Aljafería	Heraldo de Aragón	5
1949-03-06	ALBAREDA, Hnos.	Singularidades de nuestro museo. Los capiteles de la Aljafería	El Noticiero	12
1949-11-22	BLASCO, José	Monumentos nacionales. Milares de zaragozanos desconocen los tesoros y recuerdos que todavía guarda el castillo de la Aljafería	El Noticiero	12

FECHA	AUTOR	ттисо	DIARIO	PÁG.
1951-01-12	SALANOVA, Ramón	El Castillo de la Aljafería. El director general de Bellas Artes, marqués de Lozoya, presidió el Patronato. Se va a entrar en el terreno de las realidades en relación con el rescate y restauración del histórico monumento	El Noticiero	1-2
1951-01-16	BLASCO, José	El Castillo de la Aljafenía será rescatado y restaurado	El Noticiero	12
1951-04-22	CISTUÉ DE CASTRO, Pablo	El Palacio de la Aljafería albergó a los Reyes Católicos	Heraldo de Aragón	2
1951-08-28	NAVARRO, Victoriano	Los Reyes Católicos y el Castillo de la Aljafería	El Noticiero	12
1952-10-12	TORRALBA, Federico	Esquema de un itinerario monumental por Aragón	Heraldo de Aragón	8
1953-07-05	Redacción	Reunión del Patronato del Castillo de la Aljafería	Heraldo de Aragón	6
1953-08-21	Redacción	Hoy hace cincuenta años	Heraldo de Aragón	
1954-07-31	Redacción	Obras de restauración en el Palacio de la Aljafería	Heraldo de Aragón	3
1954-08-05	CISTUÉ DE CASTRO, Pablo	Las estancias que nos quedan de un Palacio Real	Heraldo de Aragón	3
1954-08-26	SALANOVA, Ramón	La parte noble del Castillo de la Aljafería pasa a la ciudad. La autoridad militar hizo ayer entrega oficial al Patronato, en la persona del Alcalde	El Noticiero	1-2
1954-08-26	ALBAREDA, Hnos.	Día grande en Aragón. Ante la recuperación del Castillo de la Aljafeńa	El Noticiero	6
1955-09-11	EDITORIAL	El castillo de la Aljafería podrá ser visitado durante todo el mes de septiembre	El Noticiero	7

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1955-10-12	HORNO LIRIA, Luis	La Zaragoza inmediata. Realización de obras en la parte árabe del Castillo de la Aljafería. La Torre del Trovador	Heraldo de Aragón	
1955-10-12	1955-10-12 BASTERO, Juan Bautista	El Pilar y el castillo de la Aljafería son el santuario y el palacio de la Hispanidad	El Noticiero	12
1956-06-08	EDITORIAL	La Aljafería. Palacio de los reyes moros	El Noticiero	12
1958-03-13	Redacción	Lo que hay hecho y lo que se proyecta hacer para conmemorar el ciento cincuenta aniversario de los Sitios de Zaragoza. La exposición de los Sitios y la Guerra de la Independencia	Heraldo de Aragón	5
1958-04-09 Redacción	REDACCIÓN	El Capitán General visita las obras de restauración del Palacio de la Aljafería	Heraldo de Aragón	33
1959-10-11	CASADEMONT, S. F.	Cómo eran coronados, en Zaragoza, los reyes de Aragón	Heraldo de Aragón	
1960-07-14	REDACCIÓN	Nuevos vestigios de arte mudéjar en la Aljafería	Heraldo de Aragón	5
1960-11-09	REDACCIÓN	El Capitán General visitó ayer las obras de restauración de la Aljafería	Heraldo de Aragón	5
1961-04-22	Redacción	Nuevos descubrimientos artísticos en el palacio de la Aljafería	Heraldo de Aragón	8
1961-08-03	GÁLLEGO, Julián	La Aljafería y los Sitios	Heraldo de Aragón	7
1963-12-13	Redacción	Sesión de la Comisión Permanente	Heraldo de Aragón	8
1964-10-11 KIRÓN	KIRÓN	El Palacio de la Aljafería	Heraldo de Aragón	
1965-04-21	Redacción	Concesión de los trofeos Ricardo Magdalena	Heraldo de Aragón	5

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1966-05-03	Redacción	Obras en la Aljafería por millón y medio de pesetas	Heraldo de Aragón	2
1966-09-08	GÁLLEGO, Julián	Piquetas aragonesas. 2: El palacio de la Aljafería	Heraldo de Aragón	6
1966-11-20	OUADRAS, Antonio de	Castillo de la Aljafería: unas obras que duran ya doce años	Heraldo de Aragón	17
1967-02-16	GASCÓN DE GOTOR, Anselmo	Arte aragonés. Nuestra Aljafería	El Noticiero	11
1969-04-30	ZAPATER, Alfonso	Piedras de Daroca y Gerona para el Castillo de la Aljafería	Heraldo de Aragón	5
1969-06-18	Redacción	¿Será derribado el Cuartel del Príncipe? El palacio de la Aljafería recobrará su antigua silueta exterior, quedando rodeado de jardines	Heraldo de Aragón	5
1969-07-04	COMÍN GARGALLO, GII	La Aljafería. Nuestra santa infantina nació en el Castillo, hoy, 4 de julio de 1271	El Noticiero	18
1969-10-12	GÁLLEGO, Julián	Estilo 'Reyes Católicos'. Un capítulo de arte español abierto hace exactamente cinco siglos	Heraldo de Aragón	
1970-05-07	Redacción	Sesión de la Comisión Permanente Municipal. Cerca de seis millones de pesetas para la restauración del castillo de la Aljafeńa	Heraldo de Aragón	18
1970-11-13	Redacción	¿Cuántos zaragozanos conocen el Palacio de la Aljafería? Según recientes encuestas, sólo el diez por ciento lo han visitado detenidamente	Heraldo de Aragón	5
1973-07-28	ARANSAY, Ángel	La Aljafería	El Noticiero	12
1976-07-17	Redacción	Importantes acuerdos de la Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico	Heraldo de Aragón	13

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1979-10-12	OLIVÁN BAYLE, Francisco	Salón del Trono de la Aljafería visto por Pérez Villaamil	Heraldo de Aragón	
1980-12-21	BELTRÁN, Antonio	Materiales procedentes de Zaragoza en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid	Heraldo de Aragón	
1981-06-07	JALÓN	El castillo de la Aljafería y los viejos cuarteles	Aragón Exprés	12
1981-07-03	A.H.	Plan definitivo para la Aljafería	Aragón Exprés	9
1981-07-22	GONZÁLEZ, Carlos	Proyecto de convenio Ayuntamiento-Ministerio de Cultura para la Aljafería	Heraldo de Aragón	7
1981-10-20	Redacción	Restauración de la Aljafería	Aragón Exprés	12
1981-10-21	Redacción	La Aljafería: Un proyecto aprobado y un convenio 'remolón'	Aragón Exprés	13
1982-01-02	REDACCIÓN	Más de 600 millones costará la restauración de la Aljafena	Aragón Exprés	11
1982-04-21	Redacción	94 millones para la Aljafería	Aragón Exprés	10
1982-04-22	REDACCIÓN	Siete años, plazo-límite para restaurar la Aljafería	Aragón Exprés	14
1982-04-29	Redacción	Firmado el convenio Ministerio-Ayuntamiento. Siete años para restaurar la Aljafería	Aragón Exprés	14
1982-04-29	REDACCIÓN	Se firmó el acuerdo para la utilización de la Aljafería	Heraldo de Aragón	13
1982-06-12	BARBACHANO, Margarita	La recuperación integral de un palacio. La Aljafería tendrá muro, foso y bosque	Aragón Exprés	13

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1982-06-18	ARNAL, José Carlos	El ajardinamiento de la Aljafería se iniciará en los próximos días. El Ayuntamiento de Zaragoza va a invertir noventa millones	El Día	7
1982-06-24	Redacción	Aljafería. Noventa millones para el jardín exterior	Heraldo de Aragón	9
1982-08-07	GUILLÉN, Enrique	Al embajador de Kuwait le impresionó la Aljafería pero no prometió nada	El Día	22
1982-08-07	Redacción	Murió el primer restaurador	El Día	22
1982-08-07	OLIVÁN BAYLE, Francisco	El arquitecto que recuperó la Aljafería	Heraldo de Aragón	5
1982-08-13	ARNAL, José Carlos	Cambios en el ajardinamiento del exterior de la Aljafería. Las obras terminarán el próximo inviemo	El Día	3
1982-09-18	GONZÁLEZ, Carlos	El entorno de la Aljafería está siendo acondicionado con rapidez. Aparece el foso tal y como fue construido en la época medieval	Heraldo de Aragón	2
1983-02-09	GRANELL, Luis	El director general de Bellas Artes informó de la causa del retraso en la restauración de la Seo y la Aljafería	El Día	29
1983-02-09	GUILLÉN, Enrique	Ayuntamiento y Arzobispado de Zaragoza pedirán al director de Bellas Artes que se termine de restaurar la Aljafería y la Seo	El Día	29
1983-02-09	REDACCIÓN	Se solucionará la situación de la Seo, la Aljafería y el Teatro Romano	Heraldo de Aragón	7
1983-03-04	REDACCIÓN	El futuro parque de la Aljafería. El foso, proyecto adicional	Heraldo de Aragón	5

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1983-06-08	REDACCIÓN	El puente del ferrocarril y el foso de la Aljafería, dos temas importantes en el pleno de mañana	Heraldo de Aragón	5
1983-06-11	GONZÁLEZ, Carlos	La Seo, la Aljafería y el Teatro Romano, tres problemas solucionados	Heraldo de Aragón	7
1983-06-17	Redacción	El palacio de la Aljafería, probable sede definitiva de las Cortes de Aragón	Heraldo de Aragón	3
1983-10-05	Redacción	Nuevas obras en la Aljafería	Heraldo de Aragón	5
1983-11-25	Redacción	El Ministerio de Cultura incumplió el convenio para restaurar la Aljafería	El Día	5
1984-02-23	Redacción	4 millones para restaurar los artesonados de la Aljafería	El Día	6
1984-06-05	Redacción	Que se paralicen las obras de la Aljafería: Manifiesto de un grupo de estudiosos del arte	El Día	1
1984-06-05	DÍEZ, Plácido	Piden que se paralice la restauración de la Aljafería. Manifiesto de un grupo de estudiosos del arte musulmán	El Día	7
1984-06-08	ESCRIBANO, José Carlos	¿Estamos perdiendo la Aljafería? Es hora de que los aragoneses nos manifestemos en contra de la burla de que somos objeto y de que exijamos que las obras de la Aljafería se paralicen	El Día	ce.
1984-06-19	SOBRADIEL, Pedro I.	Valoración de lo islámico	Heraldo de Aragón	
1984-08-18	BAYÓN, Miguel	Ángel Peropadre, arquitecto restaurador de la Aljafenía y la Seo. Aragón tiene un importante patrimonio que restaurar y escaso presupuesto	El Día	22

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1984-12-11	Redacción	El Ayuntamiento da licencia a las obras de la Aljafería	El Día	6
1985-03-26	TURMO, José María	Quinientos cincuenta millones de pesetas, presupuesto del nuevo Parlamento de Aragón	Heraldo de Aragón	33
1985-04-14	AZAGRA MURILLO, Víctor	VII Reunión de la Federación de Casas y Centros Aragoneses de España. Se va a rendir un homenaje a la Corona de Aragón y a los Ben Hud	Heraldo de Aragón	
1985-08-06	Redacción	Sainz de Varanda ordena investigar la Aljafería	El Día	1
1985-08-06	DÍEZ, Plácido	El alcalde nombra una comisión de técnicos para estudiar las grietas de la Aljafería	El Día	5
1985-09-07	DOÑATE, José María	Las Cortes	Heraldo de Aragón	2
1985-09-07	Redacción	Las obras de la Aljafería, bajo el signo de la incertidumbre. Pendiente de los estudios técnicos que están siendo realizados, el plan para instalar el palacio para sede de las Cortes aparece como un cúmulo de imprevisiones y malentendidos	Heraldo de Aragón	-
1985-09-07	TRASOBARES, José Luis	La extraña historia del proyecto para instalar en la Aljafería la sede de las Cortes. Apenas iniciados, los trabajos han sido detenidos. El arquitecto director de las mismas, cesado, y nadie sabe cuál será el final de unas obras cargadas de 'interrogantes'	Heraldo de Aragón	cro
1985-09-10	FRAGO, Jesús	El alcalde quiere levantar un auditórium en el palacio de la Aljafería. Algunos concejales socialistas se oponen a esta iniciativa, asegurando que el Ayuntamiento no debe embarcarse en la construcción de obras faraónicas	Heraldo de Aragón	2

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1985-09-11	Redacción	Embid duda que pueda instalarse en la Aljafería el auditórium del Alcalde	El Día	12
1985-09-11	Redacción	Embid propone la formación de una comisión tripartita para estudiar el futuro de la Aljafería. Integraría a la DGA, las Cortes y el Ayuntamiento de Zaragoza	Heraldo de Aragón	33
1985-09-13	Redacción	Embid pretende que el arquitecto de la Aljafería devuelva siete millones. Estudia una demanda por la minuta del proyecto de sede para las Cortes	El Día	1
1985-09-13	GUILLÉN, Enrique	Embid prepara una demanda judicial contra Peropadre por supuestos honorarios indebidos	El Día	5
1985-09-26	Redacción	El proyecto de Peropadre resultaba inejecutable. Según los informes sobre la Aljafería	El Día	1
1985-09-26	DÍEZ, Plácido	Los informes geotécnicos demuestran que el proyecto de Ángel Peropadre era inejecutable	El Día	7
1985-09-26	Redacción	La muralla no se puede tocar	El Día	7
1985-09-26	Redacción	El mochuelo de la Aljafería	El Día	2
1985-09-26	1985-09-26 TURMO, José María	Las Cortes de Aragón se alejan de la Aljafería. Estudios geotécnicos han revelado que las obras del nuevo Parlamento superarían el grado de riesgo permisible. El Gran Hotel, el Casino Mercantil o la antigua Maternidad, posibles nuevas ubicaciones	Heraldo de Aragón	7
1985-09-28	FATÁS, Guillermo	No hay otra Aljafería	Heraldo de Aragón	2
1985-10-03	BARDAJÍ, Rafael	Peropadre demanda judicialmente a Embid y solicita una indemnización de 7 millones. Por las manifestaciones del presidente de las Cortes a !os medios de comunicación	Heraldo de Aragón	e

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1985-10-04	Redacción	Las Cortes de Aragón estudiarán posibles acciones judiciales contra Ángel Peropadre	Heraldo de Aragón	63
1985-10-08	Redacción	El Palacio de la Aljafería no amenaza ruina. Es necesario, sin embargo, efectuar un drenaje urgente de todo el recinto para evitar las infiltraciones del agua de lluvia	Heraldo de Aragón	5
1985-10-11	Redacción	Embid no asistió al acto de conciliación por la demanda de Ángel Peropadre. Alegó su condición de presidente de las Cortes de Aragón	Heraldo de Aragón	5
1985-10-15	CORRAL, José Luis	¿Aljafería o Disneylandia?	El Día	33
1985-10-18	RIOJA, Ana	Las Cortes insisten en instalarse en la Aljafería	El Día	7
1985-10-18	Redacción	Embid cada vez más solo en la defensa de la Aljafena como sede de las Cortes	Heraldo de Aragón	1
1985-10-18	BARDAJÍ, Rafael	Embid se queda solo en la defensa de la Aljafería como sede del parlamento regional. Tanto el Grupo Popular como el Aragonés Regionalista siguen discrepando del planteamiento mantenido por el presidente del Parlamento regional. Asimismo, destacados socialistas manifiestan en privado su desacuerdo con esta idea	Heraldo de Aragón	ന
1985-10-18	BERDÚN, José Joaquín	Próxima instalación de alumbrado artístico en La Aljafería	Heraldo de Aragón	3
1985-10-29	Redacción	Listo el boceto para la nueva sede de las Cortes	El Día	7
1985-11-06	Redacción	Triviño insistirá a los arquitectos en paralizar encargos del alcalde. La Comisión de Gobierno se lo pidió sobre el auditórium, la Casa de Amparo y el Museo de Bomberos	El Día	9

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1985-11-07	REDACCIÓN	Las Cortes piden al Ayuntamiento más terreno de la Aljafería para su sede	El Día	12
1985-11-07	FRAGO, Jesús	Las Cortes dispondrán de más espacio para instalar su sede en la Aljafería. Durante la próxima semana, el Ayuntamiento de Zaragoza cederá al Parlamento regional otros 850 metros cuadrados del palacio	Heraldo de Aragón	ന
1985-11-13	TURMO, José María	Un muro medianil desata otra polémica en la Aljafería. Mientras, el Ayuntamiento cede a las Cortes de Aragón 850 metros cuadrados del edificio	Heraldo de Aragón	e5
1985-11-14	REDACCIÓN	Hoy será elegido el boceto de las obras del palacio de la Aljafería	El Día	7
1985-11-15	ESPADA, Nicolás	El Ayuntamiento ha cumplido un 87% de las inversiones	El Día	5
1985-11-20	BERDÚM, José Joaquín	A finales de año estará listo el anteproyecto de sede de las Cortes. La iniciativa aprobada por la comisión de seguimiento de la cámara regional ha permitido el desbloqueo del polémico asunto	Heraldo de Aragón	ന
1985-12-05	REDACCIÓN	La DGA quiere hacer en la Aljafería otro museo	El Día	1
1985-12-05	L.C.	El Gobierno regional propone instalar un museo arqueológico en la Aljafería. Como alternativa a la ampliación del Museo Provincial de Zaragoza	El Día	29
1986-04-11	REDACCIÓN	Adjudicadas las obras de la Aljafería	Heraldo de Aragón	ಣ
1986-04-12	REDACCIÓN	Agromán ganó el concurso de las obras en la Aljafería. Costarán 168 millones	El Día	12

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1986-05-30	DOMÍNGUEZ LASIERRA, J.	La rehabilitación de la Aljafería justifica un congreso internacional de restauración. Juan Bassegoda Nonell, director de la cátedra Gaudí	Heraldo de Aragón	19
1986-06-08	M.J.V.	La Aljafería para cultura	Heraldo de Aragón	
1986-06-11	Redacción	Convenio sobre gestión de museos y archivos estatales. El director general de Bellas Artes visitó la Aljafería y la ubicación del proyectado Museo Arqueológico	Heraldo de Aragón	24
1986-07-25	Redacción	Más medidas de seguridad para la Aljafería. Continúan prohibidas las visitas	Heraldo de Aragón	
1986-08-14	BAYÓN, Miguel	Javier Peña, tras los pasos de los musulmanes	El Día	
1986-09-07	AZAGRA MURILLO, Víctor	El rey don Alfonso el Batallador, ¿fue ahorcado en el castillo de la Aljafería?	Heraldo de Aragón	
1986-09-17	Redacción	Un libro sobre la Aljafería	Heraldo de Aragón	11
1986-09-18	RIOJA, Ana	Un libro monográfico sobre la Aljafería	El Día	
1986-10-04	BAYÓN, Miguel	Zaragoza en busca de sus señas musulmanas	El Día	11
1986-10-07	MUÑOZ LACASTA, Luis	La Diputación provincial rescata el pasado islámico aragonés	Heraldo de Aragón	
1986-10-12	BAYÓN, Miguel	La Aljafería dispone ya de una completa y rigurosa guía	El Día	15
1986-11-06	PÉREZ GRACIA, César	El rococó árabe o la Aljafería	Heraldo de Aragón	13

FECHA	AUTOR	ТГЛИСО	DIARIO	PÁG.
1986-11-20	FATÁS, Guillermo	Hesperia 37. La Aljafería de Zaragoza	Heraldo de Aragón	14
1987-12-05	BARDAJÍ, Rafael	Museo Arqueológico de la Aljafería, una iniciativa paralizada	Heraldo de Aragón	7
1988-08-30	FATÁS, Guillermo	La tercera Aljafeńa	Heraldo de Aragón	2
1988-08-31	FATÁS, Guillermo	La Aljafería y la Bastilla	Heraldo de Aragón	2
1988-10-20	RIOJA, Ana	La Aljafería, un bastión durante once siglos. Pedro I. Sobradiel apunta nuevos datos de la historia de este palacio musulmán tras ocho años de investigación	El Día	28
1988-10-20	RIOJA, Ana	Restaurar un gigante. Las instituciones aragonesas vuelven sus ojos al castillo-palacio	El Día	29
1989-04-05	J.M.M.U.	Fallado el Premio de Investigación de Zaragoza	El Día	34
1989-04-05	MUÑOZ LACASTA, Luis	Fallado el Premio Ciudad de Zaragoza	Heraldo de Aragón	36
1989-07-23	GARCÍA, Mariano	Aljafería. Once siglos de historia, treinta años de restauración	Heraldo de Aragón	2
1989-07-23	GARCÍA, Mariano	La ubicación del Arqueológico divide a los poderes públicos	Heraldo de Aragón	3
1989-10-12	Redacción	Aragón en el pasado	Heraldo de Aragón	43
1989-10-12	LOMBA FUENTES, Joaquín	Los años islámicos	Heraldo de Aragón	44
1990-07-06	Redacción	Las Cortes se gastarán 500 millones más en la Aljafería	El Día	-

FECHA	AUTOR	TITULO	DIARIO	PÁG.
1990-07-06	EDITORIAL	Las Cortes crecen	El Día	2
1990-07-06	GONZÁLEZ PIERAS, Ángel	Las Cortes toman el relevo del Museo. La Cámara proyecta su expansión por el ala oeste de la Aljafería, una vez desechado el Museo Arqueológico	El Día	c.
1990-07-06	MONSERRAT, Concha	Un plan director en la base	El Día	3
1991-08-06	LÓPEZ MAÑERO, C.	La Aljafería, tesoro infravalorado. La planta superior del palacio lleva varios meses en obras y sólo hay guías para enseñarlo a los turistas los sábados y domingos	El Día	14
1991-08-30	DIEGO, Gonzalo de	Un Museo para la Aljafería	ABC	39
1992-06-23	Redacción	La Aljafería, sede de las Cortes de Aragón	Heraldo de Aragón	1
1992-06-24	GARCÍA, José Ángel	Las Cortes de Aragón invertirán 800 millones en la Aljafería	El Periódico de Aragón	20
1992-07-23	Redacción	Proyectado un parque en la Aljafería	El Periódico de Aragón	10
1992-11-20	Redacción	Denuncian problemas de conservación de la Aljafería	Heraldo de Aragón	41
1992-11-21	MISIS, Juan	La Aljafería, inmersa en la desidia municipal	ABC	12
1992-11-21	RIOJA, Ana	Palacio de la Aljafería. Suciedad y abandono en la parte 'noble' del monumento. Hay un preacuerdo con las Cortes para su restauración	Diario 16	38
1992-11-21	RIOJA, Ana	El PP denuncia el estado de dejadez y ruina de una gran zona del edificio. Su mantenimiento y rehabilitación compete al Ayuntamiento	Diario 16	38

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1992-11-21	GARCÍA, Mariano	Abandono y suciedad en la Aljafería	Heraldo de Aragón	41
1992-11-21	GARCÍA, Mariano	El monumento necesita un centro de estudio	Heraldo de Aragón	41
1992-11-21	GARCÍA, Mariano	El patronato, única solución	Heraldo de Aragón	41
1992-11-27	Redacción	Desidia por la Aljafería	ABC	69
1992-11-27	ZANZA, Gonzalo	La Aljafería sumida en la degradación y abandono por la desidia municipal	ABC	74-75
1992-11-27	ZANZA, Gonzalo	Una restauración de 1.400 millones	ABC	74
1992-12-05	CEBOLLA MEDARDE, M.	La Aljafería	Heraldo de Aragón	17
1992-12-09	REDACCIÓN	El consistorio dará cuenta de la restauración en la Aljafería	Diario 16	80
1992-12-16	Redacción	Aprobada la restauración completa de la Aljafería. El Parlamento regional dio ayer el visto bueno al proyecto de la segunda gran rehabilitación, con 872 millones de pesetas	El Periódico de Aragón	44
1992-12-16	MARTÍN, Santiago	Las Cortes recuperarán otra parte de la Aljafería	Heraldo de Aragón	5
1993-01-14	MARTÍN, Santiago	Las Cortes tendrán más espacio a finales del 94. Restauración, abierto el plazo para las ofertas	Heraldo de Aragón	4
1993-01-20	TERRADO, Miguel	Proyecto para la ampliación de las Cortes regionales	Diario 16	11
1993-01-20	1993-01-20 IRABURU, Ignacio	El Palacio de la Aljafería recupera su cara norte. Las obras comenzarán a finales de marzo y se prolongarán 16 meses. El legislativo invertirá 872 millones de pesetas	El Periódico de Aragón	37

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1993-01-20	Redacción	La Aljafería gana su penúltimo asalto	El Periódico de Aragón	9
1993-01-20	ASENSIO, Miguel	Las Cortes de Aragón duplican su espacio con la nueva restauración de la Aljafería. El Parlamento negocia la cesión total del palacio con Triviño	Heraldo de Aragón	4
1993-01-20	Documentación	Un fiel reflejo de la historia	Heraldo de Aragón	4
1993-01-20	BARDAJÍ, Rafael	El contraste	Heraldo de Aragón	4
1993-02-14	Redacción	Despilfarro y desidia cultural	ABC	П
1993-02-14	Redacción	Despilfarro cultural	ABC	79
1993-02-14	ZANZA, Gonzalo	Filmoteca y Palacio de la Aljafería: infraestructuras culturales olvidadas	ABC	80-81
1993-02-14	ZANZA, Gonzalo	Moreno: El Ayuntamiento prefiere más la grandilocuencia que la inversión cultural	ABC	81
1993-02-15	TERRADO, Miguel	Las Cortes de Aragón, la gran desconocida. El Parlamento regional solamente ocupa el ángulo sureste del conjunto histórico-artístico de la Aljafería	Diario 16	16
1993-03-03	TERRADO, Miguel	Adjudican obras de rehabilitación en la Aljafería por 872 millones	Diario 16	10
1993-03-03	PELLICERO, Rosa	Ángel Cristóbal pide medidas para prevenir atentados en la Aljafería	El Periódico de Aragón	13
1993-03-03	REDACCIÓN	Las Cortes adjudican la obra de la Aljafería	El Periódico de Aragón	16

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1993-03-04	Redacción	Licencia de obras para la Aljafería	Heraldo de Aragón	5
1993-03-10	Redacción	La ampliación de la Aljafería cuesta 850 millones	El Periódico de Aragón	15
1993-04-01	Redacción	Obras para ampliar las Cortes	Heraldo de Aragón	9
1993-04-27	PÉREZ GARBAYO, Charo	Reivindicación del parque de la Aljafería	El Periódico de Aragón	16
1993-04-27	CASAS, Nuria	La Almozara denuncia el vallado de la Aljafería	Heraldo de Aragón	10
1993-06-18	Redacción	El parque de la Aljafería, próximo a su fin	El Periódico de Aragón	27
1993-06-24	LAFUENTE, Javier	El Ayuntamiento aprobó ayer el convenio de la Aljafería	Diario 16	9
1993-07-02	Redacción	Cortes de Aragón y Ayuntamiento rubrican la cesión de la Aljafería	ABC	12
1993-07-02	Redacción	Firmado el convenio para ampliar la sede de las Cortes	El Periódico de Aragón	11
1993-07-03	Redacción	El Ayuntamiento cederá la zona artística de la Aljafería	El Periódico de Aragón	43
1993-07-16	Redacción	Descubierta la muralla musulmana de la Aljafería	ABC	12
1993-07-16	Redacción	La Aljafería abre historia	ABC	63
1993-07-16	ZANZA, Gonzalo	Descubierto el primitivo trazado de la muralla islámica de la Aljafería. La ampliación de las Cortes de Aragón posibilitó el hallazgo	ABC	70

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1993-07-17	1993-07-17 GARCÍA, Mariano	Descubiertos restos de torreones de la muralla árabe de la Aljafería	Heraldo de Aragón	32
1993-07-20	Redacción	Los arquitectos de la Aljafería aún no han decidido la protección de los hallazgos	ABC	12
1993-07-20	Redacción	Manuel Martín Bueno	ABC	92
1993-07-20	Redacción	Hallados los restos de los torreones islámicos (s. XI) de la Aljafería	Diario 16	1
1993-07-20	RIOJA, Ana	La Aljafería saca a la luz su muralla islámica. Hallados importantes restos arqueológicos de los torreones de la fortificación musulmana del s. XI	Diario 16	55
1993-07-20	GARZA, Juan Carlos	Las obras de restauración descubren los cimientos originales de la Aljafería	El Periódico de Aragón	36
1993-08-08	GORDON, Juan A.	'Il Trovatore', de Verdi, podría ser representado en la Aljafería	Heraldo de Aragón	32
1993-08-22	Redacción	AL-Mutaman reina de nuevo en Zaragoza	El Periódico de Aragón	18
1993-08-23	MARTÍN , Santiago	Las Cortes quieren ser dueñas del palacio	Heraldo de Aragón	5
1993-11-10	RUEDA, Eva	El Ayuntamiento cede a las Cortes la propiedad de la Aljafería	Diario 16	10
1993-11-10	CL.	El Ayuntamiento quiere ceder la Aljafería a las Cortes de Aragón	El Periódico de Aragón	11
1993-11-10	1993-11-10 MORED, Enrique	La Aljafería será propiedad de las Cortes	Heraldo de Aragón	5
1993-11-18	MORED, Enrique	Los tribunales obligan a reponer parte de la Torre del Trovador	Heraldo de Aragón	7

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1993-12-19	1993-12-19 SOBRADIEL, Pedro I.	La Torre del Trovador. dos formas de restaurar. El TSJA falló favorable al proyecto de la DGA, que pedía no desmontar la cubierta del monumento	Diario 16	69
1994-01-25	1994-01-25 La Rotonda	El futuro de la Aljafería	Heraldo de Aragón	14
1994-01-25	Redacción	Las Cortes restaurarán la Aljafena al completo	Heraldo de Aragón	1
1994-01-25	1994-01-25 MARTÍN, Santiago	Las Cortes 'se adueñan' por fin de todo el palacio de la Aljafería	Heraldo de Aragón	4
1994-02-18	1994-02-18 GORDON, Juan A.	'Il Trovatore', de Verdi, será representada el día 25 en el Fleta	Heraldo de Aragón	45
1994-02-21	Redacción	400 millones para la Aljafería	El Periódico de Aragón	10
1994-03-27 REDACCIÓN	Redacción	El Palacio de la Aljafería, a plena restauración	Diario 16	29
1994-04-12	Redacción	Centro de estudios de la Aljafería	Heraldo de Aragón	34
1994-04-13	Redacción	Piden crear un centro de estudios en la Aljafería	El Periódico de Aragón	44
1994-04-13	GARCÍA, Mariano	Más de mil firmas para crear un centro de estudios de la Aljafería	Heraldo de Aragón	38
1994-04-14	Redacción	Entregadas las mil firmas para crear un centro de estudios de la Aljafería	Heraldo de Aragón	38
1994-04-17	1994-04-17 BELTRÁN, Antonio	Un dinar de oro musulmán en la Mezquita Mayor de Zaragoza	Heraldo de Aragón	18
1994-05-01	BELTRÁN, Antonio	Moros zaragozanos	Heraldo de Aragón	24

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1994-07-21	BARRAGUER, Samuel	Aprobado el proyecto técnico del parque de la Aljafería con un coste de unos cien millones	Diario 16	11
1994-07-21	RON, Eva	El parque de la Aljafería costará cien millones	El Periódico de Aragón	11
1994-09-21	MORED, Enrique	El palacio de la Aljafería pasa por completo a las Cortes	Heraldo de Aragón	9
1994-11-12	GARCÍA, Mariano	Un museo en la Aljafería	Heraldo de Aragón	35
1994-12-15	Redacción	Urgen a la DGA a construir un museo arqueológico	Heraldo de Aragón	35
1995-03-03	Redacción	Fin del Ramadán en la Aljafena	El Periódico de Aragón	16
1995-04-01	GARCÍA, Roberto	Las obras de las Cortes demuestran que es posible ajustarse al presupuesto	ABC	65
1995-04-01	Redacción	Todo a punto para inaugurar la remodelada sede de las Cortes de Aragón	ABC	10
1995-04-01	TERRADO, Miguel	Un paso en el palacio	Diario 16	12
1995-04-01	TERRADO, Miguel	Ni un duro más	Diario 16	12
1995-04-01	MARTÍN, Santiago	Las Cortes amplían su sede y se acercan a la recuperación total de la Aljafería	Heraldo de Aragón	3
1995-06-23	GARCÍA, Mariano	La Aljafería descubre su pasado	Heraldo de Aragón	43
1995-06-23	GARCÍA, Mariano	La primera fase de las obras de restauración finalizará en 1996	Heraldo de Aragón	43
1995-07-06	BLÁSQUIZ, Conrad	Eiroa anuncia que abrirá las Cortes a los ciudadanos	El Periódico de Aragón	5

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1995-07-06	Redacción	Licencia para restaurar la Aljafería	El Periódico de Aragón	6
1995-08-11	Redacción	De traslado	Diario 16	8
1995-08-20	GIMÉNEZ, Gema	Un jardín árabe entre la jungla de cemento	Heraldo de Aragón	33
1995-08-25	FATÁS, Guillermo	El Grial	Heraldo de Aragón	13
1995-11-15	Redacción	La Aljafería, modelo para la nueva sede de las Cortes navarras	Heraldo de Aragón	11
1995-12-10	G. VILLACAMPA, Pilar	Supervivencia de un edifício señero. Tras los importantes hallazgos del arquitecto Íñiguez, el Palacio de la Aljafería entra en su fase final de rehabilitación, que podría finalizar en dos años	Diario 16	16
1996-01-17	Redacción	El Palacio de la Aljafería tendrá restaurada en mayo la primera fase de su zona monumental	ABC	10
1996-01-17	HF.	La restauración de la Aljafería se centra en el Palacio de Pedro IV	Diario 16	20
1996-01-17	PELLICERO, Rosa	La casa de Abu-Jafar recobra el brillo	El Periódico de Aragón	12
1996-01-17	MARTÍN, Santiago	La parte histórica de la Aljafería ve la luz	Heraldo de Aragón	10
1996-01-28	IRABURU, Ignacio	La Aljafería es un sueño	El Periódico de Aragón	51
1996-01-31	PÉREZ GARBAYO, Charo	El distrito no sabe cuándo se terminará el parque de la Aljafería	El Periódico de Aragón	16
1996-03-20	GARCÍA, Mariano	Se inicia la restauración de pavimentos y artesonados de la Aljafería	Heraldo de Aragón	39

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1996-04-27	PÉREZ GÁLLEGO, Julián	Un espléndido estudio sobre el fértil período histórico del Aragón andalusí	Heraldo de Aragón	53
1996-07-10	Redacción	La Aljafería en todo su esplendor	ABC	29
1996-07-10	GARCÍA, Roberto	La restauración de la Aljafería ofrecerá a los visitantes todo su esplendor monumental	ABC	61
1996-07-10	GARCÍA, Roberto	Ambicioso proyecto de restauración	ABC	61
1996-07-10	G. VILLACAMPA, Pilar	Cuenta-atrás en la Aljafería	Diario 16	9
1996-07-10	PELLICERO, Rosa	La Aljafería descubre ya su interior	El Periódico de Aragón	10
1996-07-10	GARCÍA, Mariano	La Aljafería estará restaurada en el 98	Heraldo de Aragón	39
1996-07-14	M.A.F.B.	Isabel, santa y reina aragonesa	Heraldo de Aragón	18
1997-01-22	Redacción	La Aljafería revela su pasado	Heraldo de Aragón	1
1997-01-22	GARCÍA, Mariano	La restauración de la Aljafería saca a la luz una alberca del palacio árabe	Heraldo de Aragón	38
1997-01-26	LLORENTE, Montserrat	La restauración de la Aljafería, que concluirá en marzo de 1998, deja al descubierto toda la historia de Aragón	ABC	72-73
1997-04-17	Redacción	Hallados seis valiosos pergaminos mudéjares en la Aljafería	El Periódico de Aragón	_
1997-04-17	SERRANO, Carmen	Hallan en la Aljafería seis manuscritos árabes ocultos desde hace 500 años	El Periódico de Aragón	38

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1997-04-17	Redacción	Restaurar sin destruir	El Periódico de Aragón	9
1997-04-17	GARCÍA, Mariano	Un manuscrito árabe en un artesonado de la Aljafería	Heraldo de Aragón	42
1997-04-18	IRABURU, Ignacio	La belleza de los libros. La capilla de San Martín de la Aljafería inaugura una exposición de joyas bibliográficas	El Periódico de Aragón	47
1997-04-18	IRABURU, Ignacio	Emilio Eiroa: El Palacio de la Aljafería es un tesoro abierto	El Periódico de Aragón	47
1997-04-23	GARCÍA, Roberto y RUBIO, S. Obras de restauración	Obras de restauración	ABC	55
1997-05-29	Redacción	El Palacio de la Aljafería revela nuevas joyas del legado que guardan sus muros	ABC	10
1997-05-29	Redacción	Fragmentos del Corán en Zaragoza	ABC	58
1997-05-29	Redacción	Manuel Martín Bueno	ABC	62
1997-05-29	M.B.	Ocho páginas del Corán, última joya del legado que esconde la Aljafería	ABC	65
1997-05-29	SERRANO, Carmen	El Corán resistió en la Aljafería	El Periódico de Aragón	42
1997-05-29	GARCÍA, Mariano	Textos del Corán en la Aljafenía	Heraldo de Aragón	39
1997-06-02	BELTRÁN, Antonio	De cultura, tolerancia y la Zaragoza Árabe	Heraldo de Aragón	29
1997-06-03	Redacción	Las Cortes aragonesas acogerán la reunión de 17 presidentes de parlamentos autonómicos	ABC	10

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1997-06-03	Eff.	Las obras de restauración de la Aljafería concluirán en 1998	ABC	70
1997-06-03	MARTÍN, Santiago	Cumbre de presidentes y letrados de parlamentos autonómicos en Zaragoza	Heraldo de Aragón	4
1997-06-03	Redacción	El Palacio de Pedro IV se abrirá el domingo	Heraldo de Aragón	4
1997-06-06	ANDREU, Sergio	Restaurado el palacio de Pedro IV, nexo de los aragoneses con la historia de sus reyes	ABC	89
1997-06-06	1997-06-06 GARCÍA, Mariano	La Aljafería recupera el palacio mudéjar de Pedro IV	Heraldo de Aragón	46
1997-06-09	Redacción	Se abre la sala Pedro IV de la Aljafería	El Periódico de Aragón	11
1997-06-10	S.P.	La apertura del palacio de Pedro IV se retrasa	Heraldo de Aragón	37
1997-08-17	GARCÍA BANDRÉS, Luis J.	El sol del moro Muza	Heraldo de Aragón	6-8
1997-09-29	1997-09-29 RALUY, Antonio	Un seto para evitar accidentes en el foso de la Aljafería	Heraldo de Aragón	6
1997-10-16	GARCÍA, Mariano	El Departamento de Cultura presenta siete nuevas ediciones	Heraldo de Aragón	42
1997-11-01	1997-11-01 LLORENTE, Montserrat	La zona monumental de la Aljafería permanecerá cerrada dos meses	ABC	55
1997-11-01	Redacción	Se suspenden por obras las visitas a la Aljafería	El Periódico de Aragón	14
1997-11-01 Redacción	Redacción	Aljafería. Cierre al público de la zona monumental desde el día 10	Heraldo de Aragón	6
1998-01-20	Redacción	Eiroa confía en la inauguración de las obras en la Aljafería el 23 de abril	El Periódico de Aragón	

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1998-01-20	MARTÍN, Santiago	La Aljafería estará recuperada el 23 de abril	Heraldo de Aragón	5
1998-01-29	Redacción	La torre del Trovador estará abierta en julio	El Periódico de Aragón	14
1998-01-29	Redacción	Aljafería. Adjudicadas las obras de la torre del Trovador	Heraldo de Aragón	12
1998-01-30	LLORENTE, Montserrat	Una gran publicación sobre la Aljafería conmemorará el final de su restauración	ABC	54
1998-02-13	Redacción	Constituido el Fondo bibliográfico de las Cortes	ABC	54
1998-02-13	1998-02-13 LLORENTE, Montserrat	El cartulario medieval de Fraga: primer documento para recomponer el fondo bibliográfico de las Cortes	ABC	09
1998-02-13	1998-02-13 IRABURU, Ignacio	La Aljafería impulsa un archivo para recuperar libros históricos de Aragón	El Periódico de Aragón	38
1998-02-13	IRABURU, Ignacio	El Códice de Fraga y el valor de sus pergaminos	El Periódico de Aragón	38
1998-02-13	IRABURU, Ignacio	La Capilla de San Martín pasa una importante página	El Periódico de Aragón	38
1998-02-13	GARCÍA, Mariano	Las Cortes de Aragón crean un archivo y biblioteca de fondos antiguos	Heraldo de Aragón	53
1998-02-18	Redacción	Obras en la torre	Heraldo de Aragón	38
1998-03-05	##	Los cuidadores de los leones de los reyes de Aragón fueron judíos	El Periódico de Aragón	41
1998-03-05	111	Los judíos trabajaron como 'leoneros reales'. La casa de fieras de la Aljafería	Heraldo de Aragón	45

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1998-03-14	GARCÍA, Roberto	Un miembro de la Familia Real inaugurará en mayo la restauración de la Aljafería	ABC	54
1998-03-14	Redacción	La Casa Real estará presente en la apertura de la Aljafería	El Periódico de Aragón	12
1998-03-14	GARCÍA, Mariano	Zaragoza señaliza sus monumentos históricos	Heraldo de Aragón	43
1998-03-15	FUENTES, Mónica	Paseo por la ciudad medieval	El Periódico de Aragón	16
1998-03-23	LOZANO, R.	La Aljafería finaliza 12 años de obras	El Periódico de Aragón	2
1998-03-23 LOZANO, R.	LOZANO, R.	De área de recreo a Parlamento	El Periódico de Aragón	3
1998-03-23	LOZANO, R.	Los arquitectos del conjunto monumental	El Periódico de Aragón	3
1998-03-25	GARCÍA, Roberto	Las Cortes de Aragón y la ONCE firman un convenio que permitirá a los invidentes conocer la Aljafería	ABC	63
1998-03-25	TABOADA, Luis	Los ciegos 'verán' la Aljafería gracias a una maqueta	El Periódico de Aragón	13
1998-03-25	REDACCIÓN	Cortes. Convenio con la ONCE para promocionar la Aljafería	Heraldo de Aragón	11
1998-04-03	El Pasquín	Restauración de la Aljafería	Heraldo de Aragón	43
1998-04-28	1998-04-28 MARTÍN, Santiago	El Príncipe Felipe inaugurará la Aljafería el próximo día 12	Heraldo de Aragón	6
1998-04-29	0.7.	El Príncipe abrirá el día 12 el restaurado Palacio de la Aljafería	ABC	55

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1998-05-07	GARCÍA, Roberto	Doce años después de colocar la primera piedra, el Príncipe abrirá la 'nueva' Aljafería	ABC	53
1998-05-07	AISA, AIEx	La Aljafería se reabre con la vocación de estrechar lazos con el mundo islámico	El Periódico de Aragón	12
1998-05-07	MARTÍN, Santiago	Las Cortes quieren convertir la Aljafería en un espacio abierto a la sociedad	Heraldo de Aragón	3
1998-05-07	CRESPO, Genoveva	Emilio Eiroa	Heraldo de Aragón	64
1998-05-10	1998-05-10 LLORENTE, Monserrat	La Aljafería restaurada, una puerta abierta a diez siglos de historia	ABC	62-63
1998-05-10	REDACCIÓN	La Aljafería, de estreno. El príncipe Felipe inaugura el martes la restauración del palacio	El Periódico de Aragón	1
1998-05-10	BLÁSQUIZ, Conrad	La Aljafería muestra ya once siglos de Aragón	El Periódico de Aragón	2-3
1998-05-10	LOZANO, R.	Un palacio que acercará las Cortes al ciudadano	El Periódico de Aragón	65
1998-05-10	BLÁSQUIZ, Conrad	De Abu Yafar Ahmad al príncipe Felipe	El Periódico de Aragón	4-5
1998-05-10	BLÁSQUIZ, Conrad	Desempolvando la historia	El Periódico de Aragón	5
1998-05-10	TABOADA, Luis	Franco 'licenció' el palacio	El Periódico de Aragón	9
1998-05-10	TABOADA, Luis	La figura clave de Íñiguez	El Periódico de Aragón	9
1998-05-10	MARTÍN, Santiago	Un paseo por mil años de la historia de Aragón	Heraldo de Aragón	7
1998-05-10	MARTÍN, Santiago	De palacio musulmán a sede de las Cortes	Heraldo de Aragón	c.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1998-05-10	GIMÉNEZ, Gema	La muralla y el sitio	Heraldo de Aragón	4-5
1998-05-10	MARTÍN, Santiago	La torre del Trovador	Heraldo de Aragón	£-9
1998-05-10	ALDAYTURRIAGA, Liz	El palacio taifal	Heraldo de Aragón	6-8
1998-05-10	CRESPO, Genoveva	El palacio medieval	Heraldo de Aragón	10-11
1998-05-10	BRUNED, María José	El palacio de los Reyes Católicos	Heraldo de Aragón	12-13
1998-05-10	GIMÉNEZ, Gema	En la Edad Moderna	Heraldo de Aragón	14-15
1998-05-10	MARTÍN, Santiago	La aportación del siglo XX	Heraldo de Aragón	16-17
1998-05-10	PEMÁN, Mariano y FRANCO, Luis	Parlamento aragonés y monumento histórico	Heraldo de Aragón	18-19
1998-05-10	MARTÍN BUENO, Manuel	Un edificio que renace para vivir	Heraldo de Aragón	19
1998-05-10	MIRALBÉS, Susana C.	El color del paisaje. Los jardines de palacio	Heraldo de Aragón	20-21
1998-05-10	GRASA, Ismael	Escolares en las Cortes	Heraldo de Aragón	22
1998-05-10	CORRAL, José Luis	El salón Dorado	Heraldo de Aragón	23
1998-05-11	GISTAÍN, Mariano	La Aljafería y su entorno	El Periódico de Aragón	5

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1998-05-12 Redacción	Redacción	Aragón recupera la Aljafería	ABC	53
1998-05-12	RUBIO, S.	El Príncipe de Asturias inaugura hoy la rehabilitación del Palacio de la Aljafería	ABC	55
1998-05-12	Á.A.	La Aljafería muestra hoy su nueva cara al Príncipe	El Periódico de Aragón	13
1998-05-12	MARTÍN, Santiago	El Príncipe vuelve hoy a la Aljafería para inaugurar las obras de restauración	Heraldo de Aragón	4
1998-05-12 LA ROTONDA	La Rotonda	Estreno en la Aljafería	Heraldo de Aragón	16
1998-05-12	FATÁS, Guillermo	El real alcázar de Zaragoza	Heraldo de Aragón	17
1998-05-13	Redacción	El Príncipe de Asturias inauguró las obras de restauración del Palacio de la Aljafería	ABC	9
1998-05-13	Redacción	El Príncipe vuelve a Zaragoza	ABC	49
1998-05-13	1998-05-13 LLORENTE, Monserrat	La Aljafería se erige en el monumento mejor conservado del Occidente islámico	ABC	52-53
1998-05-13	Redacción	El Príncipe Felipe inaugura una nueva etapa de esplendor para la Aljafería	El Periódico de Aragón	1
1998-05-13	1998-05-13 BLÁSQUIZ, Conrad	La Aljafería inicia su nueva era	El Periódico de Aragón	12
1998-05-13	ARMENGOL, Jaime	Nuestro Guggenheim	El Periódico de Aragón	12
1998-05-13	1998-05-13 LOZANO, Ricardo	El edificio vuelve a abrirse al público	El Periódico de Aragón	13
1998-05-13	1998-05-13 MARTÍN, Santiago	El Príncipe admiró el esplendor de la restaurada Aljafería	Heraldo de Aragón	1

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1998-05-13	MARTÍN, Santiago	¡Cómo ha cambiado el Palacio!	Heraldo de Aragón	3
1998-05-13	CASAS, Nuria	Un Príncipe azul en la corte de la Aljafería	Heraldo de Aragón	33
1998-05-13	ASENSIO, Miguel	La alegría estalló en el palacio	Heraldo de Aragón	4-5
1998-05-13	VERÓN, J.J.	Magnífico, magnífico	Heraldo de Aragón	4
1998-05-13	MARTÍN, Santiago	Ewert: Es un palacio único en Occidente	Heraldo de Aragón	5
1998-05-13	Redacción	La Aljafería. El príncipe de Astunas inauguró ayer los trabajos de restauración del palacio zaragozano	Heraldo de Aragón	1 Escolar
1998-05-13	VÁZQUEZ-PRADA, Ricardo	La Aljafería, admirable restauración	Heraldo de Aragón	53
1998-05-14	SAMITIER, Encarna	Vsión	Heraldo de Aragón	72
1998-05-15	DOMÍNGUEZ, Antonio	Simplemente Aljafería	El Periódico de Aragón	9
1998-05-16	Redacción	Aljafería. El palacio abre sus puertas al público desde hoy	Heraldo de Aragón	11
1998-05-17	VIDAL, Darío	La Aljafería	ABC	62
1998-05-17	ZANZA, Gonzalo	La Aljafería reúne el esplendor del arte español desde los reinos de Taifas hasta los Reyes Católicos	ABC	76-77
1998-05-17	MIRANDA, Roberto	La Aljafería se llenó de visitantes	El Periódico de Aragón	13

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1998-05-17 Redacción	Redacción	Pasión por la Aljafería	Heraldo de Aragón	1
1998-05-17	MORED, Enrique	Reencuentro popular con la Aljafería	Heraldo de Aragón	3
1998-05-17	1998-05-17 CRESPO, Genoveva	Una alegría de palacio	Heraldo de Aragón	3
1998-05-17	MARTÍN, Santiago	Las Cortes cumplen 15 años	Heraldo de Aragón	12-13
1998-05-17	ARANTEGUI PÉREZ, Ricardo	1998-05-17 ARANTEGUI PÉREZ, Ricardo El palacio de la Aljafería y un festival Verdi	Heraldo de Aragón	25
1998-05-17	BARDAJÍ, Rafael	El pasado cercano de la Aljafería	Heraldo de Aragón	8
1998-05-18	Redacción	Palacio de la alegría	El Periódico de Aragón	4
1998-05-20	Redacción	El Príncipe de Gerona visitó la Aljafería	El Periódico de Aragón	11
1998-05-20 Redacción	Redacción	Una reflexión sobre la cultura árabe e islámica	Heraldo de Aragón	38
1998-05-22	PERLA GOÑI, José Luis	El esplendor de la Aljafería	Heraldo de Aragón	19
1998-06-18	1998-06-18 LLORENTE, Montserrat	La Aljafería se consolida como Centro de estudios islámicos impulsor de la tolerancia	ABC	93
1998-06-28	TABOADA, Luis	La Aljafería logra 40.600 visitantes	El Periódico de Aragón	47
1998-06-28	IRABURU, Ignacio	Un baño de multitudes	El Periódico de Aragón	47
1998-07-14	1998-07-14 LLORENTE, Montserrat	La Aljafería se enriquece con pinturas góticas sobre la leyenda de Jofré	ABC	22

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1998-07-16	1998-07-16 LLORENTE, Montserrat	El rey Pedro IV 'El Ceremonioso' protagoniza la nueva novela histórica de José Luis Corral	ABC	52
1998-07-27	MARTÍN, Santiago	La Aljafería recupera también su torre	Heraldo de Aragón	3
1998-07-27	1998-07-27 MARTÍN, Santiago	En dos meses ha habido ya 55.000 visitas	Heraldo de Aragón	33
1998-07-27	MARTÍN, Santiago	El Centro de Estudios Islámicos muy avanzado	Heraldo de Aragón	3
1998-08-09	1998-08-09 MARTÍNEZ SANZ, Helga	Luces y sombras de una visita en agosto al paraíso de la Aljafería	Heraldo de Aragón	47
1998-09-08	CASAS, Nuria	El Prícipe abrirá el curso en Zaragoza coincidiendo con las fiestas del Pilar	Heraldo de Aragón	5
1998-09-15	1998-09-15 GARCÍA, Miguel	La Torre del Trovador, a punto	Heraldo de Aragón	9
1998-09-26	0.7.	La rehabilitación de la Aljafería recibe la placa al mérito turístico	ABC	58
1998-09-29	1998-09-29 GARZA, Juan Carlos	La Aljafería sigue arrojando sorpresas	El Periódico de Aragón	-
1998-09-29	GARZA, Juan Carlos	La Aljafería revela sus últimos secretos	El Periódico de Aragón	39
1998-09-30	Redacción	La Aljafería, un ejemplo a seguir	El Periódico de Aragón	9
1998-09-30	Redacción	Un gran libro reunirá a final de año toda la historia de la Aljafería	El Periódico de Aragón	41
1998-09-30 REDACCIÓN	Redacción	Textos, fotos y planos inéditos para un libro sobre la Aljafería	Heraldo de Aragón	33
1998-09-30	0.7.	Las Cortes y la CAI editarán un libro de gran formato sobre la Aljafería	ABC	63

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1998-10-24	1998-10-24 GARZA, Juan Carlos	La Aljafería pasa otra página. Pedro Sobradiel repasa la historia arquitectónica del palacio	El Periódico de Aragón	43
1998-11-04	Redacción	La Exfilna 99 se conmemora con la edición de un sello de la Aljafería	ABC	99
1998-11-04 VERÓN, J.J.	VERÓN, J.J.	Un sello difundirá el palacio de la Aljafería	Heraldo de Aragón	
1998-11-19	FATÁS, Guillermo	La Aljafería	Heraldo de Aragón	51
1998-11-20 REDACCIÓN	Redacción	Reedición de un libro de Íñiguez sobre la Aljafería	El Periódico de Aragón	49
1998-11-23	DOMÍNGUEZ LASIERRA, J.	El largo y soñado 'rescate' del palacio de la Aljafería	Heraldo de Aragón	33
1998-11-26 REDACCIÓN	Redacción	Los escolares aprenden tolerancia con la Aljafería	Heraldo de Aragón	46
1998-11-26	GARCÍA, Mariano	Pedro Sobradiel. El palacio de la Aljafería no pudo surgir de la nada	Heraldo de Aragón	46
1998-11-27	1998-11-27 GARCÍA, Mariano	Christian Ewert. Las pinturas de la mezquita de la Aljafería fueron mal restauradas	Heraldo de Aragón	2
1998-11-29	SERRANO LACARRA, Carlos	Aragón bajo la media luna	El Periódico de Aragón	20
1998-12-22	D.P.N.	La Aljafería pregona lo que ha sido Zaragoza	El Periódico de Aragón	38
1998-12-22	GARCÍA, Mariano	Cincuenta expertos analizan el pasado y presente de la Aljafería	Heraldo de Aragón	49
1998-12-22	1998-12-22 LLORENTE, Montserrat	La Aljafería, primer libro que recoge toda la historia del edificio	ABC	54
1999-01-02	CASTRO, Antón	Historia, tolerancia y libertad	El Periódico de Aragón	39

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1999-01-02	CASTRO, Antón	La Aljafería	El Periódico de Aragón	40
1999-02-09	Redacción	Las Cortes editan varios libros sobre la Aljafería	Heraldo de Aragón	37
1999-02-11	FATÁS, Guillermo	Aljafería-Aves	Heraldo de Aragón	43
1999-02-16	GISTAÍN, Mariano	La Aljafería, por favor	El Periódico de Aragón	5
1999-03-19	CASTRO, Antón	El palacio del sentir	El Periódico de Aragón	VI Libros
1999-04-10	ISERTE, Leticia	El palacio de la Aljafería viajará por todo el mundo en forma de sello	El Periódico de Aragón	40
1999-04-10	Redacción	La Aljafería, inmortalizada en un sello	Heraldo de Aragón	7
1999-04-22	CABALLÚ ALBIAC, Miguel	La Aljafería	Heraldo de Aragón	64
1999-05-06	GARZA, Juan Carlos	La Aljafería. El palacio recupera la alegría	El Periódico de Aragón	4
1999-05-07	Redacción	Zaragoza acogerá un instituto de estudios sobre Oriente Próximo	El Periódico de Aragón	49
1999-05-07	Europa Press	Las Cortes y el CSIC impulsan el Centro de Estudios Islámicos	Heraldo de Aragón	13
1999-05-13	BAILS, Cristina M.	El legado musulmán de la Aljafería	El Periódico de Aragón	8
1999-05-13	FATÁS, Guillermo	Las Cortes	Heraldo de Aragón	
1999-06-11	CENTELLAS, Ricardo	Los arquitectos de ahora reniegan del pasado	Heraldo de Aragón	53

FECHA	AUTOR	TÍTULO	DIARIO	PÁG.
1999-11-21	S.C.	Muere en accidente el restaurador de arte Liberto Anglada	Heraldo de Aragón	22
2000-01-15	REDACCIÓN	La Aljafería cobrará a los visitantes	El Periódico de Aragón	36
2000-01-15 Redacción	Redacción	El palacio tendrá un Centro de Estudios Islámicos	El Periódico de Aragón	36
2000-01-15	REDACCIÓN	Próxima puesta en marcha del Centro de Estudios Islámicos	Heraldo de Aragón	7
2000-01-18	REDACCIÓN	El Centro de Estudios Islámicos echa a andar hoy en la Aljafería	El Periódico de Aragón	36
2000-01-19	GARZA, Juan Carlos	El isłam vuelve a la Aljafería	El Periódico de Aragón	37
2000-01-19	2000-01-19 GARZA, Juan Carlos	Eiroa: Alegra ver realizado un trabajo de años	El Periódico de Aragón	37
2000-01-19 N.C.	N.C.	Nace un centro de referencia mundial para el estudio islámico	Heraldo de Aragón	9
2000-03-10	2000-03-10 GARCÍA, Mariano	Un nuevo impulso al Fondo Documental Histórico de las Cortes	Heraldo de Aragón	47

Índice

11	COMENTARIO
11	El estado de la Aljafería a partir de 1900
13	Campaña de promoción del Palacio

INTRODUCCIÓN

7

- 16 Creación del Patronato de la Aljafería
- 18 Cesiones militares y obras de acondicionamiento
- 22 Intervenciones restauradoras de Íñiguez
- 30 La transición de Ángel Peropadre
- 40 Período Franco-Pemán
- 45 Primera fase de la rehabilitación
- 55 Segunda fase de la rehabilitación
- B Primera fase de la restauración de la zona monumental
- 71 Segunda fase de la restauración de la zona monumental
- 89 Inauguración de las obras
- 97 La difusión del proyecto
- 109 El Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo
- 113 SERIE DOCUMENTAL
- 113 Relación de documentos

Este libro,

La Aljafería. 1900–2000.

Su reflejo en la prensa diaria de Zaragoza,
impreso a dos tintas sobre
papel *Creator Silk* de 115g para los interiores,
y cartulina *Keaycolour* de 250g para la cubierta,
se acabó de imprimir el día 24 de noviembre de 2010,
en los talleres gráficos de Ino-Reproducciones,
sitos en el polígono Malpica, calle E,
de la ciudad de Zaragoza.







